

**IMAGINARIOS
BOGOTÁ VISTA DESDE UN TAXI Y EL ANDAR DE UN ESTUDIANTE**

Representaciones espaciales de ciudad en taxistas (expertos) y estudiantes de educación básica (novatos) y su incidencia en la formación ciudadana.

Tesis presentada como requisito para optar al título de Magíster en Desarrollo Educativo y Social

**ALEXANDRA VON PRAHL RAMIREZ
HUGO EDILBERTO FLORIDO MOSQUERA**

Directora: Elsa Amanda Rodríguez de Moreno.
Magíster en Educación y Desarrollo social

**CENTRO INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN Y DESARROLLO HUMANO
CINDE-UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
2005**

RESUMEN ANALITICO

TIPO DE DOCUMENTO

Tesis de grado para optar al título de Magister en Desarrollo Educativo y Social.

ACCESO.

Centro de documentación del Centro internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE -
Biblioteca Universidad Pedagógica Nacional.

AUTORES

Alexandra Von Prahler Ramírez
Hugo Edilberto Florido Mosquera

PUBLICACIÓN

Bogotá, noviembre de 2005.

UNIDAD PATROCINANTE

Programa de Maestría en Desarrollo Educativo Y Social.
Centro internacional de Educación y Desarrollo Humano - CINDE -
Universidad Pedagógica Nacional.

TITULO DE LA TESIS DE GRADO:

Imaginarios: Bogotá vista desde un taxi y el andar de un estudiante.
Representaciones espaciales de ciudad en taxistas (expertos) y estudiantes de educación básica (novatos) y su incidencia en la formación ciudadana.

PALABRAS CLAVE.

Ciudad, percepción, representación espacial, geografía de la percepción, formación ciudadana, cartografía social, competencias ciudadanas.

DESCRIPCIÓN

La investigación desarrollada sobre las representaciones espaciales de ciudad que tienen los taxistas y los estudiantes de educación básica, abordó la exploración de los imaginarios que tiene estos sujetos sobre Bogotá. Para reconocer estos imaginarios se construyeron mapas sociales y se aplicaron entrevistas semi-estructuradas que dan cuenta del valor que tiene la experiencia y la vivencia del espacio, en la construcción de la representación de un lugar.

Las categorías de análisis escogidas para explorar las representaciones de ciudad son: el componente morfológico, el histórico patrimonial, el ambiental y el socio-cultural y como subcategorías en su orden son: situación y emplazamiento (unidades morfogenéticas, clasificación de comercio y flujos); biografía de la ciudad (historia de los edificios, personajes y habitantes); dinámica socio-cultural (actividades sociales, económicas, recreativas y culturales) y situación ambiental (salubridad, seguridad y contaminación).

En cuanto a las categorías de formación ciudadana se tienen en cuenta los procesos en los que se refleja la convivencia y la paz (sentimientos y actitudes y procesos comunicativos), desarrollo en la participación y la responsabilidad democrática (conocimientos asociados al ejercicio ciudadano y proposición y recreación de situaciones) y habilidades para valorar la diferencia y la pluralidad en los procesos de constitución de identidad (procesos de pensamiento y proceso comunicativos).

La ciudad se percibe como un espacio geográfico dinámico por cuanto cambia y se transforma a partir de las condiciones históricas, socioeconómicas y culturales de la población, como sistema, la ciudad está influenciada por la situación política del país, el desplazamiento forzoso genera condiciones de inseguridad y pobreza para los ciudadanos. También es un espacio diferenciado, en tanto se distingue claramente que se aprecian sectores agradables y desagradables para el ciudadano; heterogéneo en razón de su diversidad y concreto, pues como ciudad se percibe a través del paisaje como espacio y recurso de trabajo.

FUENTES

Las fuentes consultadas para el desarrollo de la tesis de grado fueron textos especializados en didáctica del medio urbano, artículos de revista que aportan los resultados de investigaciones desarrolladas sobre la temática escogida, los lineamientos de la formación ciudadana y de la enseñanza de las ciencias sociales en la educación básica. También fueron fuentes de consulta talleres de metodologías de investigación especialmente en lo referente a la cartografía social y la entrevista semi-estructurada.

CONTENIDO

El documento se encuentra dividido en cinco capítulos que contienen los siguientes títulos: Introducción, problema, objetivos, marco teórico, resultados, discusión de resultados, conclusiones.

- La primera parte del trabajo es una presentación general del problema, en ella se describe la pertinencia del mismo a partir de los principios de la educación colombiana y su interés por utilizar la ciudad como espacio de reflexión pedagógica y didáctica en tanto objeto de enseñanza y aprendizaje.
- En el segundo capítulo se presenta los conceptos de: ciudad, percepción, teorías implícitas, geografía y geografía de la percepción, representación espacial evaluación y competencias ciudadanas.
- El tercer capítulo se refiere al diseño metodológico y el desarrollo de la investigación en relación con las técnicas utilizadas: taller educativo, cartografía social y entrevistas semi- estructuradas.
- El cuarto capítulo se centra en los resultados de la investigación y en las sugerencias didácticas para la enseñanza de las ciencias sociales, especialmente la geografía y la formación de ciudadanía.
- En la última parte, se incluyen las conclusiones, así como las reflexiones sobre el impacto de la investigación en el quehacer de los investigadores.

METODOLOGÍA

Este estudio está soportado en marcos de investigación cualitativa, de corte interpretativo y apoyado en metodologías básicas de Investigación acción.

En este sentido, la **metodología cualitativa** se caracteriza por su conceptualización de lo social como una realidad construida que se rige por leyes sociales, es decir,

por una normatividad cultural cuyas propiedades son muy diferentes a las leyes naturales. El trabajo de campo incluye estrategias de investigación acción con los sujetos, el registro cuidadoso de lo que acontece, la reflexión analítica a partir de los registros realizados y la documentación obtenida y por último una descripción detallada de las categorías escogidas. Hay una interacción permanente entre observación y descripción - interpretación, datos recogidos y análisis, es decir una reflexión entre acción-reflexión. Para superar el divorcio entre investigación y práctica educativa, la **investigación acción**, propone el cambiar la realidad estudiada más que llegar a conclusiones de carácter teórico.

Es de corte interpretativo, ya que las metodologías propuestas desde la cartografía social, el taller educativo y el análisis textual de los mapas sociales, utilizan la **descripción e interpretación** de fenómenos basándose principalmente en la observación de éstos en su ambiente natural mediante la recogida de datos, en donde su meta es reconstruir las categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos, comparando constructos y postulaciones desde el fenómeno estudiado; destacando que el análisis se da simultáneamente con la recopilación de datos (de Tezanos, 2002).

CONCLUSIONES

En cuanto a las representaciones de ciudad se encontró que los sujetos son quienes construyen espacio urbano, lo transforman y / o lo mantienen, es decir, el espacio urbano puede ser adoptado con carácter humanizado en la medida que su representación es el resultado de la vida y de las decisiones que el ser humano ha tomado y la proyección que hacen los mismos de su conciencia geográfica e histórica.

En cuanto a los taxistas, el espacio urbano está definido por lugares que transitan y vivencian en su labor diaria, mediada por su experiencia con los diferentes ciudadanos que atienden con su servicio de transporte y por los referentes que cada lugar o evento de la ciudad les aportan.

Las representaciones de los taxistas son típicamente euclidianas y conciben la ciudad desde la ubicación de los cerros orientales como referente básico y partir de ellos definen los puntos cardinales desde los que demarcan las principales vías y flujos de la ciudad. Reconocen al interior de la ciudad diversos centros de interés por la funcionalidad; el centro histórico es uno y desde allí se funda la ciudad; existen otros como el centro en el que se inicia el barrio y las localidades, según la

organización administrativa que se tiene a partir de 1991 con el POT, otros son los comerciales y de transporte.

No obstante tienen un conocimiento de la ciudad y sus representaciones son el reflejo de su experiencia y conocimiento del ambiente urbano, los taxistas no muestran competencias asociadas al ejercicio de participación ciudadana y responsabilidad democrática, situación que les compromete a ellos y a las empresas en las que están inscritos a integrarse a procesos de formación ciudadana y propiciar la participación democrática en el desarrollo de la ciudad,

En cuanto a los estudiantes, éstos en una primera etapa de desarrollo muestran representaciones de la ciudad estrictamente topológicas, pues la percepción espacial que tienen de la ciudad corresponde a las vivencias del mundo inmediato; entre los 8 y los 11 años los estudiantes construyen mapas cognitivos proyectivos en los que dan fondo y dimensión a los objetos y lugares que incluyen en su mapa, hasta llegar a los estudiantes de grado séptimo a noveno entre los 13 y 16 años que diseñan mapas euclidianos en los que ubican los puntos cardinales y partir de ellos desarrollan toda la organización del espacio con flujos y sendas determinadas, unidades morfogénicas y edificaciones que dan cuenta de su conocimiento y representación de la ciudad. Así mismo los estudiantes exponen algunos elementos más precisos en cuanto a su formación ciudadana y ofrecen aspectos sobre los que debería profundizarse en su ejercicio ciudadano.

Se propone como aspectos a tener en cuenta en su formación ciudadana el diseñar proyectos de ciudad como escenario educativo, garantizar que las comunidades de aprendizaje(educandos, docentes y padres de familia), al acercarse a la ciudad la entiendan como algo mas que la suma de sus partes, dimensiones y elementos en procura de conocer el conjunto de relaciones que se producen entre las estructuras que se conocen o se intuye que la conforman, ejecutar programas y proyectos de participación comunitaria, rescatar la tolerancia y el respeto como valores que median en la convivencia social, promover la gestión del conflicto, ampliar los conocimientos que sobre ciudadanía deben tener los educandos en las instituciones y en la familia, y los conocimientos de los jóvenes deben estar asociados a una perspectiva de derechos humanos,

FECHA DE ELABORACION DEL RESUMEN

Noviembre 22 de 2005.

TABLA DE CONTENIDO

Página

1	INTRODUCCIÓN	11
2	JUSTIFICACIÓN	13
3	PROBLEMA	16
4	OBJETIVOS	18
5	MARCO CONCEPTUAL	19
5.1	La ciudad como espacio para el desarrollo humano y educativo	19
5.2	Ciudad Contemporánea	25
5.3	La ciudad vista desde los principios del espacio geográfico	27
5.4	La percepción y la representación espacial	29
5.4.1	Teorías sobre la construcción del conocimiento y su relación con la percepción	32
5.4.2	Sobre la geografía y la geografía de la percepción	34
5.4.3	Sobre la representación espacial	40
	La imagen	41
	Los mapas cognitivos	43
5.5	La evaluación y la formación en competencias ciudadanas	44
5.5.1	Las competencias	47
5.5.2	Las competencias ciudadanas	51
6	MARCO METODOLÓGICO	54
6.1	El taller educativo	56
6.2	La cartografía social	58
6.3	La entrevista semi estructurada	60
6.4	La investigación en la acción y descripción textual de las representaciones espaciales como puentes de conexión para la interpretación de la realidad social	62
7	METODOLOGÍA	67
7.1	Tipo de investigación	67
7.2	Marco referencial	67
7.2.1	Población	68
7.2.2	Muestra	68
7.3	Diseño metodológico	68
8	RESULTADOS	71
8.1	Resultados de la cartografía social. Mapas de taxistas	73
8.2	Resultados de la cartografía social. Mapas de estudiantes	88
8.3	Resultados de la entrevista semi estructurada de taxistas	100
9	DISCUSIÓN DE RESULTADOS	107
9.1	Sobre las representaciones de taxistas	108

9.2	Sobre las representaciones de estudiantes	115
10	SOBRE DIDÁCTICA	121
10.1	Estrategias didácticas para estudiantes de 1º a 3º	125
10.2	Estrategias didácticas para estudiantes de 4º a 6º	131
10.3	Estrategias didácticas para estudiantes de 7º a 9º	134
11	CONCLUSIONES	137
12	BIBLIOGRAFÍA	141

1. INTRODUCCIÓN

Este trabajo es el resultado de una investigación de naturaleza teórica-práctica destinada a valorar las representaciones espaciales de la ciudad de Bogotá que tienen los taxistas (expertos) y los estudiantes de educación básica (novatos) de colegios distritales de la localidad cuarta de San Cristóbal (sur). Su propósito es reflexionar e interpretar las formas que adquiere el espacio urbano a través de la cotidianidad de los sujetos que lo recorren y vivencian.

Identificar los elementos que constituyen la representación espacial que tienen los taxistas y los estudiantes sobre la ciudad de Bogotá, permite orientar desde la enseñanza de las ciencias sociales, procesos reflexivos y dialógicos que contribuyen al desarrollo de ciudadanos competentes y democráticos.

La investigación sobre la representación espacial que tienen los taxistas (expertos) y los estudiantes de educación básica (novatos), sobre la ciudad de Bogotá, se enmarca en la línea de investigación Didáctica del Medio Urbano del Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Pedagógica Nacional y en la línea de investigación en educación, orientada por el CINDE. Pretende ser un referente pedagógico y didáctico que favorezca la comprensión de la ciudad como espacio en el que se generan y reconstruyen formas de vida y como medio para la transformación social, desde la condición ciudadana de las competencias.

Investigar sobre las representaciones permite, por un lado, que los docentes tomen conciencia sobre el valor pedagógico y didáctico que tiene la ciudad de Bogotá como espacio físico y como construcción histórico – social; por otro lado, reconoce la importancia que tiene el saber de los taxistas y de los estudiantes en el diseño de nuevos procesos de enseñanza y aprendizaje que permitan la formación del pensamiento complejo, crítico reflexivo de los estudiantes. Tener en cuenta y hacer uso de la realidad que viven los ciudadanos y su percepción sobre el espacio que recorren, puede fomentar la enseñanza y el aprendizaje significativo en tanto los docentes y los estudiantes se construyen como sujetos participativos y propositivos en una escuela que trasciende lo institucional, es decir la ciudad como escuela, aporta en la reflexión y construcción de una sociedad tolerante, justa, digna y conciente del valor que tiene cada individuo, pues cada uno tiene qué decir y qué aportar a dicha construcción.

Se indaga sobre las representaciones de los taxistas porque, desde su experiencia aportan a la reflexión didáctica de la ciudad y a las exigencias de formar un ciudadano respetuoso de Bogotá y del uso que hace de ella en todo momento. Formar a los estudiantes de educación básica en la comprensión del espacio urbano, se hace efectivo si se tienen en cuenta las exigencias de otros actores sociales; los taxistas, por ejemplo, requieren de un usuario culto, aquel que hace uso de los términos geográficos para establecer una buena

comunicación; también porque la enseñanza de las ciencias sociales se basa en la comprensión y reflexión de la realidad urbana, como fuente de conocimiento, sentimiento y pensamiento; sólo desde la comprensión de la realidad los estudiantes pueden ser sujetos de cambio social y por consiguiente ciudadanos.

Esta investigación es una propuesta para comprender la ciudad y las competencias ciudadanas como tema central de reflexión desde las ciencias sociales y como alternativa a la FORMACION de seres humanos más sensibles, críticos y propositivos en la medida en que: identifiquen, interpreten, argumenten y valoren las condiciones que ofrece la ciudad como espacio geográfico y construyan actitudes positivas frente a la aceptación de la diferencia como esencia para la convivencia y la construcción de ciudadanía.

- ✓ La primera parte del trabajo es una presentación general del problema, en ella se describe la pertinencia del mismo a partir de los principios de la educación colombiana y su interés por utilizar la ciudad como espacio de reflexión pedagógica y didáctica en tanto objeto de enseñanza y aprendizaje.
- ✓ En el segundo capítulo se presentan los conceptos de: ciudad, percepción, teorías implícitas, geografía y geografía de la percepción, representación espacial evaluación y competencias ciudadanas.
- ✓ El tercer capítulo se refiere al diseño metodológico y el desarrollo de la investigación en relación con las técnicas utilizadas: taller educativo, cartografía social y entrevistas semi-estructuradas.
- ✓ El cuarto capítulo se centra en los resultados de la investigación y en las sugerencias didácticas para la enseñanza de las ciencias sociales, especialmente la geografía y la formación de ciudadanía.
- ✓ En la última parte, se incluyen las conclusiones, así como las reflexiones sobre el impacto de la investigación en el quehacer de los investigadores.

2. JUSTIFICACIÓN

La educación como proceso de formación individual, social y cultural y como proceso mediador entre la cultura y el ser humano, permite que el sujeto configure identidades individuales y sociales que le hacen ser único, irrepetible y valioso, así como única y valiosa la experiencia que le proporciona su contexto.

Los cambios acelerados que sufre el mundo llevan a reflexionar sobre la educación y su papel en la formación de sujetos y de naciones desarrolladas desde la categoría de lo humano. Entendida como la capacidad que tienen todos los sujetos para comprender los espacios que habitan, sus condiciones, carencias, ventajas y desventajas, tanto de las situaciones que se le presentan como las que va generando a partir de la experiencia a nivel individual y social. De esta comprensión el sujeto establece relaciones dinámicas con el entorno a partir de su realidad biofísica, sociocultural y económica, de manera que satisfaga sus necesidades fundamentales.

La escuela debe tener como eje de desarrollo la autonomía y la realización personal de los sujetos, habrá de ser libre, política, creativa y analítica; esta visión permite ver a la ciudad y a lo urbano como objetos de estudio y sistemas valiosos para la enseñanza y el aprendizaje porque son contextos reales, contruidos por seres humanos que tienen una historia y una forma particular para relacionarse con el espacio, es decir, que se entiende la ciudad como sujeto y a la vez objeto. En esta dialéctica se puede profundizar acerca del valor de la vida urbana y con ello abordar el estudio de las ciencias sociales, así como avanzar en la construcción de propuestas pedagógicas, didácticas y políticas que ayuden a transformar la visión de ciudad y de ciudadano.

La didáctica del medio urbano y la formación en ciudadanía tiene como eje de desarrollo la emancipación de los sujetos y la formación social, creativa y comprensiva del mundo que le pertenece a los ciudadanos; esta visión permite entender la ciudad como contenido de saberes, creencias, ideas, imágenes y posibilidades de ser y hacer desde la condición humana.

La ciudad cobra importancia en tanto es un ámbito educativo por excelencia, a la escuela le corresponde reflexionar sobre el valor que ella tiene como hecho social, cultural, económico y político. La comunidad debe reconocer la ciudad como recurso didáctico para la enseñanza de la ciencias sociales (geografía, historia, democracia) porque a través de ella se puede **interpretar** conceptos propios de la ciudad: Barrio, mojones, rutas, senderos, hitos, configuraciones; **diseñar** estrategias, recursos y dinámicas para la comprensión de este espacio a nivel personal y social; **estructurar** propuestas curriculares pertinentes a las

exigencias de la educación actual; y **proponer** nuevas estrategias de formación en competencias ciudadanas en la escuela.

Actualmente se afirma que la enseñanza debe partir de contextos reales y cercanos a los educandos para que logren incidir en la comunidad a la que pertenece, sin olvidar los espacios globales que la determinan. Se necesita entender el contexto en el que se aprende y se enseña; investigar y teorizar sobre realidades específicas que mueven a educadores y educandos implica reconocer la ciudad como objeto de estudio desde el cual se pueden generar transformaciones sociales desde la educación y particularmente desde una escuela democratizante.

La ciudad y lo urbano se proponen como objeto de estudio pedagógico y didáctico dentro de las ciencias sociales porque se puede:

- ✓ Establecer relación entre la teoría, la vida cotidiana y práctica de los seres humanos.
- ✓ Establecer relación entre disciplinas para comprender, analizar e interpretar los espacios urbanos.
- ✓ Desarrollar la capacidad de observación, descripción, indagación y la capacidad de proponer
- ✓ Reflexionar sobre el ser y el deber ser que se tiene como ciudadano y ciudadana desde contextos reales y tener sentido de pertenencia frente al lugar que se conoce.

Se debe concebir a la ciudad como ser vivo que se modifica a través de la conducta de los seres humanos, desde sus emociones y sus acciones, es decir, es dinámica. Así mismo, se deben formar desde y para la ciudad, entenderla como lugar de todos, espacio de construcción, que debe ser cuidada y protegida por todos, porque es el espacio de identidad y de realización de ciudadanía.

La ciudad se hace cuerpo en cada una de las personas que la habitan y lo que éstas se representan de la misma no es más que la comprensión de sí mismos, de sus experiencias y construcciones colectivas.

La investigación en síntesis hace parte de la didáctica del medio urbano y enfatiza en la formación ciudadana tanto que:

- ✓ Construye conocimiento desde las experiencias cotidianas y académicas de profesores y estudiantes.
- ✓ Reconoce otras posibilidades para enseñar y aprender en las ciencias sociales.

- ✓ Valora el conocimiento propio y el de otros.
- ✓ Apropia el valor social y cultural de la ciudad.
- ✓ Estructura modelos mentales en los que la identidad y la conciencia del espacio es primordial.
- ✓ Fomenta el respeto a la diferencia y la tolerancia entre los grupos sociales.
- ✓ Construye identidades al interior de las comunidades de aprendizaje, en tanto pueden aprehender de sus propias relaciones y experiencias.

3. PROBLEMA

Los lineamientos curriculares para la educación en ciencias sociales, luego de múltiples ajustes realizados por el Ministerio de Educación Nacional, establecen lo que los estudiantes de educación básica deben **saber y saber hacer** para comprender: la estructura social, su relación con el ambiente, los procesos de ubicación en el mundo a partir de la evolución histórica y el acceso al conocimiento social y natural. Así mismo, los estándares exigen que los educandos sean capaces de interpretar lo que acontece en la vida cotidiana, sustentar a partir de la controversia, identificar problemáticas y proponer soluciones de tipo social y ambiental, sobre todo asumir la responsabilidad y el compromiso que tienen como ciudadanos, en el desarrollo de las comunidades que integran la localidad y la región donde viven.

Los lineamientos y los estándares básicos apuntan a que las comunidades se apropien de las condiciones locales y regionales (MEN, 2004). Por tanto, se reconoce la ciudad como “educadora” ya que ofrece múltiples posibilidades de interacción y desarrollo educativo, social y humano. Es importante destacar que se concibe la ciudad, como contenido de enseñanza desde sus condiciones actuales y desde su historia, de sus acontecimientos y de sus espacios para la existencia.

La ciudad, desde su visión y comprensión como ciudad educadora, no puede abordarse sólo desde la semiótica de las formas, ni tan sólo desde la estructura de contenidos y objetivos de formación académica y actitudinal, establecidos por programas y agrupados en asignaturas; su comprensión como recurso educativo debe considerar las interrelaciones entre las disciplinas que la explican (contenidas en las ciencias naturales y las ciencias sociales) y debe facilitar el desarrollo de ejes o enfoques temáticos de acuerdo con las etapas del desarrollo del pensamiento espacial de los educandos (Línea de investigación Didáctica del medio Urbano, UPN, 2005).

Una ciudad educadora debe comprenderse desde el **componente morfológico** que hace referencia a los lugares naturales y a los organizativos del espacio; el **componente ambiental** que establece las condiciones naturales y de transformación antrópica; se asume como una totalidad, bajo la concepción sistémica, alimentada por flujos procedentes de sectores cercanos y distantes, con procesos complejos para metabolizar lo recibido y con una producción de residuos; el **componente histórico patrimonial** en el que la ciudad se concibe como el patrimonio urbano obtenido por la construcción humana; el componente, **social** que retoma como eje fundamental las actividades productivas de la población y su desarrollo en el espacio urbano.

Además de los lineamientos curriculares y los estándares, en el plan sectorial de educación: “Bogotá una Gran Escuela”, definido por la Secretaría de Educación del Distrito Capital para el período 2004-2008, incluye seis líneas de política educativa y ocho programas. Uno de estos programas se denomina Escuela–Ciudad-Escuela, cuyo propósito fundamental es fortalecer la ciudad como estímulo a la producción de conocimiento y al logro de aprendizajes significativos en torno a la ciudadanía y al desarrollo social y comunitario además de convertir el tiempo libre de los niños, niñas y jóvenes en momentos útiles para el desarrollo de aprendizajes y el crecimiento personal y familiar. (Plan Sectorial de Educación, SED Bogotá, 2004).

Así mismo, un programa educativo para la ciudad capital debe tener en cuenta la representación que los educandos tienen de la ciudad, las concepciones que subyacen a tales representaciones y la manera como estas representaciones influyen en el desempeño de los educandos cuando la “vivencian”. Dichas representaciones hacen parte de las ideas previas básicas para lograr aprendizajes significativos.

La política educativa distrital conlleva a preguntar por los aspectos que hacen parte de la ciudad de Bogotá, teniendo en cuenta los imaginarios, representaciones, concepciones y competencias asociadas al desempeño de los educandos. La delimitación y descripción anterior conduce a formular el siguiente problema:

¿Cuáles son las representaciones espaciales de ciudad que tienen los estudiantes de educación básica y los taxistas y cómo utilizarlas para formular estrategias didácticas que posibiliten la formación en competencias ciudadanas?

Este problema contiene dos preguntas que orientan la investigación, a saber:

1. ¿Cuál es la representación espacial que tienen los taxistas (expertos) y los estudiantes de educación básica (novatos) de la ciudad de Bogotá?
2. ¿Cómo las representaciones que tienen los taxistas (expertos) y los estudiantes de educación básica (novatos) sobre la ciudad de Bogotá, permiten formular estrategias didácticas para la formación de competencias ciudadanas?

4. OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

Identificar las representaciones espaciales de ciudad que tienen los taxistas y estudiantes de educación básica para formular estrategias didácticas que posibiliten la formación en competencias ciudadanas.

OBJETIVOS ESPECIFICOS

Construir un marco conceptual que oriente la interpretación de las representaciones espaciales de ciudad con la población escogida y la comprensión de las competencias ciudadanas, para la formación de estudiantes de educación básica.

Captar la información a través de metodologías cualitativo-descriptivas para la interpretación de las representaciones y sus competencias asociadas.

Interpretar las representaciones espaciales que tiene de ciudad los taxistas y estudiantes de educación básica a partir de las categorías definidas en el diseño metodológico.

Reconocer el saber que tienen los taxistas sobre la ciudad y su aporte a la enseñanza de las ciencias sociales, especialmente a la geografía y la ciudadanía.

Reflexionar sobre el valor que tiene la ciudad como contenido escolar y su aporte a la formación ciudadana.

Formular estrategias didácticas para la formación en competencias ciudadanas en estudiantes de educación básica.

5. MARCO CONCEPTUAL

5.1 La ciudad como espacio para el desarrollo humano y educativo

El paradigma en el que se desarrolla la educación del siglo XXI se basa en la consolidación de procesos educativos que posibilitan la formación de sujetos y de nuevas realidades laborales y sociales. La educación de hoy requiere que se invierta menos en el mercado y la producción y más en la formación de seres humanos con pensamiento crítico y propositivo para que responda a las necesidades y realidades de su contexto biofísico y social.

La educación siempre ha estado referida a la condición de cambio, sin embargo, como proceso socializador se le otorga la responsabilidad de hacer de los individuos unos mensajeros de la norma, ellos materializan y legitiman los requerimientos sociales del modo de producción en el que se desenvuelven, parece ser que la institucionalización de la educación ha hecho de ella, un mecanismo base para el sostenimiento del desarrollo económico por encima del desarrollo humano, es decir, desde las políticas educativas que se tienen en el país se privilegia la idea de una escuela que forme individuos para el que tiene como fin, un mecanismo de control y por lo tanto de sumisión.

¿Por qué la Ciudad?

La ciudad como un proceso histórico que ha hecho parte del devenir de la humanidad, que ha estado presente en todas las épocas, *desde la revolución neolítica que inventa la ciudad, pasando por las ciudades –estados del mundo antiguo (Atenas, Roma, Cartago) hasta llegar a las grandes concentraciones urbanas provocadas por la revolución industrial* (Martínez, 1957:7), se torna como un instrumento de estudio que posibilita la comprensión de la relación hombre, medio físico y medio cultural. Considerar que la ciudad está íntimamente ligada al desarrollo humano y que de ella se desprenden diversos conocimientos la lleva a convertirse en un objeto de estudio que aporta a las diferentes disciplinas del saber, entre ellas a las ciencias sociales, la Historia, la Geografía, la Psicología, la antropología, la sociología, la demografía, entre otras; desde la cotidianidad misma de los seres que la recorren, de los espacios que ocupan y las relaciones que establecen.

A pesar del estrecho vínculo que existe entre los hombres y la urbe, por su condición histórica y espacial y por considerar que *ésta ha sido el artificio civilizador por excelencia. (civilización viene de civitas, ciudad)*, (Trilla y otros, 1999:7), no se ha tenido en cuenta en la enseñanza de educación básica, porque se ve como un conglomerado de edificios, monumentos, barrios, casas... como un punto en el mapa, *sin ninguna significación*

particular, distante de una relación cotidiana y ausente de problematización”, (Torres y otros. 2000:32).

Este desinterés por estudiar el medio urbano genera un desconocimiento del espacio y por ende de las implicaciones que se tiene al ser ciudadano, al construir la ciudad y al ser parte de ella. *El sentido de la nación se queda reducido al respeto –si es el caso- de los símbolos: la bandera y el escudo nacionales, lo que no permite apropiarse de la nación, por ende no se abren puertas para construir una ciudad, un territorio que aporte a una nación moderna con justicia social. (Torres y otros. 2000:31).*

Ciudad y educación son, pues, dos fenómenos que están relacionados profundamente y se pueden abordar desde tres perspectivas,

*la primera consiste en considerar la ciudad como contexto de educación (**aprender en la ciudad**); la segunda perspectiva considera a la ciudad como medio o vehículo de educación (**aprender de la ciudad**) y la tercera entiende la ciudad como contenido educativo (**aprender la ciudad**). (Trillas y otros. 1999:9).*

Es claro que la ciudad es, a la vez, entorno, vehículo y contenido de educación, estos tres enfoques permiten comprender que la ciudad funciona simultáneamente; es decir cuando se aprende en y de la ciudad, al mismo tiempo se aprende la ciudad.

Aprender en la ciudad: Esta primera perspectiva considera al medio urbano como un contexto de acontecimientos educativos, en el que se presentan múltiples y diversas formas de entender el espacio. La ciudad acoge y mezcla diferentes tipos de educación: formal, no formal e informal, aglutinando instituciones dedicadas a la enseñanza escolarizada, programas de formación y encuentros educativos casuales.

La ciudad es el espacio geográfico propio de la vida de hoy porque la mayoría de relaciones socioeconómicas, políticas, ambientales entre otras se desarrollan en dicho espacio. Se puede decir que ésta es una realidad compleja, en tanto en ella ocurre un sinnúmero de relaciones entre objetos, sujetos y el medio, el entorno y el paisaje que se desarrollan de manera heterogénea y con mayor o menor movimiento dependiendo el momento histórico y las condiciones políticas, culturales, sociales y económicas que se presentan y que influyen de diferentes maneras a los seres que hacen parte de esos cambios.

Se considera aquí la ciudad en términos más generales al medio urbano, como el espacio en el que se interrelaciona tanto el medio natural como el medio humanizado y de tal relación ambos se modifican y cambian a lo largo de la historia, es decir, se modifican las particularidades del sistema y por consiguiente éste tiende a ser distinto y dinámico.

El espacio geográfico se entiende como una construcción social que modifica lo natural para satisfacer las necesidades de los seres humanos y a su vez crear lógicas, acciones y formas de producción que influyen al medio natural y social. El espacio, más que ser una condición física es una construcción humana y como tal está en constante cambio, propio de las relaciones sistémicas que existen en el mundo.

La ciudad es compleja en la medida que, como sistema, sus *interacciones ocurren en condiciones de orden y desorden (determinismo y azar)*. Florez, A 1997, lo que corresponde decir que el sistema se entiende en la composición de cada uno de los elementos que lo forman y constituyen; la ciudad como sistema está organizada de manera dinámica y en función de un propósito, es decir:

los sistemas que se conciben en Geografía son abiertos, pues intercambian materia y/o energía con sistemas circundantes o con sistemas amplios. Así un sistema hace parte de otro mayor, éste a su vez está incluido en otro, lo que define un encajonamiento de sistemas.

Florez, A, 1997: 50

La ciudad sistema se reconoce como estructura y funcionamiento, se ha dicho que como estructura, ella se modifica en relación con el cambio que ocurre en cada uno o en varios de los elementos que la forman y esto a su vez influye en las funciones que la ciudad tiene por ser un espacio construido por el hombre y modificado por él.

La gran capacidad transformadora del hombre genera modificaciones en los sistemas naturales en: productividad, control de utilización, proliferación de parásitos el hombre como individuo y como sistema socio-económico enfrenta necesidades de materia y energía, de las que una gran parte se refiere al problema alimentario en relación con el soporte ecológico”.

Florez, A, 1997: 77

Aprender de la ciudad: “La ciudad es un entorno educativo, pero también es una fuente generadora de formación y socialización... la ciudad es una máquina de crear y educar. Es así, porque la ciudad es, el resultado de una implosión que reúne en un espacio reducido un gran número de personas y elementos culturales que facilitan las condiciones

comunicativas, el cruzamiento de unos elementos culturales con otros y por tanto la adquisición de información, que se consigue a través del texto en que se convierte la ciudad, es decir, las señales de tránsito, la arquitectura, las calles, las historias de los lugares y de los personajes.

Aprender de la ciudad significa entonces, reconocer su potencial didáctico en el proceso de enseñanza, su carácter espontáneo de formación de cultura. También agresividad, marginación, insensibilidad, consumismo desmesurado, ambivalencia que se debe trabajar y reflexionar desde las aulas, para transformar los comportamientos, actitudes, afectos y conocimiento de los ciudadanos presentes y futuros.

Con lo anterior se muestra que la complejidad de la ciudad se da a partir de la comprensión de las relaciones que se establecen entre los diferentes elementos que conforman y constituyen dicho espacio, y que a su vez determina las formas de vida, las ideas, los sentimientos, los diversos procesos que hacen parte del diario vivir de la población. Es así como los jóvenes deben ser formados en el reconocimiento, análisis y reflexión de la ciudad para comprender (con mayor complejidad) la realidad que les hace ser lo que son y a su vez transformar las condiciones en las que vive porque sólo a través de la comprensión dialéctica de lo que se tiene y de lo que se es se puede hacer praxis social y por ende modificar las condiciones que constituyen al ciudadano.

Aprender la ciudad: Vivir en la ciudad implica desarrollar aprendizajes para habitarla: ubicarse en los lugares, desplazarse de un espacio a otro, reconocer las calles. Muchos de los conocimientos que se tienen de la ciudad son producto de la estrecha relación con ella, pero que no son resultado de una estructura formal de enseñanza, son producto de la informalidad y la cotidianidad en la que se mueven los sujetos, sin embargo los conocimientos que se tienen de la urbe deben pasar por niveles más altos que la superficialidad, por ello la educación tiene un papel importante para entender la ciudad, decodificarla más allá de la obviedad y lograr con ello que los individuos no sólo identifiquen los problemas, sino que participen en la solución.

Lo anterior implica desarrollar tres grandes preguntas para reflexionar sobre el valor que tiene el medio urbano en la construcción de ciudadanos democráticos, a saber:

1. ¿Por qué pensar la ciudad?

Debemos pensar la ciudad porque muchos vivimos en ella. Nuestra cotidianidad ocurre en la ciudad, ésta determina o condiciona a aquella, aunque pocas veces seamos conscientes de ello. La calidad de vida del individuo y del grupo social, así como sus factores objetivos, y aún los subjetivos e ínter subjetivos, dependen del carácter y dinámica del medio urbano y de la especificidad de la ciudad que habitamos. Montañez. 2000:33)

Pensar la ciudad porque es un referente territorial, de señales y significaciones espaciales; es una totalidad que presenta gran complejidad y que por la cotidianidad misma de quienes la habitan no se percatan de este hecho, prefieren vivirla sin pensarla y se deja como asunto para ser estudiado por “expertos”.

Debemos pensar la ciudad porque necesitamos leer y analizar los imaginarios y las percepciones que en nosotros despierta su existencia y movimiento. (Montañez. 2000:33).

Pensar la ciudad posibilita la comprensión de los comportamientos del tejido social y cultural, que se presentan en los grupos sociales que hacen parte de la urbe. Pensar la ciudad para entender *las principales tendencias del mundo actual: la ampliación y profundización de la urbanización,*” (Montañez, 2000:35), un hecho histórico que muestra el crecimiento no sólo de transformaciones importantes para el progreso del conjunto social, sino también de problemáticas propias del desarrollo urbano de sociedades capitalistas.

2 ¿Cómo y para qué pensar la ciudad?

La primera forma de acercarnos al conocimiento de la ciudad ha sido la que podríamos denominar la tradición disciplinar; es el examen desde cada disciplina... sin embargo, el resultado más visible de esto es la parcelación de la ciudad en una multitud de campos y enfoques, que si bien enriquecen y amplían la perspectiva, también dificultan la comprensión holística de la ciudad, (Montañez 2000:35).

Se debe trabajar la ciudad desde la propuesta de Edgar Morin sobre el pensamiento complejo para encontrar los elementos de juicio que puedan consolidar una mirada holística de la urbe. Estudiar la ciudad desde el preescolar hasta undécimo, ayuda a formar ciudadanos, con capacidad crítica y reflexiva para hacer de la urbe un espacio de convivencia y un nicho para la tolerancia.

Un enfoque teórico que hoy continúa ofreciendo posibilidades para comprender la ciudad, reflexionarla e investigarla es aquel que concibe a la urbe como una construcción social e histórica, como un palimpsesto en el que las sociedades han escrito y reescrito su propia historia; en él se propone una comprensión del espacio tiempo como categoría histórica; esa concepción reconoce la mediación tecnológica y técnica, así como una organización y dinámica social interna, en completa interacción con el entorno territorial, regional, nacional y mundial. En esta perspectiva, la tecnología como campo de estudio que centra su atención en la creación de mundos artificiales permite entender el espacio urbano, pues en él abundan centros comerciales, carreteras, calles, que se vinculan con la producción económica, la dinámica cultural política y social.

3. ¿Para qué pensar la ciudad? Porque como ya se ha mencionado, la ciudad hace parte de la vida de cada uno de los que la habitan;

es obvio que debemos pensar la ciudad para aprender a convivir en ella. Necesitamos convivir en la ciudad, en medio de la cercanía de la diferencia y de la diversidad cultural que nos divierte e incomoda” (Montañez. 2000:37).

Pero, ¿para qué pensar la ciudad?: para darse a la tarea de hacerla habitable, para construirla de manera tal, que sea más agradable, próspera, amena, y que brinde posibilidades a todos los que son productores y producto de las relaciones que la urbe establece.

La ciudad se puede definir en términos de lo emocional porque consolida al interior de su propio sistema, identidades colectivas *lo que supone un fenómeno de una cierta relevancia para analizar comportamientos y estilos de vida* (Martínez y col, 1995) se puede decir que la ciudad no es sólo la condición arquitectónica y física que comúnmente se ha enseñado, sino por el contrario muestra diversas visiones y percepciones subjetivas propias de la experiencia de cada uno de sus habitantes, se puede decir entonces que la ciudad no es una, sino muchas en relación con las vivencias que de ella se desprenden . En el campo educativo, estas otras miradas de la ciudad pueden ser un gran aporte para comprenderla y explicarla, así como para construir nuevas y mejores formas de construir conocimientos y sentimientos.

Para atender a una didáctica del medio urbano que propicie la formación de hombres y mujeres cada vez más críticos y reflexivos, no se pueden olvidar los diversos sistemas que hacen parte de una comprensión de la ciudad y de las relaciones hombre- medio. Los procesos de enseñanza y aprendizaje deben estar mediados por la comprensión de las jerarquías que organizan los espacios en los que se constituye el ser humano y su acción, responsabilidad y compromiso con dichos espacios.

5.2 Ciudad contemporánea

La ciudad, puede considerarse como un espacio humanizado en el que participa no sólo el hombre, sino también

los objetos geográficos, objetos naturales y objetos sociales.. y la sociedad en movimiento... el espacio es un conjunto de formas, cada una de las cuales contiene fracciones de la sociedad en movimiento

Torres, y col, 1997: p 124

Desde esta perspectiva, la ciudad como espacio en movimiento lleva consigo plasmado el momento histórico y el modo de producción económico que la forma, el sistema económico capitalista le ha otorgado a la ciudad el valor de mercancía en tanto dicho sistema obliga a que todo se pague y se venda y el uso que se le da a la tierra en la ciudad es dado por la idea de mercancía y por consiguiente sea un espacio en el que proliferen la propiedad privada, se busque la rentabilidad y se desconozca el espacio público como posibilitador de diálogos y consensos entre la ciudadanía, construcción de identidades y de colectivos, así como orientar trabajos solidarios para beneficio de la mayoría.

La ciudad contemporánea es el centro de la individualidad, el eje de la sociedad del vértigo y del miedo y de la expropiación de la condición común del ser humano “ser- humano”, parece que en esa condición de la ciudad como espacio humanizado se ha caído en un espacio más que privado, egoísta e injusto, por ello la percepción que los habitantes tienen de la ciudad de Bogotá, *la ciudad de todos y de nadie*, porque es un espacio lejano y distante para muchos, educar en y para la ciudad lleva a que ésta sea un lugar para todos y un espacio para vivir entre todos, esa es una condición determinante para la toma de conciencia sobre la importancia de habitar en la ciudad y construir nuevas formas para vivir bien en la ciudad.

La ciudad tiene unas dinámicas propias que se pueden percibir en la

existencia de las redes de flujos materiales e inmateriales- flujos materiales como el transporte de productos y flujos inmateriales como el de las comunicaciones radiales- que en sus distintas formas de relacionarse explican que los lugares sean cada vez más interdependientes.

Torres y col, 1997: p 125

de esta interdependencia se puede decir que existen ciudades desarrolladas y otras subdesarrolladas, una de las características que las puede definir el aprovechamiento de recursos, para las primeras existe una constante en la acumulación de capital, de

producción y de dominio del centro a la periferia; el centro no relega a la periferia por el contrario lo utiliza y desarrolla en tal medida, que permite asegurar la vida del centro (se presenta relación entre campo- ciudad en equidad). Por el contrario las ciudades subdesarrolladas se conforman con la sobreexplotación de los recursos y del suelo, existe una baja productividad de la población y una despreocupación por la periferia y por las zonas rurales, haciendo que la desigualdad campo ciudad sea cada vez más notoria y sentida por los ciudadanos.

Otro aspecto que muestra la realidad de las ciudades desarrolladas y las subdesarrolladas es la actividad agraria; para las primeras existe una “progresiva urbanización del mundo rural” (Torres,y col, 1997)) lo que posibilita que las relaciones de flujo entre el centro y la periferia generen mayores oportunidades para la población (que habita en los países hegemónicos); las segundas presentan un “decrecimiento de la actividad agraria por los vaivenes de los precios en los mercados mundiales y por el agotamiento de los suelos debido a la intensa explotación y a la escasa inversión” (Torres y col, 1997) además de la violencia que influye en el aumento de la población y de la pobreza en ciudades como Bogotá; el centro se debilita y se extermina con la periferia lo que genera es el agotamiento en la producción y restricción en el crecimiento ordenado de la ciudad. El tercer aspecto que nos muestra la realidad en la diferenciación de la ciudad es la industria, para los primeros la ciudad es el centro desde el que se desarrolla y produce tecnología , conocimiento de avanzada que permite mejores condiciones para vivir en la ciudad y en el campo ; para las segundas la industria es una muestra de poder que abre aun más la brecha entre las ciudades y el campo haciendo que la ciudad se convierta en el foco de interés para quienes no encuentran mayores oportunidades en su espacio cercano.

La ciudad como construcción social expresa las relaciones humanas y productivas que en ella se desarrollan y que hoy más que nunca se evidencia en el inconformismo de sus habitantes, la falta de planificación y aumento de necesidades no satisfechas, produciendo crisis que se instauran en el orden de lo económico y lo político haciendo que la población descuide su participación y auto gestión en la solución de las problemáticas que le aquejan. ¿Qué hacer? Generar procesos de enseñanza que estén mediados por el aprendizaje significativo y orientados por la metodología problémica para comprender desde la realidad y no desde las condiciones abstractas en las que la escuela ha fundamentado la formación de los sujetos. Educar para ser competentes y productivos en los escenarios propios de la ciudad para avanzar en el proceso de transformación social, ambiental y ético entre otros que lleven a la construcción de sujetos comprometidos con el destino del contexto y el espacio que es la ciudad.

5.3 La ciudad vista desde los principios del espacio geográfico

Toda actividad humana que se desarrolle en la ciudad debe entenderse desde las condiciones que presta para que se pueda optimizar. Las actividades desarrolladas por el hombre se realizan en determinados espacios de la superficie terrestre (Montañéz,1997) dichos espacios presentan ciertos principios, a saber: el área mínima, el área máxima, la constante de vecindad, la distancia, la información que ofrece el espacio geográfico, el simbolismo, los flujos, el palimpsesto y los atributos propios de cada ciudad (espacio), entre otros

La ciudad tiene, de acuerdo con sus características, un espacio **mínimo** que permite hacer viable las actividades individuales y colectivas de los ciudadanos, cuando el está por debajo de los niveles en los que se puede desarrollar la actividad humana se llega a la inevitable condición de pauperización de la vida del ser humano y de la ciudad. Bogotá como muchas ciudades latinoamericanas y subdesarrolladas del mundo está marcada por la condición de pauperización evidenciado en los cinturones de miseria que bordean la cordillera y que inevitablemente y por las circunstancias que atraviesa el país se incrementa diariamente; sin que se diseñen programas que respondan a las necesidades reales de la población.

Distinta de la primera característica, la ciudad presenta un **máximo** de espacio que posibilita que las actividades de los habitantes puedan desarrollarse adecuadamente, este hecho hace que la situación de pobreza y riqueza sea más notoria porque son pocos los ciudadanos que tienen las condiciones máximas para constituirse. Se evidencia para Bogotá una urbanización suntuosa hacia el norte y una precaria con las situaciones que ello genera, hacia el sur.

En los procesos de formación no se puede hacer la apología a la zonificación de la ciudad entre ricos y pobres sino lo que se debe entender es que las condiciones que se presentan en la ciudad se pueden cambiar en la medida en que se abogue por el derecho humano a un espacio de existencia real que ayude a las comunidades a mejorar las condiciones de vida. Hoy se debe educar para la solidaridad y el trabajo cooperativo para solucionar la brecha entre los que tienen y los desposeídos.

Si la ciudad es un todo, se requiere entender el proceso de **vecindad** como elemento de identidad y de construcción de colectividad para hacer de la ciudad un espacio para el desarrollo humano y social. Se entiende por vecindad la relación que resulta de la contigüidad con porciones de espacio diferentes de la que sirve de referencia" (Montañéz,

1997) explicar este principio aporta a la formación de la conciencia de lo que se tiene y de los que desea tener desde y con las posibilidades que se tienen.

Uno de los principios que permite evidenciar el crecimiento y el nivel de desarrollo de una ciudad es la **distancia** y los referentes que se tienen para optimizar la vida de los ciudadanos; aunque en la sociedad de la información las distancias se disminuyen, sólo se acercan quienes controlan y dominan la tecnología. Frente a la situación que genera la sociedad de la información y la globalización se debe hacer uso de ella para educar a los jóvenes en la ética planetaria que nos hace ver al mundo como un lugar común que debe ser fuente de trabajo, de reflexión y de comprensión para mantenernos en él y que los comportamientos que se tengan a nivel individual y social deben ser cada vez más responsables, pues de ello depende que exista el ser humano.

La ciudad se convierte en **fuentes de información** porque cualquiera de sus porciones está llena de señales, acciones, sentimientos y fenómenos que ameritan ser estudiados y comprendidos para poder actuar adecuadamente en ellos. La ciudad como reflejo del proceso histórico de los seres humanos y de los objetos que la conforman, es un espacio simbólico y cultural que encarna la identidad alrededor de la cual se ha formado lo que hoy se conoce como ciudad. El simbolismo permite acercarse a la producción social y cultural de los hombres y mujeres que han habitado y habitan la urbe. Educar desde el simbolismo que ofrece la ciudad es acercarse al reconocimiento y valoración de lo que otros han hecho y la responsabilidad que se asume para dejar un legado a las futuras generaciones, es decir, trabajar la conciencia de los sujetos en el nivel del pasado y del presente posibilita avanzar en la comprensión histórica de los procesos que hacen parte de la vida diaria de los jóvenes así como diseñar un proyecto de ciudad más vivible para todos y todas.

La ciudad es un **flujo dinámico y continuo** que devela diariamente sus modificaciones y la acción del hombre en ese espacio; las redes que se forman demarcan el desarrollo de la ciudad o por el contrario su atraso en comparación con otras de la misma región o del mundo.

Se considera la ciudad como un **territorio**, porque sobre ella se ejerce el control político y económico, se administra el espacio para hacerlo vivible y transitable, productivo y funcional; sin embargo la ciudad más que territorio se convierte en **territorialidad** en la que se exponen los conflictos y las condiciones de consenso. Ella pone en juego los sentimientos y las identidades con las que los sujetos se aproximan, se relacionan y se acercan al espacio que habitan, por tanto es una condición de apropiación como de conflicto en la medida en que se hace palpable la lucha por el espacio propio de las confrontaciones históricas que han propiciado los seres humanos, lucha que genera problemas en el orden

social, político y económico al interior de la ciudad y que sobrepasa sus límites y establece una relación entre campo y ciudad, es decir, los conflictos de territorialidad que se producen en el país no sólo afectan los espacios rurales sino también los urbanos.

Es importante destacar que la ciudad posee atributos físicos, bióticos, sociales y culturales, que son diferenciados. Esta diferenciación es la que configura una gran riqueza de lugares y una diversidad en las formas de enseñar y aprender la ciudad, por ende se requiere una didáctica amplia y flexible que dé mayores posibilidades para el estudio de la ciudad y la formación en competencias ciudadanas que abre la puerta hacia la toma de conciencia y al trabajo colectivo en aras de construir procesos más humanos al interior de la urbe.

5.4 La percepción y la representación espacial

Sobre la percepción

El ser humano como persona se constituye en varios ámbitos desde los que se aproxima al conocimiento y se apropia del mundo, exterior e interior a través de la razón, los sentimientos, el espíritu y la posibilidad de modificar su propia existencia por medio de la reflexión de las experiencias, percepciones y concepciones que hacen de cada uno de nosotros ser lo que somos.

La concepción que tienen los sujetos es la representación del nivel cultural, la ideología, los significados y los sentidos bajo los que ha crecido y se ha desarrollado como ser social, la concepción delimita la forma como se percibe y se entiende el mundo de la vida desde sus dimensiones cultural, social y simbólica; es por ello que la **percepción** es uno de los elementos que se debe tener en cuenta en el proceso de enseñanza de la ciudad porque todo lo que se aprende se hace a través de los sentidos y las emociones, éstos tienen en sí mismos una carga motivacional que ayuda a que los individuos puedan o no aprender significativamente sobre ciertos conceptos o experiencias.

Los sentidos y las emociones constituyen en gran medida el aprendizaje de los sujetos, en tanto son éstos los que producen el encuentro entre el mundo personal y el social; desde los sentidos y las emociones, es que los seres humanos pueden establecer los vínculos entre el ego y el alter, entre el espacio y las relaciones que en él se establecen, entre las formas de actuar y de ser, así como los lenguajes y discursos que permiten moverse adecuadamente por la sociedad. Tener en cuenta el principio de los sentidos- la percepción- en la enseñanza de la geografía y de la formación ciudadana aporta al desarrollo de los jóvenes en términos de ser competente y reflexivo en una sociedad, así como de ser hábil en la resolución de conflictos de orden espacial y colectivo.

La percepción, desde la psicología se entiende como construcción mental elaborada por el aparato cognoscitivo del individuo, independientemente de su contexto social o cultural. Desde la sociología, el individuo construye sus representaciones mentales a través de la lectura e interpretación del contexto social, cultural e histórico. (Zimmermann, 2001)

Según Martínez, citado por Bosque, (1992) los hechos geográficos se explican también, a través de la subjetividad – individual o colectiva-, y de la relación entre los hechos geográficos y la subjetividad es que se puede decir que existen diversas ideas, percepciones e imagen de la ciudad. Si se tiene en cuenta la morfología de la ciudad, se tiene que sólo existe una ciudad, pero si se tiene en cuenta la subjetividad y el comportamiento, existen diversas ciudades.

La geografía de la percepción hace alusión al espacio subjetivo como fundamento para reconocer la forma mediante la cual los sujetos hacen y forman la imagen de un lugar. **El espacio subjetivo** se construye a través de las experiencias personales y sociales que desarrolla el ser humano a lo largo de su existencia; es el espacio relativo, afectivo y vivido, aquel que tiene sentido y significado para los sujetos. La ciudad se convierte en un espacio subjetivo en la medida en que cada uno de los ciudadanos construye de manera individual su representación del espacio urbano, a su vez necesita de la interacción con otros y con el medio para hacer que la representación inicial sea más estructurada en razón de dicha interacción.

La ciudad sólo puede ser aprendida a través de los procesos cognitivos individuales en los comportamientos y sus explicaciones porque los fenómenos, en esencia, solo pueden ser aprendidos y explicados si se ligan al mundo subjetivo de las personas y a la forma como el sujeto representa el espacio.

La imagen que el hombre tiene del espacio esta dotado de identidad, de significación, de estructura y varía según las características de los individuos.

El espacio objetivo se diferencia del subjetivo, en tanto hay un análisis del paisaje, de sus características funcionales, económicas y sociales puede incluir confrontación de información estadística, cartográfica y de la observación. Estudia el espacio absoluto u objetivo como soporte de funciones.

Los espacios cognitivos son el resultado del espacio subjetivo y del espacio objetivo, son espacios obtenidos, contruidos, después de modificaciones y transformaciones realizadas por nuestros filtros personales y culturales, a partir de los espacios físicos y funcionales (Bosque y otros 1992:46)

La percepción forma parte de la cognición en la medida en que implica contacto directo con el espacio considerado, mientras que la cognición toma en cuenta espacios en los que el individuo nunca ha estado presente.

La representación de los taxistas y los estudiantes sobre la ciudad de Bogotá se refiere al espacio percibido ya que se basa en el contacto directo con la ciudad y los filtros personales y culturales elaborados por los sujetos a través de la experiencia y la vivencia cotidiana. En consecuencia estas representaciones de los taxistas y de los estudiantes hacen parte del espacio cognitivo; por cuanto ellos están en capacidad de representar espacios no conocidos.

La percepción ayuda a organizar y ampliar el esquema mental que los individuos tienen de los espacios en los que se desenvuelven. El recorrido que se hace al desplazarse de la casa al sitio de trabajo y/o a la escuela lleva consigo una cantidad de información que en muy pocas oportunidades se aprovecha y que se asume como rutinas diarias, lo que parece un buen elemento para analizar, termina siendo un cúmulo de dificultades que en ocasiones no se entienden. En este marco de ideas, el docente debe reconocer que la cotidianidad y lo que en ella ocurre se convierte en un elemento importante para trabajar en el aula, a partir de procesos reflexivos y dialógicos entre la teoría y la realidad.

Es así que, tener ideas de los espacios geográficos permite recurrir a la imaginación y a la capacidad del hombre de viajar por medio de imágenes, hecho que agudiza la percepción y la capacidad creativa de los sujetos.

Tener ideas, es tener algún conocimiento o imagen; en definitiva estamos hablando de rastros que podemos barruntar en nuestros archivos mentales. Es decir, los lugares geográficos no solamente están fuera de nosotros con una existencia física que les pertenece, sino también están dentro de nuestras mentes. Explorar la existencia mental de los lugares geográficos con todas las características que los dibujan es un objeto propio de la Geografía de la percepción.

Bosque, 1992

Desde la didáctica contemporánea se requiere que los estudiantes desarrollen la capacidad creativa y la imagen que tiene de la vida y de las experiencias espaciales construidas, para ponerla al servicio de los conocimientos nuevos que se van generando y con ello tener criterio para formarse en la sociedad de la información y el vértigo. La Geografía de la

percepción aporta a los procesos de enseñanza y aprendizaje de la ciudad, porque desde el rigor que ella sugiere se puede utilizar los espacios cotidianos como medio para concretar los conceptos y las ideas que se desarrollan en clase.

5.4.1 Teorías sobre la construcción del conocimiento y su relación con la percepción

A continuación se presentan algunas teorías que pueden orientar al trabajo de los docentes para abordar la enseñanza de la ciudad. Según Rodrigo y colaboradores, (1993) existen dos grandes corrientes sobre la construcción del conocimiento, la primera corriente es la individual o **psicológica** en la que el hombre es el propio protagonista y constructor de su conocimiento, producto de su interacción con el entorno físico-social, dependiendo de la experiencia que el sujeto tenga con dicho entorno también dependerá la forma de entender el mundo y de actuar en él; la **experiencia** es la clave para que el hombre conozca y por tanto, sus relaciones ínter subjetivas estarán mediadas por la idea de hombre mujer, vida... etc, que haya estructurado.

La corriente psicológica afirma que el sujeto construye sus ideas por la experiencia y lo **vivido** será procesado de una u otra manera dependiendo de la capacidad cognitiva que se tenga, con ello toda la realidad que observe el individuo le permitirá elaborar y organizar sus esquemas cognitivos y por consiguiente moverse en el mundo.

La psicología de la cognición muestra que el conocimiento es producto del **razonamiento** formal del sujeto, constituyéndose en un procesador activo de la información por efecto de los estímulos a los que se ve expuesto, ellos son decisivos en la construcción del conocimiento, pues, dependiendo de lo positivo o negativo de la experiencia se aceptarán o rechazarán ciertas cosas, eventos, personas o situaciones; de los estímulos (experiencia) depende también la forma como valora el sujeto. Se dice que el sujeto es un procesador activo de la información por que todo el tiempo está organizándola, seleccionándola y simplificándola, con ello guía y orienta sus comportamientos así como el procesamiento de futuras informaciones. Los hombres necesitan **estructuras complejas** para construir el conocimiento social, por tal razón la psicología cognitiva le da gran relevancia al individuo como único agente en el proceso de construcción del conocimiento.

Para Piaget, citado por Rodrigo y colaboradores, (1993) el conocimiento es generado por la interacción que existe entre los sujetos (quienes conocen) y los objetos (lo que se conoce), en tal relación se van formando **esquemas mentales** que se estructuran y amplían en cada una de las etapas de desarrollo por las que atraviesa el individuo. Dice Piaget que el medio ofrece los estímulos e intereses que mueven al sujeto a conocer y que la experiencia activa de éste parte de la etapa operatoria, en la que los contenidos son universales, es acción y

ella brinda los conocimientos, en la etapa figurativa se presenta la percepción, la imitación y ésto depende de la cultura en la que se desarrollan los sujetos, conformando la etapa de atribución.

La segunda corriente es la **cultural o sociológica**, en la que los hombres son los protagonistas en la construcción de ideas, palabras, imágenes producto de la interacción comunidad- sociedad, así como de las actividades cotidianas culturalmente significativas, la construcción de conocimiento según esta corriente se presenta por el lenguaje, que media todas las relaciones entre los sujetos y el medio, gracias a este se dan los significados, significantes, los códigos, los símbolos, y todos los referentes sociales para que los hombres se desenvuelvan en el mundo; el lenguaje es la **representación social** de la construcción del conocimiento, el conocimiento se presenta en dos esferas el científico y el lego, el primero es inductivo y general, y el segundo es deductivo y hace referencia al razonamiento común de lo seres humanos. En esta corriente se plantea que el conocimiento no se construye individual sino socialmente, que son los individuos en relación constante entre ellos mismos y con su medio quienes elaboran los esquemas bajo los que se rigen y se comprenden.

Durkheim, citado por Rodrigo y colaboradores, (1993) dice que las representaciones colectivas son obra clave de la colectividad y de la interacción social, estas representaciones son conceptos explicativos irreductibles y unidades de análisis social; no son resultado de la percepción inmediata sino de la mediación de categorías implantadas en la mente de los sujetos; por otro lado, Moscovici, citado por, Rodrigo y colaboradores, (1993) afirma que las representaciones sociales son una forma particular de adquirir conocimiento y una forma particular de comunicar el conocimiento, las representaciones guían los pensamientos y la comprensión de la realidad resultado de las actividades cognitivas y las actividades simbólicas presentes en los individuos. El conocimiento es producto de la objetivación que hace que éste se materialice en imágenes y significados, y del anclaje que es la inserción de representaciones sociales en el sistema cognitivo de los sujetos.

Desde el punto de vista integrador, plantean Rodrigo y col (1993) que el conocimiento es una construcción personal que se presenta por la experiencia social y cultural del individuo en relación con la colectividad, el individuo no está en contacto cultural sino con prácticas culturales y desde éstas se organizan el pensamiento y el conocimiento.

El conocimiento se construye también desde las teorías implícitas que hacen parte del sujeto. Las teorías implícitas se analizan desde diferentes núcleos:

1. Locus: En la construcción del conocimiento se privilegia bien la corriente individual - psicológica o la colectiva- sociológica.

2. Proceso Elaboración de Representaciones: La corriente psicológica afirma que se construyen las representaciones por medio del constructivismo y la evolución cognitiva; la corriente cultural afirma que las representaciones se construyen por medio de la actividad social.
3. Carácter Normativo: Las teorías implícitas vistas desde la corriente psicológica son conocimientos que se presentan a la medida de las necesidades de un individuo en particular no de los grupos y según la corriente cultural son conocimientos que se presentan a partir de un conjunto de experiencias sociales y culturales y es el individuo quien construye sus propias síntesis.

Se dice entonces que el conocimiento y las teorías implícitas de los sujetos son construcciones sociales y culturales en las que la experiencia de cada individuo permite construir las representaciones mentales y el sistema de conocimientos necesarios para que los sujetos se ajusten al mundo y a las diferentes relaciones que establece al interior de los diferentes contextos, entre otros, el del barrio, la localidad, la ciudad.

5.4.2 Sobre la Geografía y la Geografía de la percepción

En este documento se presenta la enseñanza de la ciudad y del medio urbano a través de la Geografía como disciplina que estudia el espacio humanizado, no en un sentido morfológico y físico solamente, sino en el contexto de las relaciones abióticas, bióticas, antrópicas que se presentan en el espacio de la ciudad y las formas que asume el espacio producto de la acción del hombre.

La Geografía como ciencia que estudia las relaciones hombre- naturaleza

suscita dos actitudes mentales: la estática y la dinámica, búsqueda de las relaciones de fuerza y de los equilibrios y desequilibrios que desembocan en ciertas (..) condiciones

Pierre, 1979

Se debe educar desde la perspectiva de lo estático y dinámico que resulta ser el espacio y la influencia que el ser humano tiene en el equilibrio o desequilibrio que se produce por su intervención, en la medida en que los sujetos comprendan las relaciones que se estructuran en un sistema como el de la ciudad pueden actuar de manera conciente y eficaz para buscar alternativas de solución y de desarrollo.

La Geografía como ciencia social

puede contribuir de forma decisiva en la comprensión global de las realidades sociales que rodean al individuo, ya que cualquier sistema social tiene como soporte el espacio y las interrelaciones de dichos elementos (bióticos, abióticos,). Así mismo, propicia el desarrollo específico de destrezas y técnicas relacionadas con diversos ámbitos del conocimiento, en especial con el análisis espacial, que resulta fundamental para manejar el espacio.

Rodríguez y Pérez, 2000

Entender el espacio se facilita si se tiene en cuenta que la Geografía hace aportes importantes para el desarrollo del pensamiento complejo en los estudiantes, a partir de la comprensión de las múltiples relaciones que se presentan en el mismo. Entender el mundo desde el pensamiento geográfico ayuda a tomar decisiones espaciales que aportan a la vida cotidiana y a la conceptualización de la realidad y los atributos que la forman.

La Geografía y su enseñanza muestran la necesidad de conocer el espacio y actuar con conciencia en él. Es decir, que no se conciba el entorno de una forma impersonal o como el simple soporte de la actividad humana, que lleve a degradarlo sin importar las consecuencias tanto personales como sociales que produzca.

Rodríguez y Pérez, 200.

Como vemos el concepto de espacio es el eje central para la Geografía ella lo analiza desde la localización espacial, la distribución espacial y las relaciones espaciales, cada una de estas posturas permiten avanzar en la comprensión de la relación hombre – naturaleza; la Geografía apunta a comprender la idea que

el comportamiento de los individuos y de los grupos sociales se adapta a la percepción subjetiva del entorno y a sus imágenes y mapas mentales.

Carretero y otros 1989

Los docentes deben encaminar su labor hacia la evolución que presentan los mapas mentales y las imágenes que los estudiantes tienen de la ciudad para mostrar su desarrollo en la comprensión y explicación del espacio urbano. La estrategia didáctica consiste en permitirle al estudiante evidenciar su proceso de apropiación de la ciudad y que él mismo inicie el camino de la motivación para buscar organizar redes conceptuales que le aproximen a su realidad y lograr con ello entenderla y asumirla de manera más participativa

y propositiva. El docente debe orientar el proceso de enseñanza hacia el autoconocimiento del estudiante en relación con el entorno en el que vive y se desarrolla.

La Geografía permite que los seres humanos se cuestionen y se respondan por el por qué de los lugares que se viven, perciben y conciben y las posibilidades y oportunidades que se tienen para mejorar las condiciones reales de dichos espacios. La Geografía como ciencia de relaciones permite que los individuos se acerquen a la valoración de los espacios cotidianos, las contradicciones y diferencias que en él existen y los aportes que se deben hacer para mejorar y mantenerlo.

Teniendo en cuenta los planteamientos anteriores, se puede decir que la geografía de la percepción muestra que toda la vida de los seres humanos está enmarcada por las imágenes, ideas y opiniones, producto de la manera como se relaciona el hombre con el espacio y son éstas las que le permiten a lo largo de su existencia tomar decisiones que están sujetas a todos los ámbitos de su vida social.

La geografía de la percepción sin pretender ser anecdótica ha sido a lo largo de su evolución una disciplina que ayuda a las personas a reconocerse como geógrafos en la forma que se apropian de los lugares. A ella le preocupa el tema de la calidad de vida de los hombres y mujeres desde la vida cotidiana.

La Geografía de la percepción ha contribuido a relativizar muchos presupuestos tomados por el geógrafo tradicional como absolutos. Por ejemplo, ante la pregunta de cómo es la ciudad en la que vivimos, el geógrafo tradicional no acude a las imágenes mentales. O, en todo caso, si acude a la memoria del individuo es para verificar si es o no correcto su conocimiento del lugar. Es decir, lo que se impone ante esta cuestión es el plano de la ciudad; esa es la única respuesta correcta. La memoria de cada quien será tanto más valiosa cuanto más se aproxime a dicho plano.

Bosque, 1992: p 11

La geografía tradicional ha desconocido lo que la geografía de la percepción busca valorar y es la imagen, las ideas y percepciones que tienen los individuos de los espacios que les permite vivir y desarrollarse. Esta última postula que el conocimiento de la ciudad se produce en las diferentes actividades que realiza el individuo a lo largo de la vida. En dichas actividades los sujetos confrontan las situaciones cotidianas a las que siempre de manera explícita e implícita busca dar respuesta. En este hecho radica la importancia de entender la geografía de la percepción como una geografía subjetiva que se pone en diálogo con la

realidad, a su vez posibilita que los sujetos se expongan a través de sus prácticas para ampliar el marco de referencia que le posibilita su acción en el mundo.

La ciudad se aprende en la medida en que los sujetos, sin conocer un plano de ella, pueden desenvolverse a partir de sus intereses y necesidades, produciendo los esquemas cognitivos pertinentes para la existencia. *La imagen de la ciudad no es única como pretendía la geografía tradicional, sino múltiple y variada.* Bosque, 1992

Cómo podría ser única si cada ser humano como ser histórico por naturaleza está atravesado por diferentes experiencias en la ciudad, dependiendo del estado de ánimo, de sucesos importantes por ser positivos o negativos, es decir, creer que hay una sola idea e imagen de la ciudad es desconocer la condición particular que tiene cada persona y la forma de percibir, sentir y comprender.

Según la geografía de la percepción, el esquema cognitivo que tiene los sujetos sobre el espacio se divide en dos grandes ámbitos, uno, el de los lugares cercanos y vividos en el que la experiencia se enriquece en la cotidianidad; el segundo, el de los lugares alejados, la experiencia. Dependiendo de lo cercano o distante de los lugares también depende la imagen y la idea que se tenga de ellos.

De lo anterior, se puede decir que la

experiencia de andar por la ciudad favorece unas pautas de aprendizaje que desembocan en unos esquemas cognitivos de la ciudad” (Bosque, 1992)

Dichos esquemas, aportan a la comprensión de los espacios cercanos, que hacen parte de las experiencias de los sujetos y que a su vez le ayudan a ampliar las redes mentales, cognitivas y afectivas. La experiencia de los espacios lejanos la van construyendo los individuos desde otras vías, no por ello menos significativas e importantes para avanzar en la comprensión de la ciudad.

Las perspectivas geográficas de la percepción y la actividad cotidiana presentan unas cualidades muy interesantes para ser aprovechadas en la docencia y en la práctica activa de la geografía con los estudiantes. Esto es así porque suponen una aproximación distinta, individual y subjetiva, al mundo real. Así, el estudiante puede contrastar y apreciar las diferencias, y relaciones, entre el mundo aprehendido de una manera académica en las aulas y el que capta a través de las vivencias propias.” (Bosque, 1992. p 13).

Trabajar desde esta perspectiva permite que los estudiantes reconozcan a partir de su propia experiencia las diferentes dimensiones de la relación percepción- acción entre el hombre y el espacio, en unos casos, el entorno cercano, cotidiano e inmediato; en otros, el entorno lejano, que se conoce a través de distintos medios de comunicación e información.

En este orden de ideas y

considerando la ciudad como espacio subjetivo, reflejo del comportamiento y acciones individuales va a configurar una nueva forma de abordar el estudio de lo urbano, esta vez desde la comprensión del hecho urbano y su influencia en la mente y actuación de la persona. (Souto, 1994).

La didáctica que se propone desde la geografía de la percepción se orienta hacia la ciudad desde la comprensión del ámbito físico- objetivo si se quiere- y desde el potencial que se alberga en ella para reconstruir la realidad humana a partir de las representaciones y descripciones que hacen los ciudadanos. La didáctica de la percepción subjetiva hace referencia a la experiencia humana y el espacio vivido en el que se cruzan diferentes condiciones y relaciones desde la cotidianidad de los seres humanos, desde éste marco de referencia se entiende que para enseñar la ciudad se deben construir estrategias que involucren la realidad de los estudiantes y de los escenarios en los que se desenvuelven para configurar aprendizajes significativos.

La ciudad es analizada como lugar, en tanto que territorio organizado y vinculado al ser humano por medio de vivencias. En la ciudad podemos identificar emociones e imágenes que se van acumulando en nuestra experiencia vital. En este sentido juegan un papel relevante las imágenes que se forman de su ciudad los propios vecinos o lo que se difunde a través de guías urbanas.

Souto, 1994

Los docentes deben orientar procesos de aprendizaje que permitan a los estudiantes comprender que la ciudad es un lugar que favorece desarrollo de su vida y por lo tanto se debe proteger y transformar en beneficio personal y social.

Para orientar a los estudiantes en el contexto de la ciudad se debe decir que Morfológicamente ella revela por un lado, unas **sendas** e **hitos** y por otro, unos nodos y barrios.

Es decir, el ciudadano posee una imagen individual de las diversas partes de la ciudad, que han sido tipificadas como hitos, o lugares de referencia, sendas, o itinerarios, por donde se desplaza el peatón, y nodos o lugares de confluencia o plazas públicas donde nos podemos encontrar con las personas.

(Souto, 1994)

Los elementos mencionados por el autor, permiten para la investigación:

1. identificar cuales son los elementos que se representan en los mapas mentales de los estudiantes y de los taxistas.
2. analizar la percepción y la comprensión de la ciudad por parte de los estudiantes y de los taxistas.
3. reflexionar e interpretar la representación y concepción que tienen de ciudad los dos grupos.
4. avanzar en la conceptualización de la ciudad a partir de las representaciones subjetivas.

Así mismo se reconoce que histórica y patrimonialmente la ciudad es un espacio de edificios, personajes y habitantes que con sus características constituyen y determinan puntos de referencia en el tiempo y ayudan a que la percepción del espacio urbano se mantenga en la memoria de los sujetos y sirva para comprender el emplazamiento del mismo. Se entiende por **emplazamiento** el espacio desde el cual se origina la ciudad. El término **conurbación** se comprende como la forma en la que se extiende Bogotá y su influencia hacia otros espacios cercanos o vecinos.

Entender la ciudad desde el componente socio- cultural, lleva a definir las actividades sociales y los flujos que ella genera: humanos y vehiculares, y su influencia en las actividades económicas, recreativas y culturales que determinan el desarrollo de la urbe, así mismo su incidencia en las condiciones actuales de Bogotá.

Desde lo ambiental se ve a la ciudad como un espacio complejo en el que la estructura del mismo está formado por **sitios** salubres, seguros y agradables y sus opuestos. La imagen que se tiene de Bogotá se determina por las condiciones que facilitan o imposibilitan la existencia de los ciudadanos y su relación con el ambiente mismo.

Ver a la ciudad como espacio para la formación de competencias ciudadanas lleva a decir que éstas se logran en la medida en que los sujetos la identifiquen espacial y temporalmente, así mismo reconozcan puntos de referencia, lugares de producción y mercado para los productos, recursos humanos disponibles, dotación de infraestructura, organización del espacio urbano como componente de la competitividad, entre otros (Blanco y Gurevich, 2002). También que reconozca y se identifique con el espacio urbano y los territorios que en él se presenta, las oportunidades que ofrece para la participación y la responsabilidad democrática, y las habilidades para valorar la diferencia y la pluralidad en los procesos de constitución de identidad con el espacio y con los otros que le conforman.

5.4.3 Sobre la representación espacial

La forma como el sujeto representa su ciudad es una muestra de la complejidad conceptual que tiene sobre la misma, así como el nivel de percepción que se tiene, lo que le posibilita ser asertivo en el momento de tomar decisiones de desplazamiento, asentamiento, recreación y/o satisfacción de necesidades básicas que las resuelve en relación con el grado de apropiación que tenga de la ciudad. Es decir, la representación espacial que los sujetos tienen de un lugar como la ciudad, permiten su desenvolvimiento y su existencia (con mejores niveles de vida), también la manera de comportarse y situarse con respecto a los diferentes lugares y funciones que ofrece el medio urbano. La representación permite aprehender el mundo y si se educa en mejorar los niveles de representación y de relación que se presentan entre los seres humanos y el medio, se puede decir que se ha logrado como docentes, formar ciudadanos más receptivos, descriptivos y propositivos del espacio urbano.

Es importante decir que la representación no está ajena a los procesos ideológicos que de una u otra manera constituyen la forma de ser y de pensar de los individuos, por tanto en

la representación se unen lo social y lo individual, lo exterior y lo interior, y constituyen la manera como se propagan modos de conocer socialmente establecidos, que a su vez sufren cambios y alteraciones individuales. Las representaciones sociales son organizaciones psicológicas, formas de conocimiento particular de nuestra sociedad, en las que no se produce un corte entre el mundo exterior y el universo del individuo o de su grupo, que constituyen conjuntos dinámicos cuya característica es la producción de comportamientos y de relaciones con el medio.

(Montero y Salas. 1993)

Todo lo que representa el ser humano es la materialización del peso ideológico y cultural que le determinan la observación, la comprensión y el posicionamiento que hace del mundo (casa, barrio, ciudad, familia, amigos)

Las representaciones obran en las diferentes actitudes, comportamientos y conocimientos que los sujetos producen, en ellas se afianza el ego y el alter como composición del mundo tangible e intangible que hace parte de las ideas, pensamientos y saberes que tiene el hombre.

Para entender la representación espacial, se deben tener en cuenta los siguientes elementos:

✓ **La imagen**

Es considerada por Piaget, (citado por Montero y Salas, 1993), como una imitación interior a la función semiótica, que permite a los seres humanos producir imágenes durante toda su existencia. La imagen es la capacidad que tiene el sujeto de representar lo que percibe, percepción que no está asociada a la copia fiel de la realidad exterior sino a la interpretación que le da el individuo.

En la imagen, los seres humanos expresan lo que en su mente y en sus concepciones es el mundo físico, ideológico y emocional. Ella refleja y exterioriza lo que sucede en el mundo interno de los individuos y es ella también la que le permite conocer y reconocer los espacios en los que transcurre su vida; gracias a la imagen, el ser humano se comunica y expresa su percepción, por ejemplo, sobre la ciudad. La imagen permite la **evocación**, el **recuerdo** y la **memoria**, con ella se hacen las aproximaciones al mundo externo y se internalizan los nuevos conocimientos. Las imágenes en secuencia permiten establecer las redes de significados con los que el hombre se socializa y entra a ser parte del medio que le da oportunidades o no, de evolucionar.

La imagen no está cargada sólo de visiones internas del individuo sino tiene también un componente social que le acerca a la comunicación y al lenguaje (tomando el término de Humberto Maturana: el lenguaje expresa los sentimientos y la razón de los hombres y las mujeres y le ayuda a acercarse a la vida en sociedad), así mismo le permite dinamizar su comprensión del mundo porque ella se transforma en la medida en que se transforman las miradas sobre los objetos y sujetos que hacen parte del mundo de la vida del individuo.

La imagen, sin ser un fragmento independiente de la percepción de la realidad, es una unidad que permite al ser humano entender la totalidad que es la vida, su propia existencia. Por eso en

el proceso cotidiano de conocer, aprehender, construir y reconstruir el mundo en que vivimos se da una actividad representativa en la que uno de los productos es la imagen y ese proceso activo puede ser ideologizado e ideologizante.

(Montero y Salas, 1993)

Se entiende que **ideología**, **representación** e **imagen** son los tres elementos que se expresan en los mapas cognitivos y mentales que se analizan en esta investigación.

Las ciudades según Kevin Lynch (1992) son sistemas de fácil acceso que atraviesan mosaicos de territorios. Esta accesibilidad a los lugares le permite a la gente realizar lo que se ha propuesto. La ciudad es un territorio lo que implica el control espacial de la

accesibilidad y la acción, y el hombre es un animal territorial. Los territorios varían desde la burbuja inmediata del espacio personal, pasando por el hogar y el entorno hogareño hasta los dominios de los grupos sociales más grandes. Cuando los factores sensibles interactúan con los medios de transporte y las normas sociales, consiguen que partes de una región sean percibidas como accesibles o prohibidas, abiertas o cerradas, libres o controladas

Lynch, 1992

La imagen de la ciudad se construye a partir de la posibilidad que tienen las personas para acceder y desplazarse en ella, de las relaciones que establece con el espacio y con los servicios que él ofrece y que satisface sus necesidades y demandas. La buena o mala apreciación o imagen que la gente tiene de la ciudad depende de lo **accesible**, **legible** y **visible** que ésta sea, ello afianza o no la condición territorial de las personas.

El comportamiento social del hombre se constituye como territorio y territorialidad siempre y cuando él sienta como lugar el espacio en el que se desarrolla. **El lugar** es entendido como el espacio que brinda seguridad, protección, afecto e identidad en los sujetos. La ciudad se forma como lugar en tanto los ciudadanos la conozcan y la sientan como propia a partir de la satisfacción de necesidades.

La identificación de los lugares, lo mismo que su organización en estructuras mentales le permite a la gente no sólo funcionar eficazmente, sino que

constituye una fuente de seguridad emocional, de placer y comprensión...un fuerte sentido de pertenencia a un lugar apoya nuestro sentido de identidad personal

Lynch 1992

✓ Los mapas cognitivos

El mapa cognitivo es el constructo que describe los procesos cognitivos implicados en la adquisición, representación y procesamiento de la información

Martin, 1989

De los ámbitos morfológicos, histórico patrimoniales, sociales y ambientales que hacen parte de la ciudad y de la realidad de los individuos. Los mapas cognitivos posibilitan que

la gente adquiera, codifique, almacene, recuerde y manipule la información acerca de la naturaleza de su ambiente espacial. Esta información se refiere a los atributos y localizaciones relativas de la gente y los objetos en el ambiente y es un componente esencial en los procesos adaptativos de la toma de decisión espacial

Martin, 1989

Es a partir de los mapas cognitivos que los sujetos pueden moverse y referenciarse cotidianamente en la vida y con ello ampliar la esfera de sus acciones.

Se dice entonces, que los mapas cognitivos son modelos de la representación que los sujetos tienen del espacio en el que viven y en el que desarrollan sus actividades.

El mapa cognitivo es una estructura activa que busca información y dirige la acción

(Martin, 1989)

Busca información porque está en constante reconstrucción propia de las necesidades e interés de los sujetos y de las percepciones que tienen de los objetos, sujetos y lugares que detalla y siente; dirige la acción porque el ser humano no ve el todo, sino a través de las partes y éstas están movidas por los intereses que se despiertan al andar por el espacio que corresponde al lugar cercano y / o lejano.

Los mapas cognitivos se ven como una clase de estructura esquemática que ayuda al ser humano a explorar y comprender la información ambiental imprescindible para localizarse y orientarse

(Martin, 1989)

Es a través de los mapas cognitivos que se representa el mundo en el que se habita; la diversidad de imágenes que se adquieren por medio de la experiencia son el insumo para construirlos y ampliarlos. Se puede decir que la función del mapa cognitivo es adaptar al hombre al medio y es a su vez la materia prima para entrar a comprender el espacio, que se pretende dominar

5.5 La evaluación y la formación en competencias ciudadanas.

En el marco de las tendencias principales de la educación del siglo XXI, se reconoce que la educación debe estar orientada hacia la construcción de sentidos que permitan develar los intereses que mueven el sistema bajo el que se educa, pues en muchas ocasiones se terminan legitimando las relaciones de poder que se dan entre el conocimiento y el saber, entre el hombre y la naturaleza y las relaciones de producción que establecen formas de integración de los seres humanos a estados de negligencia y pauperización en la condición de vida, cuyos estados parecieran que ya están ajustados a la globalización y no se pudiera hacer más que esperar que las situaciones sociales, políticas y económicas se mantengan (Florez, 1999).

La educación es el aparato propio para establecer la transformación ideológica en la medida en que establezca nuevas formas para educar a los sujetos en la comprensión de la verdad que se distorsiona en los lenguajes y en las acciones que instauran cada vez más relaciones de sometimiento y desigualdad. La educación como aparato ideológico debe posibilitar políticas públicas que permitan la formación de los seres humanos desde la comprensión del mundo complejo en que se desarrollan y deslegitimar las relaciones de sumisión en la que viven las personas y las comunidades (Sacristán y Pérez, 1999).

Con lo anterior es importante tener en cuenta que la evaluación educativa ha estado asociada a la historia mundial de la educación, ya que sin la una no puede existir la otra y

por demás las dos han estado estrechamente vinculadas al desarrollo humano y a la evolución de la ciencia, la tecnología y los procesos industriales, culturales, económicos y políticos de las comunidades humanas. Esta relación se ha definido desde los esfuerzos por desarrollar saberes, conocimientos y habilidades relacionadas con la posibilidad de comunicación y transferencia de información entre los sujetos, de modo que se establezcan herencias culturales de generación en generación a través de la reproducción de grandes obras artísticas, literarias, científicas y técnicas (Tenbrink, 1999, Pérez, 2004).

A nivel nacional y atendiendo a los lineamientos que definen las políticas educativas actuales. La evaluación de la calidad de la educación que compromete diferentes dimensiones del acto educativo, desde las disposiciones generales globales emanadas de los organismos de coordinación, seguimiento y control, hasta la evaluación del proceso escolar propiamente dicho, que incluye los referentes administrativo, pedagógico, didáctico e investigativo y se decanta en los logros del aprendizaje de los educandos y los alcances de los proyectos educativos institucionales en el contexto donde se desarrolla la comunidad de aprendizaje (Florez, 1999).

Con lo anterior la evaluación aparece ligada a procesos de racionalidad técnica y precisa juicios sobre el desempeño del estudiante frente al manejo que da a sus saberes y conocimientos y las habilidades que demuestra en la resolución de una tarea general o específica (Schön, 1998). Se destaca aquí, una concepción de evaluación como el proceso al que se enfrenta un ser humano al emitir juicios del desempeño personal y de otros, en cualquiera de las áreas de desarrollo de su vida cotidiana o académica, proceso que entraña la evaluación de resultados de las acciones educativas y no los alcances y progresos en las diferentes etapas del aprendizaje del sujeto que participa en el proceso educativo (Álvarez, 2003).

En otro extremo de la interpretación de la evaluación del proceso educativo se encuentra la consideración de ésta como elemento de formación y aprendizaje en el proceso educativo, tendientes a develar los logros alcanzados por el educando, obtenidos por los proyectos pedagógicos que lo incluyen y los avances en la proyección institucional frente a la definición de un currículo cada vez mas democratizante y práxico.

La evaluación como proceso de formación en educación, se encamina hacia la consolidación de formación de hábitos y modos de ser, de pensamientos, conocimientos, competencias, valores y sentimientos imprescindibles para que el ser humano se desarrolle en una sociedad democrática e interactúe con otros sujetos. Lo anterior se confronta con el exagerado énfasis que se le ha puesto a los modos de programar los saberes de carácter eminentemente técnico y de eficiencia social que avasallan la cultura democrática y promueven la desigualdad económica y cultural, subestimando la manera como el sujeto social se “adapta” y resiste a las prácticas sociales dominantes (Magendzo, 2001), es decir, la evaluación antes de entenderse como proceso formativo, se está reconociendo como mecanismo de sanción y control, llevando a que docentes y estudiantes tomen distancia de la construcción democrática de la escuela.

Aunque el carácter dinámico, procesual, discontinuo y democrático de la evaluación aspira un escenario particular que reúna características especiales y locales en el acto educativo, no puede desconocer el favorecimiento que debe hacer sobre la estructuración de sentidos e intencionalidades en el saber oficial, inserto en políticas de educación pública (que incluye la administrada por el sector estatal y por el sector privado) así mismo de carácter democrático.

Hoy se debe construir una evaluación democrática y participativa que promueva un sujeto promotor de su desarrollo y procurar derrumbar la esfera de consideración única de un currículo programático, tecnocrático, discriminador, segregador y legitimador de la educación como un servicio y no como derecho (Sacristán y Pérez, 1999). En tanto derecho, la educación se reconoce como igual para todos los seres humanos basados en la diferencia, pues, no se puede sustentar la igualdad en el derecho que se tiene a ser educado, sin reconocer la diferencia que existe en las formas de organizar los actos educativos que se ofrecen a los diferentes sectores de la sociedad (Tomasewsky, 2004).

Es por ello importante, concebir la evaluación como fuente de construcción de sentido de la educación al interior de la “escuela”, y los roles y responsabilidades que tienen los diferentes actores educativos en la definición de significados y la configuración de “formas” de acceso al saber de todos los integrantes de la comunidad educativa, sin desconocer que se aporta a la construcción de sentidos en proyectos regionales y nacionales profundamente comprometidos con la política cultural, también afirmados en procesos de descentralización y no en la desconcentración; pues la primera asegura la extensión de la política nacional hacia las prácticas culturales y educativas locales de modo que se preserve el debate y la negociación de lo público, mientras que ésta sólo presenta una visión reduccionista del capital cultural y económico a ser incorporado en las decisiones de administrativas locales de lo público. (Apple, 1995).

Esta construcción de sentido de lo educativo a través de la evaluación, no se limita sólo a los aspectos organizativos del saber, sino que con fuerza entrelaza aspectos epistemológicos, ideológicos y políticos sobre las alternativas de acceso al mismo saber, a las estrategias y condiciones de aprendizaje (que incluye qué y cómo aprenden los educandos), y los “mecanismos” como la misma comunidad evalúa el desarrollo de la organización y gestión educativa en la institución y con referente de desarrollo de la comunidad (Giroux, 2003; Apple, 1995; Imbernón, 1999).

En el contexto nacional, se han desarrollado propuestas de evaluación del proceso educativo que han franqueado diferentes posturas epistemológicas, políticas y culturales así como diferentes espacios de discusión que van desde los movimientos pedagógicos, la definición de la ley general de educación en 1994 y los lineamientos generales para una política de la evaluación escolar, emanados del Ministerio de Educación Nacional.

Estos avances, en la evaluación escolar han permitido que en un primer momento, la evaluación se ajustara al cumplimiento de objetivos por parte del educando y el docente en

el proceso de enseñanza y aprendizaje. Esta concepción de **evaluación por objetivos** se mantuvo mucho tiempo en el ámbito escolar Colombiano y tuvo aceptación por parte de las políticas públicas de educación, a pesar de su orientación finalista y programática de la educación por **contenidos** y su acepción como un **resultado** y no como proceso de desarrollo en la formación de niñas, niños y jóvenes.

Posterior a la evaluación por objetivos aparece la **evaluación por logros** como una forma de apreciar el dominio que el estudiante tiene del objetivo propuesto. Esta concepción de evaluación por logros va más allá de la evaluación por objetivos, pues mediante ella se pueden hacer evidentes los avances que el estudiante exhibe frente a los objetivos planteados para su desarrollo cognitivo y por ende en su aprendizaje de contenidos específicos o conductas esperados por el educador. En esta concepción aunque hay un avance en la clasificación de conductas y desempeños del estudiante frente a su aprendizaje, se mantiene el énfasis cognitivo que implica sólo la comprensión y generación de nuevos sentidos en el aprendizaje de conocimientos y el desarrollo de habilidades ligadas estrictamente al pensamiento y puesta en práctica de estos conocimientos (Florez, 1999).

En la última década del segundo milenio se acepta que la evaluación escolar, específicamente en lo que refiere al aprendizaje de los educandos, debe apreciar no sólo el desarrollo y aprehensión de conocimientos de los estudiantes, sino que se relevan por una parte los “saberes”, las habilidades, los sentimientos y actitudes en su aprendizaje y se consideran formas de acceso al pensamiento complejo que puede surgir de la interrelación de las anteriores acciones en el desempeño del educando, en su cotidianidad y en un contexto particular; a estos desempeños se le ha denominado tradicionalmente **competencias**.

5.5.1 Las competencias.

El concepto primario de competencias se deriva de la postura que desde la lingüística hace Noam Chomsky, quien propone que las competencias son las reglas de las que dispone el ser humano para construir formas gramaticales organizadas que le permiten comunicarse abierta y efectivamente con los otros, interpretando los códigos lingüísticos, de los que se componen los sistemas de comunicación en la realidad circundante; entendiendo que todos los seres humanos durante el proceso de socialización se **apropian** y **aprehenden** el mundo que les rodea, al igual que estos aprendizajes involucran la consecución de representaciones internas de la realidad circundante, dependiendo de su contexto cultural, social y educativo (Chomsky, 1985).

De esta manera, cuando los individuos actúan en el mundo, exteriorizan aquellas representaciones que han internalizado, es decir, que sacan de sí los aprendizajes y los ponen al servicio de la resolución de actividades, acciones y problemáticas cotidianas y específicas. Estas acciones de los individuos sobre la realidad, también denominadas

desempeños para solucionar problemas, e interactuar con los demás y encontrar caminos comunes, al enfrentar situaciones en equipo, son lo que comúnmente se han denominado **competencias**.

Algunos autores como Landssheere (1987), citado por Ladino, (2004), exponen que el concepto de competencia, desde un sentido estricto implica que el sujeto sabe algo a profundidad frente a un área del conocimiento o a una habilidad que se requiere para desempeñar un oficio o tarea. Por otra parte, se considera la competencia como el **desempeño y destreza** para enfrentar alguna ocupación, tareas generales o específicas. Como puede verse estos conceptos incluyen sólo una disposición ocupacional del sujeto frente al desempeño o dominio de un trabajo particular de acuerdo con el cumplimiento de tareas en el desarrollo de una asignatura o área del conocimiento.

Las orientaciones frente al conocimiento, y al saber específico y a los dominios ocupacionales dan lugar a modificaciones en el concepto de competencias, en especial cuando éstas se evalúan desde el ámbito educativo y desde la formación de sujetos, cobrando un matiz más holístico al comprometer los saberes del sujeto, así como los intereses, las actitudes y los sentimientos frente al desempeño de alguna(s) tarea(s). Cuando se intenta abordar la formación por competencias en estudiantes de educación básica y media se deben tener en cuenta dos aspectos importantes en cualquier trabajo que se emprenda frente a su formación:

- ✓ La actuación de los individuos en cuanto a sus competencias casi siempre se expresa en el ámbito comunicativo. Esta comunicación puede ser de tipo verbal y no verbal, de modo que sus representaciones internas se pongan en juego en la solución de situaciones problemáticas presentes en la vida cotidiana.
- ✓ El concepto de competencia no se reduce a la dimensión intelectual, sino que atraviesa y se expresa a través de las demás dimensiones del desarrollo humano como los valores, las destrezas, las actitudes y sus comportamientos abiertos y tácitos en la interacción con el medio circundante.

Por lo anterior, es importante analizar que las actuales estructuras curriculares que se basan en modelos de racionalidad técnica, promueven el desarrollo de competencias básicas, procedimentales e investigativas y algunos de carácter laboral general y específico en los grados superiores, en aquellos grados en los que, el estudiante con el acceso previo a la teoría científica, los modelos de análisis del mundo circundante y la formación en técnica, métodos y metodologías específicas, puede acceder a la aplicación, exteriorización y puesta en práctica de sus representaciones; es decir, sólo hasta que el educando reconozca su adopción de teorías y modelos específicos puede hacer uso de su práctica y desempeños para resolver situaciones cotidianas.

Es importante entonces reconocer y destacar, que la formación básica y media de los educandos debe contemplar modelos de reflexión en la acción y en las prácticas de la

cotidianidad como el factor de desarrollo humano y social. Si se posibilita la constante reflexión sobre los hechos y las acciones, se podrá reconocer que la sociedad en toda su composición y por ende las acciones de formación en competencias que se propongan sobre ella y con ella están integradas por situaciones de incertidumbre, de elementos que le confieren inestabilidad (es decir que la sociedad es cambiante, flexible y su estructura es asimétrica) e integradas, a pesar de su estructura multivariada de un carácter único y en ella(s) se encierran como producto del desarrollo humano una serie de conflictos de valores (Schön, 1998); conflicto que debe llevar a construir y consolidar acuerdos entre los sujetos y las comunidades.

Todo proceso de formación con los educandos, debe procurar internalizar lo que la escuela le ofrece y así mismo externalizar sus conocimientos y su saber de modo dialéctico; un juego de saberes que posibilita a los actores de la sociedad encontrar caminos de interpretación del continuo entramado de las redes sociales y emancipar sus desempeños en el mundo real, en el que interactúa con otros seres y así de esta manera asegurar una competencia frente a sus relaciones con los otros y en la construcción de comunidad.

Lo anterior compromete acciones de reflexión en la acción cotidiana y procesos práxicos (la praxis entendida como participación y transformación del sujeto en ésta participación) a partir de los siguientes precedentes:

- ✓ La “confrontación” continua del (los) educando(s) a la refutación de las teorías.
- ✓ La corrección de las teorías frente a la acción.
- ✓ Abandono por parte de los educandos de las teorías iniciales a través de la reflexión sobre la acción.
- ✓ Cambio por unas “nuevas teorías” expresadas por los trozos sociales y como parte del entramado de las redes, con sus “pares” de reflexión (compañeros, educadores, familia sociedad).
- ✓ Ampliación de las teorías y retroalimentación de las mismas con el tejido social, que son sus compañeros, familia y grupos social barrial.
- ✓ Enfrentamiento a un nuevo saber que circula a través de la acción cotidiana

Lo anterior incluye, ampliar la concepción de flexibilidad, ya que cada vez que los estudiantes reflexionan desde y sobre su práctica, los posibles objetos y sujetos de reflexión pueden ser tan variados como los tipos de fenómenos a los que se enfrentan y por demás tan variados como los distintos saberes desde la misma práctica que pueden aportar cada uno de los actores sociales. Esto sugiere la necesidad de estar alerta para hacerle frente al sobre-aprendizaje en un área específica o a la tecnificación de los saberes y tecnocratización del currículo y velar por una formación continua que se basa en la comprensión del mundo desde una formación integral. Todo ello, concluye en la importancia de definición precisa pero flexible (aunque aparezca un “ruido” de contradicción en la frase) del plan de estudios que aporte formas y vías reales de abordaje de la escena social.

A las instituciones educativas les compete desarrollar un trabajo pedagógico de modo que afronte la formación en las distintas dimensiones de los educandos, relevando sus actitudes, motivaciones y logrando en ellos el desarrollo de representaciones internas, positivas, que se proyecten en su vida y en la construcción de comunidad. Lo anterior posibilita nuevas visiones de mundo frente a las cuales se desarrollen cambios centrados en los sujetos con acciones y actuaciones propias y no delegadas al azar y a la suerte. Todo lo anterior desemboca en lo que podría llamarse elementos o componentes de la formación en competencias. Estos componentes que integran una competencia son:

- ✓ **El saber** (el saber qué), referido a las representaciones internas, obtenidas y construidas a través de aprendizaje significativo de las experiencias. Este saber debe ser integral y universal, no se debe pretender la sobre-especialización y debe atender a la confrontación teórica y práctica del educando, haciendo frente a las necesidades del contexto.
- ✓ **El Hacer** (saber cómo), referido a las actuaciones del educando en las que se proyectan sus representaciones internas (el saber) y las coloca en condición de praxis en el continuo encuentro con la cotidianidad. Estas actuaciones pueden ser de tipo **físico** como la habilidad para seguir un protocolo e indicaciones formales, las destrezas en la construcción de modelos dimensionales de un evento o maquetas, la construcción de textos escritos, la producción de narraciones orales precisas acerca de un evento o experiencia, y de tipo **mental** que no son identificables precisamente por acciones tangibles sino que deben ser evaluadas por métodos mas de tipo inter-subjetivo; son actuaciones de este tipo mental las interpretación, la deducción, la síntesis, el análisis crítico, el acto creativo y el acto propositivo del educando a través de la exhibición de pensamiento complejo en la propuesta de sistemas de indagación de su propia realidad e interpretación de la misma.
- ✓ El tercer elemento es el **contexto**, que contiene dos aspectos de importancia. El espacio físico y geográfico, en el que el individuo ejecuta las acciones, dependiendo de su contexto y el texto, que se ha denominado en la hermenéutica como la red de significados, símbolos, saberes que constituyen a los sujetos y a las comunidades.

Al interior de esta investigación se adopta el concepto de competencia, como *“las acciones que desarrolla un sujeto a partir de su saber y sus conocimientos aplicados en un contexto particular, y referidas siempre al desempeño frente a una situación problémica”*. Los componentes de este concepto adoptado son: la inclusión de los **saberes** en la misma escala de importancia que los conocimientos, las **habilidades** para hacer uso de la información y formación del sujeto en la resolución de situaciones que requieran de atención, interpretación y solución, así como la **lectura y reflexión** que este sujeto hace de su realidad circundante ya sea de carácter mediato o inmediato.

5.5.2 Las competencias ciudadanas

Los procesos de formación ciudadana requieren aspectos de socialización e identificación del ser humano en el mundo de la vida que le rodea. En su desarrollo, el ser que se hace social, atraviesa por etapas de socialización primaria en las que el círculo familiar y el espacio son los promotores y gestores de las interpretaciones que tiene el niño frente a la realidad que vive y enfrenta (Delgado y Sandoval, 2004). En esta socialización, el niño aprende de la institución macro que se evidencia en la familia y de la que hace parte y ella engloba todos los ámbitos y dimensiones de su proceso de aprendizaje.

Posterior al desarrollo primario en la sociedad, los niños, niñas y jóvenes acceden al conocimiento a través de la organización social y de las instituciones que la conforman como “submundos” de la realidad que le circunda. Este proceso de socialización incluye la comprensión de la distribución social, la complejidad de la división social del trabajo, la definición de roles estando directa o indirectamente relacionados con los dos anteriores y la adquisición de lenguajes particulares y específicos que permiten la **internalización** de elementos semánticos que abonan a la interpretación y cumplimiento de roles al interior del grupo social en el que se desarrolla (Berger y Luckman, 1978).

(Berger y Luckman, 1988), definen que quizá la realidad más importante para los seres humanos es la realidad cotidiana, en la que se usa la corporalidad para interactuar con otros y desarrollar vínculos de apreciación de lo que vive a diario. Se convierte esta realidad cotidiana en un campo ínter subjetivo, en el que el SER participa con todos los aspectos de su personalidad desde su corporalidad nata, hasta su intelectualidad pero desde la perspectiva de la dinámica del grupo al que pertenece.

Es en la vida cotidiana, que el ser humano tiene la posibilidad de extrañarse o vincularse activamente a su vida de comunidad, es por así decirlo el medio desde el cual se construye la posibilidad de emanciparse socialmente o sencillamente ocupar lugares de sumisión y conformismo frente a las exigencias de un grupo social, heterogéneo, dinámico y jerárquico (Rey, 1992).

Si bien, es posible pensar que el ser humano nace en un mundo cotidiano definido y se involucra en él, a través de sus características familiares, a medida que se desarrolla puede definir su rol dentro de este mundo y de esta manera vivir por sí mismo su cotidianidad, se puede asegurar que la maduración de los jóvenes hacia su constitución como adultos requiere de la adquisición de todas las habilidades necesarias, para desempeñarse en la vida cotidiana de la sociedad. Es así, como en los procesos de socialización primaria y secundaria, con la familia, la escuela y las instituciones de pequeño orden, el ser humano aprehende las habilidades y destrezas, pero también los saberes, conocimientos, valores y formas de interpretar el mundo cotidiano para acceder a la integración con la estructura social global a través de las normas, las costumbres y los valores éticos y morales.

Así como la educación propende en la actualidad por la formación del intelecto del ser humano, a partir de la adquisición de conocimientos, saberes y habilidades, también lo hace por la formación del desarrollo moral y ético de los sujetos, atendiendo a los requerimientos de una sociedad cada vez más globalizada y mediada por dinámicas de desarrollo humano alejadas del saber cotidiano y la resolución de problemáticas asociadas a la satisfacción de las necesidades humanas fundamentales.

Este desarrollo moral es entendido por el MEN, (2004), como los avances cognitivos, emocionales y axiológicos que permite a los sujetos tomar decisiones autónomas y emprender acciones en las que la atención, la diferencia y la tolerancia, en las relaciones con los otros son su pilar fundamental.

Las acciones y reflexiones que el sujeto emprende frente a su realidad y vida cotidiana lo enfrentan a múltiples procesos de desarrollo moral en los que las habilidades para interactuar con otros permiten reconocer el valor de la vida, la capacidad para involucrarse con los demás, la potencialidad para emitir juicios frente a dilemas de la vida cotidiana y las reflexiones para enfrentar las acciones ciudadanas tales como el desplazamiento en el entorno, el respeto por los objetos y los sujetos que lo componen, la tolerancia en la relación inter subjetiva aparece como competencia en la formación ciudadana.

Las competencias ciudadanas se definen al interior de esta investigación, como *“los saberes, conocimientos, habilidades, reflexiones y acciones, que articulados entre sí, permiten que los sujetos actúen libre y democráticamente en la vida cotidiana a través de su desarrollo cognitivo, moral y emocional en los grupos sociales que componen”*. Son en un sentido amplio, las habilidades y los conocimientos necesarios para que los niños, niñas y jóvenes construyan convivencia y puedan participar democráticamente en el desarrollo de la comunidad que integran, a partir de principios los de libertad, justicia y pluralismo, (MEN, 2004).

El Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2004), propone que las competencias ciudadanas estén ligadas a los conocimientos generales y específicos de la sociedad, su estructura y su funcionamiento, así como a: las interpretaciones de las relaciones inter subjetivas que se presentan en las comunidades, las habilidades comunicativas para relacionarse con los demás, las emociones que median el involucrarse con otros y en la sociedad y la integración de todos los anteriores en el ejercicio de la justicia, la democracia y la política frente a la institucionalización del Estado social de derecho y la defensa de los derechos humanos.

Con la razón anterior se han definido para el desarrollo de las comunidades colombianas, cinco tipos de competencias asociadas a la formación ciudadana.

- ✓ Adquisición y uso adecuado de los **conocimientos** generales y específicos frente al ejercicio de la ciudadanía.

- ✓ **Competencias cognitivas** asociadas a la posibilidad de desarrollar procesos mentales en la **toma de decisiones en el ejercicio ciudadano**.
- ✓ **Las competencias emocionales** que son las habilidades para enfrentar las relaciones con los demás en las que median los sentimientos y las actitudes de unos y otros.
- ✓ Las **competencias comunicativas** que permiten establecer diálogos comprensivos y constructivos con el texto que ofrece la sociedad misma, así como los sujetos que la integran y permiten avanzar en argumentos y comprensiones de la vida cotidiana y sus problemáticas asociadas.
- ✓ Las **competencias integradoras** que articulan las anteriores y permiten la reflexión profunda y la proposición frente a la resolución de conflictos, toma de decisiones comunitarias y pro actividad y creatividad en la dinámica institucional y en contextos particulares.

Así mismo la propuesta del MEN, (2004) estima conveniente agrupar las competencias necesarias para la formación ciudadana, en tres grandes categorías a saber: competencias asociadas a procesos de **convivencia y paz**, cuyo centro de acción es la consideración del derecho a la vida, la tolerancia por la diferencia, el respeto por sí mismo y por los demás, en síntesis la consideración del “SER” Humano; competencias asociadas a la **participación y la responsabilidad** democrática que se orienta a la formación de los sujetos en la toma de decisiones en distintos contextos; pero siempre considerando el desarrollo plural y democrático de las comunidades y por último se destacan las asociadas a la **pluralidad, identidad y valoración de las diferencias**, en las que el reconocimiento de la igualdad de los seres humanos, sus derechos y sus relaciones está fundamentado en la aceptación de la diferencia y la tolerancia a la pluralidad de visiones, expectativas, proyectos de vida e interpretaciones de la vida cotidiana y el mundo de la vida.

6. MARCO METODOLOGICO

En este aparte se describen los fundamentos teóricos de la investigación en los aspectos metodológicos. Se considera que la investigación en ciencias sociales comporta esfuerzos por resolver dudas y permiten exhibir y poner en práctica referentes epistemológicos, métodos y técnicas de investigación relacionadas con las problemáticas actuales y por supuesto con el objeto de estudio que se ha definido abordar (Schön, 1998). La investigación se orientan a romper la dependencia que ha existido entre el binomio sujeto-objeto de investigación. Se pretende definir un objeto de estudio al interior de la ciencias sociales y en especial referido a la didáctica del medio urbano y la ciudadanía, relevando el conocimiento y saberes de los sujetos implicados y que circulan en el seno de los discursos y concepciones grupales en la conformación de comunidades educativas y de aprendizajes. Se reconoce tan válido el conocimiento primario de los agentes sociales, como el conocimiento académico que circula en los marcos teóricos y de referencia que sustentan la investigación por sí misma.(Villasante, 1995).

La labor de la ciencias sociales y de la investigación social es trascender al sujeto social como objeto de sus investigaciones y validar el estudio de las reglas de interacción que trascienden al sujeto en la configuración de tejido social (Wynch, citado por Herrera, 2005)¹. Elaborar mapas sociales de las comunidades de aprendizaje, permite hacer visibles las categorías sociales y las representaciones espaciales que se develan en torno a ellas, en tanto por una parte significa las relaciones entre los sujetos en la configuración social, y por otra porque esa configuración trasciende lo estable y permanente de lo que se deduce del sujeto social.

Las dos últimas décadas y especialmente en la actual, se ha desarrollado la indagación, caracterización e investigación con y para las comunidades, es decir abordar la indagación de la sociedad. La sociedad como se concibe al interior de esta investigación, denota características de sistema hiperreflexivo, propuesto por Ibáñez (1990), pues como sistema es reflexivo por sí mismo, adicionando la reflexión que debe hacerse sobre sus componentes principales los sujetos, porque ellos no son llanos, enteros, objetivables, ni en su inicio ni en su alcance y por tanto no son objetivables sus saberes y las concepciones que circulan en su organización de tipo social y comunitario (Villasante, 1995). Sin embargo, también es importante recuperar lo que hay de subjetivo en el objeto de investigación por sí mismo y lo que hay de objetivo en los sujetos que participan en ella, de esta manera se recogen con mayor sensibilidad, las huellas históricas del desarrollo social y los acervos culturales que se integran a la organización de las comunidades de aprendizaje.

¹ Herrera, J.D. 2005. Cartografía social. Documento inédito. Com. Pers.

La investigación en educación está demarcada por referentes de metodologías cualitativas, sin negar la influencia de las ciencias de tipo cuantitativo y analítico, sino aceptando los límites y aportes que desde ellas se hacen y la incorporación de sus avances al desarrollo de la investigación, desde la perspectiva de acción y participación propias de las ciencias sociales. (Jacobson, 1996).

Los estudios de educación y ciudadanía, cuando tienen la pretensión de interpretar la realidad específica y atiende comunidades particulares se encuadran en métodos de investigación inductivos, que permiten revisar e indagar sobre un caso o fenómeno objeto de estudio de tipo particular y mediante su revisión se intenta la interpretación de la realidad desde una base de generalidad con el propósito de encontrar conclusiones sobre este fenómeno, sin atender a hipótesis que lo delimiten, sino más bien respondiendo a preguntas que aparecen como problemáticas. (Bisquerra, 1998)

Según la naturaleza de la información que se quiere interpretar en la realidad específica, la investigación en didáctica del medio urbano y formación en ciudadanía adoptan como base las metodologías de tipo cualitativo-descriptivo e interpretativo, puesto que la concepción de realidad que se integra, sus fundamentos epistemológicos y filosóficos están sustentados en la perspectiva humanística. Todo ello con el propósito de establecer fundamentos contextualizados sobre los que la comunidad se puede autoevaluar, reconocer y proponer estrategias de solución a sus principales problemáticas y/o fortalecer sus procesos de desarrollo en las relaciones con el entorno mediato e inmediato. Por otra parte, lo importante es encontrar formas de describir e interpretar lo que sucede en la realidad y en el texto que muestran las distintas relaciones sociales al interior de la comunidad sujeto de estudio, su atención se centra en observar y describir lo que acontece a través de estrategias de colecta de información basadas en estudios descriptivos, que permiten detallar los sucesos que a la vista de otro tipo de investigación más experimental escaparían. (De Tezanos, 2002)

Los estudios cualitativos descriptivos, normalmente adoptan estrategias e instrumentos de investigación que propician y permiten recoger datos de la realidad circundante y permiten describirla e interpretarla, además de fomentar la participación de la comunidad en la elaboración de sus horizontes frente al desarrollo. Para esta investigación, estas estrategias están referidas especialmente al **taller educativo** como medio de intervención en la comunidad para lograr aprestamientos y sensibilización a la participación; en este sentido el taller educativo es una estrategia para desarrollar la **cartografía social** y la descripción textual. Por su parte, la cartografía social es una estrategia metodológica que permite la acción de participantes en la recolección de la información necesaria y la interpretación textual para describir, desde una perspectiva interpretativa, las representaciones que los grupos de taxistas y estudiantes tienen, a través de los mapas sociales.

A continuación se exponen los criterios básicos que sustentan su utilización en esta investigación.

6.1 El taller educativo

Es un espacio que permite poner en práctica los métodos didácticos que garanticen la participación de todos los integrantes de las comunidades de aprendizaje, es una estrategia de base para otros momentos mediante la que se propone y asegura la participación efectiva de los actores sociales involucrados y se desarrolla paralelamente con la cartografía social. La resolución de problemas, los estudios de campo, la cartografía social y la educación experiencial son algunas de la metodologías que el taller educativo favorece, pues a través de éste, se provee a los participantes de actividades orientadas a la discusión en grupo resolución de problemas y toma de decisiones, actividades que son las más apropiadas para interpretar las problemáticas asociadas a la didáctica del medio urbano y la formación ciudadana, que por ende se sustentan en situaciones que son dinámicas. (Jacobson, 1996).

Las metodologías participativas enunciadas anteriormente, se centran en el desarrollo de talleres educativos que favorecen la investigación - interacción con la comunidad como herramienta en el proceso educativo, en la cual el orientador o tallerista, no sólo identifica, diagnostica y da recomendaciones para la solución de problemas, sino que conduce mediante acciones educativas y de carácter colectivo para que la comunidad se organice, defina las representaciones de su organización social, evidencie potencialidades y fortalezas al interior de sí misma, formule sus comprensiones de la realidad y ejecute actividades que la conduzcan a planear su desarrollo interior y promueva la satisfacción de las necesidades fundamentales en su bienestar social.

Como lo propone (Ander Egg, 1986), el taller se concibe como un espacio de reflexión y de interacción, a través del que se logra superar las distancias existentes entre lo teórico y lo práctico, entre la dinámica de la comunidad y la vida cotidiana, entre el conocimiento y las actividades formales de desarrollo y organización de la comunidad; espacio que puede ser aplicado a todos los niveles de educación formal y no formal pero también a los distintos niveles y orientaciones en la investigación social.

Uno de los propósitos de la presente investigación es identificar elementos conceptuales, actitudinales y procedimentales que fomenten la formación de competencias ciudadanas a partir de lo que los participantes representan de la ciudad y aquellos elementos que ellos mismos definan como conjunto de problemáticas específicas, cuyas propuestas de solución

pretenden acercar a los seres al aprender a **SER**, aprender a **CONOCER**, aprender a **HACER** y aprender a **VIVIR JUNTOS**, de forma integrada y facilitadora de procesos en la comunidad. El taller educativo se configura como la base de apropiación de la cartografía social y como una alternativa importante en el desarrollo de la misma, pues facilita la adquisición y construcción de conocimientos acerca de la realidad biofísica y cultural de la ciudad. (Maya, 1996, Deltoro, 1995; Trilla, 1997).

Teniendo en cuenta los propósitos de la investigación en la relación ciudad – formación en competencias ciudadanas con comunidades específicas, se definió el taller educativo como “recurso” de investigación interacción, en el que se conjuga el tiempo y el espacio para la **vivencia**. Es un recurso de interacción pedagógica y didáctica, en el que confluyen la conceptualización, la reflexión y la acción, como síntesis del pensar, el sentir y el hacer de la comunidad. Es un mecanismo de participación y aprendizaje significativo frente a las temáticas y/o problemáticas abordadas. Mediante esta técnica se convoca a los grupos a la participación, se promueve el trabajo en equipo de manera que las demás metodologías como la cartografía social y el análisis textual posibilitan la participación de los sujetos desde la confluencia de pensamientos, sentimientos, acciones y visiones a futuro, que en síntesis culminan con el vínculo de éstos a la producción social de objetos, hechos y conocimientos, es decir la construcción social de la realidad específica.

Los principios del taller educativo, que sustentan la adopción de esta técnica en la investigación son:

- ✓ La construcción del conocimiento es a través del mismo participante, enfrentándolo con su realidad efectiva y afectiva y con la experiencia objetiva que en esta realidad tiene.
- ✓ Permite que la participación, interpretación y descripción de la realidad circundante se aborde de manera vivencial y con protagonismo colectivo.
- ✓ Desarrolla al interior de la comunidad o población participante, la creatividad colectiva mediada por un tipo de “inteligencia social”.
- ✓ Se logra una integración teórico – práctica en el proceso de apropiación de la realidad que se quiere abordar.
- ✓ Los participantes se ven enfrentados a mecanismos de acción-reflexión-acción, que dinamiza los procesos de regulación de lo conceptual a lo concreto, de manera creativa y crítica y no reproductiva.

Así mismo, el taller educativo tiene objetivos que precisan su diseño y realización, y ellos contemplan lo siguiente:

- ✓ Posibilitar el **contacto y el conocimiento de la realidad social**, a través de la incorporación de eventos y problemáticas específicas y definidas por la comunidad o población participante.
- ✓ Facilitar la **participación** efectiva de los integrantes de la comunidad en la construcción de significados, y espacios reales de **comunicación, autogestión y actitudes críticas reflexivas y objetivas e intersubjetivas** frente a temáticas específicas de su desarrollo.
- ✓ Permitir que tanto el grupo de investigación como los actores-participantes, definan y se comprometan con los horizontes de acción en el proceso de desarrollo de la comunidad, buscando conjuntamente las formas más efectivas y dinámicas de **actuar**, en relación con las necesidades locales y/o regionales.

6.2 La Cartografía social.

Las investigaciones en didáctica del medio urbano y ciudadanía comportan una serie de preguntas acerca de la organización social de las comunidades en la ciudad. Las representaciones espaciales de ciudad requieren interpretar las relaciones del sistema social, en consonancia con los componentes que subyacen a su concepción como ciudad, todo ello decantado en lo morfológico, lo social, lo cultural, lo patrimonial y lo ambiental. Es decir su interés se centra en desentrañar las relaciones del sistema social de la ciudad con los entornos mediatos e inmediatos que los sujetos afrontan.

Es importante reconocer que ninguna de las categorías mencionadas anteriormente se sobrepone a la otra, por el contrario el **mapa social** expresa dependencia e independencia entre el sistema y el entorno, dinámica en la que el sujeto no es externo, como tampoco se compromete como protagonista, sino que se convierte como ser de la misma, en el sentido que al interior de su sistema de relaciones puede exponer su individualidad. Al acoger la cartografía social como metodología de la investigación para identificar las representaciones de ciudad que tienen los sujetos de las comunidades escogidas, se pretende, detectar distinciones o categorías que ellos plantean como parte del sistema ciudad.

La cartografía social no sólo permite desentrañar aquellas distinciones o categorías que facilitan interpretar las relaciones que subyacen al sistema social y le confieren cualidades especiales, sino que permite que los grupos luego de construir su mapa social, puedan identificarse en esta construcción y desarrollar, por así decirlo, nuevas “concepciones” sobre su realidad. Se trata de nuevas construcciones encaminadas a promover en los grupos y sus sujetos concepciones más complejas de su realidad y a partir de ellas poder

encaminar alternativas de desarrollo, basados en múltiples dimensiones de la realidad social. (Herrera, 2005. com. per.)

La presente investigación tiene por objeto indagar por las representaciones espaciales sobre ciudad que tienen los sujetos escogidos, es importante destacar que se concibe el espacio como una representación que se construye en la vivencia de los lugares, las cosas, las experiencias y las relaciones y que dan como resultado un espacio geográfico heterogéneo, dinámico y ante todo un “campo de experiencia” que se revela de acuerdo con la trayectoria de las relaciones de los sujetos implicados, su contexto y su universo particular. En este sentido construir una cartografía social para detectar aquello que es irrepresentable, pero que en relación con el mundo de la vida de los sujetos se legitima, se reconoce y se plasma en un mapa cognitivo capaz de dar cuenta de las relaciones y de la experiencia vivida en este mundo (Lynch, citado por Herrera, 2005).

En la presente investigación, los mapas sociales se utilizan con doble propósito: por una parte como metodologías de investigación descriptiva- interpretativa con carácter de acción en la investigación y por otra, como medio de producción de conocimiento sobre la realidad social del medio urbano y su incidencia en la formación de competencias ciudadanas. Esta representación puede construirse, según lo propuesto por Herrera, (2005) en cuatro niveles que pueden darse de manera discontinua y superpuesta de acuerdo con las condiciones de contexto y las necesidades y perspectivas del investigador que la orienta: Los **itinerarios** que se refieren a los espacios y recorridos que hacen los habitantes del territorio; los **diagramas** que cobran fuerza en los itinerarios que se inscriben en los espacios físicos, objetivables y empíricos de su realidad social. El nivel de las representaciones que pone en marcha los **imaginarios** que tienen de su espacio los sujetos frente al mundo de la vida. Este tercer nivel busca destacar aquello que representan frente al espacio social vivenciado teniendo en cuenta aspectos de organización social, cultural, económica, educativa y simbólica que a su vez conduce al nivel siguiente de las posiciones en las que cada una de estas representaciones adquieren estados de tensión, dominancia, marginación y fronteras, como modos de habitar el territorio.

Además, el mapa social permite la construcción de tres líneas importantes en la relación entre las distintas posiciones, como son las líneas de **deseo** (que movilizan o pueden movilizar lo que se quiere en el territorio, sin confundirlo con las necesidades), las líneas de **comunicación** (fluida, de indiferencia y de conflicto) y las de **tensión o de poder** (que muestran las posiciones encontradas, las alianzas, las resistencias y los ejercicios de poder en general).

El mapa además permite evaluar la convergencia y divergencia de las diferentes líneas para establecer el análisis de las concentraciones de energía en las relaciones sociales y la configuración del territorio descrito. el mapa es pues una red que hace visible lo invisible del territorio, que muestra tensiones y que no simplemente fija entidades sociales, disponiéndolas unas con otras, en un mismo espacio de representación.

Simultáneamente, es importante que cada equipo desarrolle en una o varias carteleras, según sea el caso, el mapa topográfico lo más detallado posible y sobre él, ubique las líneas de deseo, de poder y de comunicación, así como los lugares, las cosas las instituciones, los grupos humanos y los nodos mas representativos y como elemento importante las convenciones que se usan para tipificar los diferentes tipos de líneas, los nodos y centros de energía.

6.3 La entrevista semi-estructurada

La entrevista es una de las técnicas de las que dispone el investigador para recoger la información acerca de la realidad social. Se concibe como una técnica de **investigación cualitativa reflexiva** basada en la comunicación verbal, comunicación que se hace entre dos o más personas, en la cual uno es el que pregunta (entrevistador) y otro(s) (entrevistado) quien responde, amplía y confirma la información que es necesaria para desarrollar y estructurar la investigación. Estas personas dialogan con arreglo a ciertos esquemas o pautas de un problema o cuestión determinada, teniendo un propósito de pesquisa. La entrevista es la comunicación interpersonal establecida entre investigador y el sujeto de estudio a fin de obtener respuestas verbales a los interrogantes planteados sobre el tema propuesto.

Presupone la existencia de personas y la posibilidad de interacción verbal dentro de un proceso de acción recíproca. Como técnica de recolección va desde la interrogación estandarizada, hasta la conversación libre, en ambos casos se recurre a una guía que puede ser un formulario o esquema de cuestiones que han de orientar la conversación.

Según Aguirre (1997), la entrevista tiene como función:

1. Obtener información de individuos y grupos
2. Facilitar la recolección de información
3. Influir sobre ciertos aspectos de la conducta de una persona o grupo (opiniones, sentimientos, comportamientos, etc.)
4. Como herramienta y técnica, la entrevista es flexible, capaz de adaptarse a cualquier condición, situación, personas, permitiendo la posibilidad de aclarar preguntas, orientar la investigación y resolver las dificultades que pueden encontrar la persona entrevistada.

Goetz y LeCompte (1988) exponen que es importante tener en cuenta varias dimensiones en la construcción, realización y validación de una entrevista.

La primera dimensión propone escoger entre las diferentes tipologías de preguntas ajustadas a la clase de datos que se pretenden recoger, esto es diseñar un guión adecuado y efectivo para el desarrollo de la entrevista. Para Patton (1980) existen seis tipologías a saber: preguntas sobre experiencias y comportamientos, que descubren lo que los entrevistados hacen o han hecho; preguntas sobre opiniones y valores, que descubren las creencias que tienen los entrevistados acerca de sus experiencias y comportamientos; preguntas sobre sentimientos, que descubren cómo los entrevistados reaccionan emocionalmente a sus experiencias y opiniones; preguntas sobre conocimientos que descubren lo que los entrevistados saben acerca de sus mundos; preguntas sobre lo sensorial, que suscitan en el entrevistado descripciones de qué y cómo ven el mundo que les rodea y por último preguntas demográficas y de antecedentes personales, con las que se sugiere que el entrevistado desarrolle auto-descripciones y aporte al conocimiento del grupo social en el que se desenvuelve.

La segunda dimensión en el diseño y validación de la entrevista, se refiere a la estructura y secuencialización de las preguntas. Frente a ello se señala la importancia de plantear las preguntas en un lenguaje claro y significativo para el entrevistado, por lo que se sugiere en un inicio, realizar un trabajo de campo con el grupo de participantes de la muestra de la cual se seleccionarán los entrevistados, así como la aplicación de guiones de entrevistas piloto a posibles entrevistados con características similares a los que efectivamente se aplicaría la entrevista. Cuando lo anterior es imposible se aplica previamente el guión a algunos miembros del grupo de investigación de modo que se pueden identificar matices de sentido y significados que no se podría captar. Schatzman y Strauss (1973) citado por Gotees y LeCompte, identifican cinco contingencias que determinan los resultados de la entrevista: duración, número de sesiones, escenario, identidad de los individuos implicados y estilos comunicativos de los actores comprometidos en la entrevista.

Así como se ha definido la importancia de la entrevista como técnica de obtención de información en la investigación social, las diversas formas de indagar a los entrevistados, la estructura y secuencia de las preguntas, es prudente definir el tipo de entrevista para cada caso de investigación y la variación que existe al interior de cada cual, por tanto no existe una sola forma de entrevistar, ni un tipo mejor o menos adecuado para realizar la entrevista, sino que se debe utilizar el que más se ajuste a las necesidades e intereses de lo que se pretende indagar.

Los tipos de entrevista según la forma y estructura se pueden categorizar en: entrevista estructurada o formal, semiestructurada y no estructurada. Para el desarrollo de la primera existe un cuestionario con preguntas preestablecidas de tipo abierto o cerrado en el que se limita la libertad del entrevistador de introducir nuevas preguntas; sus variaciones pueden

darse cuando la comunicación es cara a cara del entrevistador con el entrevistado o cuando se hace a través de algún medio de comunicación como el teléfono o el internet.

La entrevista semiestructurada tiene un guión que recoge los temas o categorías temáticas de las que debe tratar el desarrollo de la entrevista sin reflejar ningún tipo de pregunta concreta. Por su parte, la entrevista NO estructurada otorga libertad absoluta tanto al entrevistador como al entrevistado para la ejecución de la misma.

Aguirre (1997), propone un esquema y procedimiento de la entrevista que aparece de vital importancia para su comprensión estructural. Para ello se propone en primer término que el entrevistador se presente y comente breve y claramente la finalidad de la entrevista. Se sugiere en algunas otras referencias que el entrevistador, para relajar la tensión que puede generar el enfrentarse a la entrevista, formule las primeras preguntas de tipo irrelevante, sobre temáticas diferentes al cuerpo de la entrevista. Seguido de ello se pasa al desarrollo del cuerpo de la entrevista que contiene los siguientes pasos considerados determinantes en su efectividad:

- ✓ Explicación del desarrollo de la entrevista al entrevistado.
- ✓ Formulación de las preguntas y registro de la información, procediendo de las preguntas mas generales a la concretas o según sea el arreglo del guión que se ha decidido aplicar.
- ✓ Enunciación de un pequeño resumen en voz alta que permite al entrevistador revisar si el guión ha sido desarrollado cabalmente y al entrevistador complementar la información y /o hacer ampliaciones o correcciones a la misma.
- ✓ Posteriormente se sugiere dependiendo del tipo de entrevista considerar un tiempo para preguntas complementarias.
- ✓ Se procede al final, al cierre de la entrevista donde se aclara al entrevistado que acaba el proceso de la actual entrevista, si se continúa en el proceso con otra entrevista o si por el contrario ha finalizado su participación en la investigación, no sin antes agradecer su participación y confirmar la confidencialidad de la información y de sus datos identificatorios.

6.4 La investigación en la acción y la descripción textual de las representaciones espaciales como puentes de conexión para la interpretación de la realidad social

Al centrarse en metodologías descriptivas e interpretativas con carácter de investigación acción, se decide, en esta investigación, por una interpretación de la realidad, no de manera parcial, sino apostar a ser creadores de cambio en las comunidades con las que se investiga en territorios definidos, a partir de los saberes populares para trascender su representación y posibilitar el desarrollo comunitario (Villasante, 1995).

Se entiende por investigación en la acción, según lo propuesto por Rahman, (1992), los movimientos y dinámicas destinadas a estimular el saber popular desde las auto-indagaciones de la comunidad y a partir de ello, generar cambios de las situaciones encontradas de acuerdo con los “deseos” y las expectativas de los integrantes de esta misma comunidad, que de común acuerdo han formulado como plausibles.

Teniendo en cuenta que esta investigación se interesa por hacer visibles las representaciones de ciudad que tienen taxistas y estudiantes y cómo pueden aportar al desarrollo de estrategias metodológicas para la formación en competencias ciudadanas, la investigación en la acción comporta intereses de investigación desde la vivencia comprometida, en la que las preguntas problema se resuelven desde la praxis concreta, es decir desde la claridad sobre para quién o quiénes es válida y susceptible de ser abordada la realidad, los conocimientos y las experiencias y cómo ellas contribuyen a la transformación social. (Borda, 1986).

Al adoptar la investigación acción como marco de comprensión de la realidad social, al interior de esta investigación se comprueba que se tiene en cuenta el saber cotidiano como el eje de interpretación de la realidad en la configuración social, pues es a través de la práctica de este saber, en el “saber hacer” tanto en lo cotidiano como en la investigación que las comunidades (incluida la que orienta la investigación) pueden encontrar posicionamientos favorables para obtener aprendizajes necesarios, para el conocimiento crítico de la realidad y encaminarse a la praxis social que incluye aceptaciones, resistencias, cambios y propuestas de acción. A partir de la Investigación acción y mediado por la cartografía social, se busca la interpretación de lo que el texto construido por taxistas y estudiantes ofrece, a través de lo que se expresa en sus mapas sociales y las declaraciones, testimonios y aseveraciones que se recogen a través de los registros de las discusiones que transcurren en su construcción, así como de entrevistas informales desarrolladas por los investigadores en el momento de la acción.

Los mapas sociales, más que refigurar el espacio mediado únicamente por los territorios y los lugares, formulan una categoría de interpretación del espacio como construcción de experiencias, saberes e historia que enmarca en la realidad social de la ciudad. En los mapas sociales se evidencia el tiempo, el espacio y las acciones de los sujetos, pero ya no de manera parcial y subjetivizada sino con matices de Inter.-subjetivación, que permiten a partir del texto construido, hacer lecturas nuevas sobre la realidad social; se puedan encontrar nuevas maneras de actuar y de abordar prácticas sociales, porque recordemos que en esta realidad se aspira develar no sólo las acciones sino también en las expresividades que los sujetos tienen sobre aquello que conocen y vivencia. (Herrera, 2005).

La interpretación del contenido del texto que ofrecen los mapas sociales se desarrolla sobre procedimientos que intentan construir un meta-texto en el que se representa lo que el texto contiene de manera transformada. Es importante aclarar que se apoya y opera la construcción de este meta-texto en reglas y/o categorías definidas y teóricamente justificadas por el investigador, de modo que ofrezca a través de esta interpretación no sólo su subjetividad, sino además las imágenes que tienen los sujetos del texto construido, así como las imágenes que tienen de ellos mismos como sujetos actores en la realidad social.

La interpretación del mapa social es el resultado del carácter reflexivo de los taxistas y estudiantes a partir de la posibilidad de comunicación, mediante la que expresan aspectos de su subjetividad además de las subjetividades con las que se vincula el ser humano en el proceso de construcción de la realidad social contenida en las acciones que desarrolla en su espacio y en su contexto. Se entiende que el contexto se determina por las subjetividades que cada sujeto tiene de los otros en su continua interrelación (Navarro y Díaz, 1995).

El análisis del texto producto de la cartografía social, no ha de considerarse desde su dimensión estrictamente sintáctica, es decir no se apoya esta investigación en abordar la interpretación de las expresiones como aparecen literales en el texto, se ahonda en la lectura semiótica de las relaciones que se establecen entre los espacios y lugares, se desentraña a partir de las categorías establecidas las líneas de convergencia, los centros de energía, los nodos en cada mapa social, y entre ellos, las líneas de fuga y el carácter sistémico de la realidad social expresada en cada construcción. Sin intentar hacer un análisis de contenido exhaustivo, se busca un análisis textual mas allá de lo sintáctico y llegar a considerar qué articulaciones tiene el texto con las expresiones, los significados, las representaciones y las subjetividades de los actores comprometidos, testimoniadas en sus mapas sociales.

La construcción de un meta-texto a partir de los mapas sociales se puede abordar desde dos posibles caminos: desde una orientación que atraviesa cada mapa y le hace lectura al interior de él mismo y desde una orientación transversal que puede hacer lecturas comparadas e interrelacionadas de los distintos mapas de acuerdo con los hallazgos frente a las categorías definidas.

La constitución de nuevas subjetividades a partir de los mapas se sustenta en los conceptos y referentes básicos de la didáctica del medio urbano y la formación en competencias básicas. Por ello, aunque ya establecidos en el marco teórico y de referencia se explicitan aquí las categorías previas sobre las que se aspira abordar el análisis de los registros obtenidos y la información colectada.

En cuanto a las representaciones espaciales de ciudad tenemos las siguientes categorías y subcategorías:

METACATEGORIA	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS.(*)
CIUDAD	COMPONENTE MORFOLÓGICO	Situación y Emplazamiento. ✓ Unidades morfogenéticas (Localidad, Barrios). ✓ Clasificación de Comercio. ✓ Flujos.
	COMPONENTE HISTÓRICO-PATRIMONIAL	Biografía de la ciudad. ✓ Historia de los edificios. ✓ Personajes. ✓ Habitantes.
	COMPONENTE SOCIO-CULTURAL	✓ Actividades sociales. ✓ Actividades económicas. ✓ Actividades recreativas. ✓ Actividades culturales.
	COMPONENTE AMBIENTAL.	✓ Salubridad. ✓ Seguridad. ✓ Contaminación.

(*) Estructuradas a partir de lo propuesto por (Alderoqui y Penechomsky, 2002)

En cuanto a la formación en competencias ciudadanas tenemos las siguientes categorías y subcategorías:

METACATEGORIA	CATEGORIAS	SUBCATEGORIAS
COMPETENCIAS CIUDADANAS	Procesos en los que se refleje la convivencia y la paz.	✓ Sentimientos y actitudes. ✓ Procesos comunicativos.
	Desarrollo de la participación y la responsabilidad democrática.	✓ Conocimientos asociados al ejercicio ciudadano ✓ Proposición y recreación de situaciones.
	Habilidades para valorar la diferencia y la pluralidad en los procesos de constitución de identidad.	✓ Procesos de pensamiento. ✓ Procesos comunicativos.

7. METODOLOGIA

7.1 Tipo de investigación

Este estudio está soportado en marcos de investigación cualitativa, de corte interpretativo y apoyado en metodologías básicas de Investigación acción.

En este sentido, la **metodología cualitativa** se caracteriza por su conceptualización de lo social como una realidad construida que se rige por leyes sociales, es decir, por una normatividad cultural cuyas propiedades son muy diferentes a las leyes naturales. El trabajo de campo incluye estrategias de investigación acción, el registro cuidadoso de lo que acontece, al interior de los grupos de trabajo, la reflexión analítica a partir de los registros realizados y la documentación obtenida y por último una descripción detallada de las categorías escogidas. Hay una interacción permanente entre observación y descripción - interpretación, datos recogidos y análisis, es decir una reflexión entre acción-reflexión. Para superar el divorcio entre investigación y práctica educativa, la **investigación acción**, propone el cambiar la realidad estudiada más que llegar a conclusiones de carácter teórico.

La investigación es de corte interpretativo, ya que las metodologías propuestas desde la cartografía social, el taller educativo y el análisis textual de los mapas sociales, permiten la **descripción e interpretación** de fenómenos basándose principalmente en la observación de éstos en su ambiente natural mediante la obtención de datos, que ayudan a reconstruir las categorías conceptuales, descubrir y validar asociaciones entre fenómenos, comparar constructos y postulaciones desde el fenómeno estudiado; destacando que el análisis se da simultáneamente con la recopilación de datos (de Tezanos, 2002).

7.2. Marco referencial.

La presente investigación se desarrolla en la ciudad de Bogotá, Distrito Capital específicamente en dos comunidades que permiten comparar, por una parte lo que se representan espacialmente de la ciudad y por otra permiten recoger información, conocimientos y experiencias en torno a la formación en competencias ciudadanas. Estas comunidades están integradas por estudiantes de educación básica de dos Instituciones Educativas Distritales (en adelante I.E.D.), ubicadas en la localidad cuarta de Bogotá, la I.E.D. Manuelita Sáenz y la I.E.D. José Félix Restrepo y un grupo seleccionado al azar de conductores regulares de taxi, que prestan su servicio en toda la ciudad, al norte, sur, centro-orienté y occidente.

7.2.1 Población

La I.E.D. Manuelita Sáenz cuenta con 4230 estudiantes que cursan todos los grados de educación básica y media desde grado cero hasta grado undécimo, en 100 cursos que reciben atención en dos jornadas.

Por su parte la I.E.D. José Félix Restrepo cuenta con 4160 que cursan todos los grados de educación básica y media desde grado cero hasta grado undécimo, están en 100 cursos distribuidos en dos jornadas.

La población de taxistas según cálculos de planeación Distrital está cercana a las 60.000 personas que se desempeñan en este oficio y recorren diariamente la ciudad de Bogotá transportando a los habitantes (usuarios) de este servicio. Los taxistas, aunque hacen sus recorridos, por toda la ciudad, ellos y las empresas a las que están adscritos, tienen territorios sobre los que se movilizan con mayor frecuencia y algunos sectores u horas del día que son vedados para su desplazamiento. Por la anterior se ha escogido trabajar con taxistas, que son considerados expertos en el manejo y conocimientos de la ciudad a través de su experiencia y construcción colectiva de las representaciones de ciudad; representación que se construye a partir de los recorridos diarios que se hacen en los diferentes puntos de Bogotá.

7.2.2 Muestra

Teniendo en cuenta que la investigación se diseña desde una metodología de carácter participativo se ha decidido trabajar con grupos de sesenta estudiantes por cada institución elegidos de acuerdo con género y edad que oscilan entre los 11 y los 17 años, inscritos en la educación básica secundaria (sexto a noveno grado). En cada institución se formaron grupos de 10 personas, de modo que se obtiene un total de 12 mapas sociales para la población de estudiantes de educación básica.

En cuanto a los taxistas se escogen al azar 30 por cada zona (en total 120) y se hacen grupos de 10 personas, con el fin de obtener un total de 12 mapas sociales, que ofrecen información sobre Bogotá, del norte, sur, oriente y occidente.

7.3 Diseño metodológico

Esta investigación se desarrolló de acuerdo con la propuesta de (Bosco, 1992): en tres momentos, que incluyen sus fases de acción, las estrategias escogidas para su dinámica y los instrumentos empleados.

MOMENTO 1: Desarrollo de marcos teóricos y referenciales que sustentan la investigación

FASE 1 Levantamiento de información primaria y secundaria.

Esta fase se desarrolla a través de la consulta de documentos y comunicaciones personales de investigadores en el área de estudio.

FASE 2 Constitución del marco de conceptual y de referencia.

A partir de la revisión de la información documental se elaboró el marco conceptual, de referencia y metodológico que sustenta la investigación y se escogió la información específica que permite las categorías de interpretación de los resultados esperados.

FASE 3 Definición de las categorías de interpretación de los resultados esperados.

El marco conceptual permite la definición de las categorías de interpretación de los resultados desde las dos perspectivas conceptuales abordadas: la conceptualización de la ciudad como espacio para el aprendizaje y la formación en competencias ciudadanas.

MOMENTO 2 Acción con las comunidades escogidas.

FASE 1 Taller educativo de acercamiento a la comunidad.

Este taller se aplicó para motivar la participación de la comunidad en la investigación y fomentar la comunicación de los investigadores con la muestra y se mantiene como estrategia de promoción de la participación durante el transcurso de la construcción de los mapas sociales².

FASE 2 Aplicación de metodologías de Investigación acción para el registro de información.

A partir de la cartografía social se propicia la participación activa y decidida de las comunidades escogidas y se pudo conseguir la información necesaria para interpretar la representación espacial que tienen de la ciudad tanto los taxistas como los estudiantes.

FASE 3 Recolección de información a través de entrevistas informales complementarias.

² Talleres desarrollados en los colegios y en la empresa de taxis, TAXIEXPRESS.

Complementaria a la cartografía social y simultánea a la fase anterior se desarrolla esta fase de información que basados en entrevistas informales sobre aspectos que se considera deben ampliarse o ratificarse por los participantes en el proceso de construcción de los mapas sociales.

MOMENTO 3: Interpretación de los resultados y propuestas didácticas.

FASE 1 Interpretación de la cartografía social y las entrevistas.

A partir del análisis textual a profundidad, y basados en las categorías de interpretación, se determina lo concerniente a las representaciones de ciudad que tienen los participantes y se complementa con la información registrada a través del medio magnetofónico de las entrevistas informales. Estas interpretaciones de los resultados obtenidos permiten volver sobre la lectura de la realidad contenida en los mapas sociales para obtener de este meta texto las posibles propuestas contenidas en ellos sobre los elementos a tener en cuenta en la formación ciudadana a través de las competencias de este tipo. Para ello se cruzó la información entre los distintos participantes (estudiantes y taxistas) y se revelaron los aspectos que de una y otra parte merecen ser abordados como posibles estrategias de formación en ciudadanía.

FASE 2 Diseño de una propuesta metodológica para la formación en competencias ciudadanas.

Se diseña una propuesta alternativa para la formación en competencias ciudadanas que revela lo propuesto por la comunidad. Esta propuesta se diseña teniendo en cuenta los estándares básicos de competencias ciudadanas y estimando conveniente formular estrategias de tipo metodológico, centradas en la didáctica del medio urbano que posibilite el mejoramiento en los desempeños de los educandos frente al ejercicio ciudadano en los tres grupos de competencias.

8 RESULTADOS

Pensar espacialmente la ciudad, implica que los sujetos reconocen el espacio como construcción histórica, propia de los procesos sociales que generan transformaciones y dinamizan, tanto las actividades humanas como el espacio físico. Al decir que se conoce el espacio Geográfico es porque se tiene una representación mental de éste y a su vez, se recorre y se vive adecuadamente en función de las necesidades que se tienen, hecho que amplía la comprensión y se gana mayor apropiación de dicho espacio.

Representar los cambios que se producen en el espacio urbano, se hace desde la experiencia que tienen los sujetos, así como las características del pensamiento geográfico, es decir, las representaciones de un lugar, no sólo representa dicho lugar, sino también la capacidad que se tiene para abstraer información de la realidad (dependiendo de la edad y la formación académica). El sujeto, en todo su ser, se expresa a través del mapa cognitivo. La representación espacial tiene diferentes características, según el desarrollo del pensamiento, a saber: relaciones topológicas, proyectivas y finalmente euclidianas.³

Las relaciones topológicas se pueden evidenciar alrededor de los 7 a 8 años de edad, se estructuran en la medida en que el sujeto experimenta con su espacio; el pensamiento, a ésta edad, hace parte de las operaciones concretas y con ellas, la representación del espacio se da en términos de: proximidad, **separación, orden**, cerramiento y continuidad. Las relaciones topológicas permiten que el sujeto vivencie el medio que habita, así como abrir paso hacia otros tipos de relaciones, que contribuyen luego a dar forma al pensamiento geográfico y con ello mejores posibilidades de desenvolvimiento en el espacio.

Las relaciones topológicas, se presentan en los espacios concretos,

se basa en la identificación de características cualitativas inherentes a las formas, como la continuidad frente a la separación y la apertura frente al cerramiento. La equivalencia de figuras se basa en el homomorfismo, es decir la posibilidad de transformar una figura en otra simplemente por la deformación continua de su perímetro, sin ninguna discontinuidad o solapamiento

(de Moreno, A. 2000)

A través de las relaciones topológicas, aparecen las relaciones proyectivas y euclidianas que se caracterizan por ser la representación del pensamiento abstracto al que llega el sujeto a través de su madurez y experiencia con el espacio.

³ Para mayor información: Elene Martín .1989 "El desarrollo de mapas cognitivos y la enseñanza de la geografía" en Carretero.M y otros. La enseñanza de las ciencias sociales. Ed Visor, Madrid.

Las relaciones proyectivas y euclidianas muestran cómo los sujetos consideran a los objetos en función de sus perspectivas y de los ejes de coordenadas. El espacio, se convierte, en un conjunto de referencias, tales como los **hitos**, los **mojones**, las **rut**as y **configuraciones**, éstos posibilitan la complejidad que hace parte de la vida geográfica de los seres humanos. Las decisiones que toma el sujeto para desplazarse, ubicarse, localizarse y situarse dependen en buena parte del sistemas de referencias que desarrolle y de los niveles de abstracción que logre tener propios de la experiencia de vivir en un espacio, en este caso, la ciudad.

Las representaciones proyectivas, representan profundidad y volumen en los mapas cognitivos. La representación euclidiana, hace referencia a la geometría euclidiana, ésta se *basa en dos conceptos fundamentales, la longitud de la línea y la amplitud de los ángulos*. (de Moreno A. 2000), lo que implica decir que las representaciones de tipo euclidiano hacen énfasis en los ejes de coordenadas que permiten la ubicación de objetos y sujetos. Estas dos formas de representación espacial aluden a la organización del espacio a través de líneas paralelas, distancias y en perspectiva.

Las representaciones proyectivas y euclidianas, reflejan un pensamiento abstracto, organizado, coordinado y relacional de los sujetos en la medida en que, dichas representaciones, configuran la idea de ciudad, pues, se logra establecer relaciones entre los diferentes elementos que conforman la unidad y el sistema urbano.

El mundo individual y social se construye a partir de las representaciones que hacen los sujetos, ellos perciben de diferentes maneras una misma situación; lo importante de ésta percepción radica en la posibilidad de dialogar sobre esas diferencias y similitudes, así como de las condiciones en las que se vive y concibe el espacio urbano.

El valor que tiene usar la cartografía social de taxistas y estudiantes para describir sus representaciones espaciales de ciudad, radica en la posibilidad de reconocerse como sujetos que perciben la ciudad de diferentes maneras, y que dicha diferencia permite construir una idea más amplia de lo que es Bogotá; así mismo reflexionar sobre la necesidad de trabajar por mejorar y hacer más habitable la ciudad. A través de la representación espacial de la ciudad, las personas entienden qué es y qué significa vivir en ella y las características que la determinan y configuran; sólo cuando se objetiva el pensamiento, se puede identificar que tanto se conoce y se reconoce un espacio como el urbano.

A continuación se presenta el análisis de las representaciones espaciales que hacen los expertos (taxistas) y los novatos (estudiantes) de educación básica, sobre la ciudad de Bogotá. Dicha representación se analiza con base en las relaciones topológicas, proyectivas y euclidianas, desde ellas se interpretan los mapas cognitivos en términos generales.

8.1 Resultados de la Cartografía Social. Mapas de taxistas

La descripción que se presenta a continuación es el resultado de los talleres desarrollados con taxistas reunidos en la Fundación para la Defensoría de los Transportadores (FUNDETRANS). Se desarrollaron talleres con 120 taxistas reunidos en grupos de 10 y los resultados de los mapas sociales elaborados son:

Mapa 1

Este grupo de taxistas reconoce la ciudad de Bogotá, desde la ubicación de los cerros de Monserrate y Guadalupe y la Plaza de Bolívar como lugares histórico patrimoniales de especial significancia. A partir de esta ubicación, señalan los puntos cardinales guardando orientación con los cerros orientales como referente de unidad morfológica y destacan los flujos como vías de movilidad correspondientes a las avenidas principales que circulan de sur a norte como la circunvalar, la carrera Séptima, la Avenida Caracas, las avenidas Ciudad de Quito, 68 y Boyacá y por último la nueva avenida ciudad de Cali. Es importante anotar que como avenida perpendicular a los cerros orientales sólo destacan la calle 26 (avenida El Dorado) y la calle 80.

Como lugares más importantes de la ciudad representan la Catedral Primada y la plaza de Bolívar.

En cuanto al comercio resumen el centro de la ciudad como el espacio de mayor movilidad, así mismo desde la dimensión ambiental destacan que es el centro el sector con mayor inseguridad. En cuanto a los lugares que ofrecen seguridad destacan el sector de la zona norte (entre las calles 26 y 80) ubicado entre las carreras séptima y la avenida Boyacá. Es importante anotar que en el mapa se señala como sitio de insalubridad, la zona industrial de Puente Aranda.

Este grupo de taxistas expresa relaciones fuertes de comunicación con la zona norte de la ciudad y una comunicación débil con la zona sur. Así mismo destacan que las formas de poder se ve reflejan en la seguridad que ofrecen las autoridades policiales a las zonas del norte de la ciudad “descuidando” las zonas de mayor vulnerabilidad como las zonas centro oriente al sur occidente.

Con respecto a los procesos de convivencia y paz el grupo muestra sentimientos positivos frente a las vías que usa como flujo normal en la ciudad, pues les proveen de lugares armoniosos y pueden movilizarse con seguridad. Por otra parte en cuanto a los procesos de participación y responsabilidad democrática, ofrecen alternativas para cambiar las condiciones de la zona centro y muestran interés en comprometerse con la recuperación de este espacio. Destacan la zona centro de la ciudad como promotora del desarrollo de la

misma, y según su opinión, estarían en capacidad para liderar procesos de recuperación de la seguridad sobre todo en los barrios aledaños al centro histórico.

En cuanto a los procesos comunicativos y de pensamiento asociados a la valoración de la diferencia y la pluralidad, no se encuentra en el mapa que los taxistas en sus procesos de identidad refuercen este aspecto, pues la configuración del mapa social y el registro de entrevistas no estructuradas a este grupo, permitió evidenciar que los taxistas se mueven en territorios específicos haciendo muy difícil aceptar el ingreso de personajes nuevos. Son territorialistas, en cuanto trabajan en áreas específicas de la ciudad y tiene una identidad sólida con el gremio y se estructuran como comunidad muy fuerte a través de la compañía para la que trabajan, desconociendo algunos de su propio gremio y por demás aquellas personas o comunidades de otros gremios diferentes al de los transportadores.

Mapa 2

Este grupo elabora un mapa en el que la forma que presenta la ciudad es de arco, amplia hacia el norte y el sur, bordeada por el flanco montañoso del franco oriental y limitada por él; ancha al occidente. Ubican las avenidas y calles principales, a saber: avenida circunvalar, 7ª, Caracas, 68, Boyacá, avenida calle 80, autopista sur y la avenida El Dorado. El grupo de taxistas hace una representación euclidiana y proyectiva de la ciudad, representan coordenadas de avenidas principales y diagonales que ayudan a la ubicación de los espacios que hacen parte de la urbe.

Los taxistas incluyen en sus representaciones gráficas a Soacha, de modo que la ciudad se convierte en configuración metropolitana, esto presenta la idea que tienen los taxistas sobre el desarrollo de la ciudad y cómo ella va asumiendo los municipios vecinos. Parece un continuum urbano- rural, debido a los comentarios que hacen al interior del grupo y del cual se tiene registro de audio.

La unidad morfogenética que representan es Soacha; no se hace referencia a otros sitios como barrios o localidades que den una idea de lo que puede ser la ciudad, desde la configuración morfogenética. Por otra parte, este grupo de taxistas presenta en su mapa cognitivo, el desarrollo del aeropuerto, éste es un flujo importante para la ciudad y es el lugar escogido para su trabajo. En cuanto a la clasificación de comercio o de espacios relacionados con los sectores económicos de la ciudad, no se presentan en la cartografía de este grupo de taxistas.

En la dimensión histórico patrimonial, se evidencia la ausencia de la representación de edificios, incluso de aquellos que puedan servir como punto de referencia para el desplazamiento en la ciudad. No se representa tampoco los personajes que pueden identificar una ciudad. La plaza de Bolívar se representa como el emplazamiento de la

ciudad de Bogotá, en ella encuentran el centro desde el cual se genera la cartografía y la idea de desarrollo del espacio citadino

A nivel socio- cultural, las actividades sociales que representan los taxistas de este grupo, se muestran en el aeropuerto y en las condiciones de comunicación que se construyen hacia el sur de la ciudad, lo que da una idea de poco reconocimiento de esta subcategoría como eje articulador de los flujos existentes en el espacio urbano. En cuanto al referente cultural, los taxistas lo ubican en el centro de la ciudad y en el norte, como lugares propicios para la visita de museos y de centros de interés de los bogotanos. Las actividades recreativas se desarrollan, según el grupo, en los cerros orientales y en los parques que representan, así como en la Plaza de Bolívar. Las actividades culturales se muestran más hacia el norte y el centro de Bogotá.

Los lugares que reflejan mayor salubridad se encuentran en la circunvalar y el aeropuerto. Los cerros orientales se reconocen como espacios salubres y de esparcimiento. Los de mayor problemática ambiental se ubican en el sur -oriente, extremo occidental y el extremo nor-oriental. Los de mayor inseguridad corresponden a los extremos nor y sur oriental y en el centro de la ciudad, así como en ciudad Bolívar. Con respecto a los lugares agradables, los presentan hacia el norte y zonas de parques, tales como el Simón Bolívar. Los no agradables los ubican hacia el sur y la localidad de Suba, que aunque hace parte de la zona norte, los taxistas la consideran como el espacio inseguro y desagradable de la ciudad.

Los taxistas asumen que la ciudad es un escenario de mayor convivencia hacia el norte y el nor- occidente. Hacia el sur y el sur oriente reflejan pocas posibilidades para la paz y la convivencia, pues, en éstas zonas se reflejan las mayores dificultades ambientales, de salubridad y de inseguridad. Los mayores procesos comunicativos que se da entre ciudadanos y entre ellos y el espacio urbano, también se reconocen hacia el norte y parte del centro de la ciudad, cerca de la plaza de Bolívar y la Candelaria.

Los centros de participación y responsabilidad democrática de los ciudadanos se ubican en el centro de la ciudad, en él se identifica las instituciones de poder, desde ellas se disponen las condiciones de vida de las personas que habitan Bogotá. En cuanto a las zonas que requieren atención y trabajo para ser modificadas son las zonas inseguras y Soacha, municipio que tiene gran influencia en la vida de la ciudad y que genera mayor comunicación de las personas con el espacio en que viven porque en estos lugares las comunidades presentan mayores soluciones pero menos trabajo colectivo. Hacia el norte las obras se hacen porque el poder está allí y se desplaza hasta el centro de la ciudad, sobre la 7ª y la Circunvalar.

En lo representado por los taxistas, se muestra la necesidad que las comunidades ubicadas hacia el sur, el extremo sur oriental y nor occidental, se organicen para alcanzar mejores cambios de la ciudad. El grupo de taxistas alcanza mayores niveles de comunicación entre toda la ciudad. Se representa el compromiso que tiene el ciudadano para ayudar a mejorar

el espacio en el que se desarrolla y se representa, también, la capacidad para identificar problemas sociales y económicos de la ciudad.

Mapa 3

Este grupo de taxistas corresponde a jóvenes que tiene una experiencia no mayor a cinco años en el gremio de transportadores. En la construcción del mapa social, se reconoce que sus unidades morfogénicas están asociadas estrictamente a aquello que ellos denominan ciudades dentro de la ciudad. Su rango de acción como transportadores se limita a Ciudad Salitre. En esta localidad referencian lugares de clasificación de comercio y flujos, tales como el terminal de transporte, el Centro Comercial Salitre Plaza, Corferias, El Estadio y el Coliseo El Campin. Así mismo, destacan instituciones como la Fiscalía, la embajada de los Estados Unidos de Norte América, Compensar, El Tribunal y la Gobernación de Cundinamarca.

Los flujos que representan este grupo corresponden a las vías de movilidad de la ciudad que ellos escogieron (Ciudad Salitre) y son: de sur a norte la carrera 30, la 50, la avenida 68 y la avenida Boyacá y los flujos de oriente a occidente son las avenidas Jiménez, El Dorado, La Esperanza, y la calle 63.

Frente a la dimensión histórico-patrimonial, sustentan la representación que tiene de ciudad dentro de la ciudad y evocan la historia que ha tenido el sector; reconocen que su evolución ha estado marcada por edificaciones de tipo empresarial e institucional que la hacen una ciudadela amable y moderna. En el mapa, la organización de las vías de comunicación y su arquitectura es suficientemente clara y definida; muestra la ubicación exacta y precisa de cada edificación, institución y las funciones que cumple cada cual en la ciudad.

Sostiene los integrantes de este grupo, que la ciudadela provee de actividades recreativas y deportivas que recogen buena parte de la población de la ciudad capital como son el parque Simón Bolívar, el Parque de los Novios, el Coliseo y Estadio el Campin y el Centro Urbano de Recreación (Cur-Compensar). Las actividades económicas está asociadas al desarrollo empresarial definido por Compensar y el intercambio económico en CORFERIAS a través de todos los eventos que se dan en este sitio. Como espacio de desarrollo de actividades socioculturales reconocen la Universidad Nacional de Colombia como centro de desarrollo educativo de la ciudad.

En la dimensión ambiental los conductores reconocen que toda la ciudad descrita ofrece seguridad y salubridad, así como lugares que pueden calificarse como “pulmones” de la ciudad: los parques recreativos mencionados anteriormente. Como excepción de lo anterior, reconocen que la zona industrial de Puente Aranda, es un borde en la ciudad Salitre que se caracteriza por la contaminación atmosférica resultado de los procesos industriales que allí se desarrollan.

En este mapa social se evidencia una fuerte tendencia de poder de las instituciones ubicadas en este sector como la embajada de EEUU y la Fiscalía General de la Nación sobre el resto de la ciudad de Bogotá. Encuentran según sus manifestaciones, que estas instituciones mantienen el “orden” de las demás instituciones asociadas al bienestar y la paz ciudadana. Por el contrario, denuncia que la Universidad Nacional de Colombia altera el orden de la ciudad cada vez que allí efectúan manifestaciones públicas. Estas manifestaciones públicas los pone en situación vulnerable, pues su trabajo se ve desmejorado por el caos vehicular que se produce en la carrera 30 y la avenida El Dorado.

En el mapa se evidencia que los taxistas se encuentran suficientemente cómodos en el sector donde se desarrolla su trabajo, definen que su “ciudad” es bastante confortable y que lo único que habría que intervenir es la recuperación del parque de los Novios como lugar de mayor afluencia por la gente común de Bogotá y poder controlar por parte de las autoridades competentes, los desórdenes que se dan en la Universidad Nacional. Con lo anterior se demuestran procesos de pensamiento asociados a la valoración de la diferencia y la pluralidad, pues su interés no se centra en las causas que originan los desórdenes sino las consecuencias y el efecto que causa en su labor cotidiana como transportadores.

Mapa 4

Este grupo de taxistas, identifica la ciudad morfológicamente como un arco, bordeado por los Cerros Orientales, que se va ampliando hacia el norte y sur, y que se encuentra en proceso de desarrollo y avance hacia el occidente, el mapa cognitivo de este grupo de taxistas se caracteriza por ser proyectivo. No representan unidades morfogenéticas, tampoco clasifican sectores económicos de la ciudad. Sobre los flujos los representan de acuerdo con las rutas que manejan propias de su trabajo, éstas se hacen a partir de las vías principales.

Ubican a Monserrate, Guadalupe y la Catedral Primada, como elementos para orientarse y para identificar a la ciudad de Bogotá. Los taxistas de este grupo le dan importancia a estos lugares porque les permite ubicarse y desde allí (la catedral) se refleja el emplazamiento de la ciudad.

Los espacios que identifican como escenarios de recreación son el parque Simón Bolívar y el Tunal. Las zonas verdes que reconocen de la ciudad, se ubican en los cerros, en la Universidad Nacional. Como espacio social se encuentra la Plaza de Bolívar.

Desde lo ambiental, los taxistas reconocen que la ciudad está dividida en dos zonas, una al norte que posee mejores condiciones para ser habitada y la otra, la del sur que está deteriorada y enmarcada por focos de inseguridad e insalubridad, hecho que hace que los ciudadanos tengan desconfianza y pocos deseos de habitarla. Los taxistas representan que las zonas de mayor inseguridad y por ende de violencia se ubican hacia el sur y el sur

oriente de la ciudad lo que genera necesidades de las comunidades para avanzar en la protección y mejoramiento de estos espacios, con ello avanzar en los niveles de participación ciudadana.

Este grupo, hace énfasis en que existe mayor comunicación entre el norte y el centro de la ciudad y que el sur está distante frente a la posibilidad de comunicación y de participación democrática. Parece que los escenarios que brindan mayor participación se refieren a los centros de poder que se ubican desde la plaza de Bolívar hacia el norte de la ciudad.

En cuanto a la identidad parece que los taxistas de este grupo la encuentran más en el espacio en el que se desarrolla su actividad y seguramente en el sector en el que viven, es decir, hacia el centro, el norte y el occidente de la ciudad. Parece que la referencia que se tiene del sur de la ciudad es producto de la condición de inseguridad y de violencia, hecho que propicia poco sentido de pertenencia hacia ésta zona.

Mapa 5.

El grupo de taxistas construye su mapa social desde la unidades morfológicas asociadas al zona centro y centro occidente, tomando como referente de flujos las calles 26 o avenida El Dorado hasta la calle 100 y no las carreras sino desde la Circunvalar a la calle 80. Destacan en estas unidades morfológicas los lugares que atraviesan la avenida Circunvalar y las carreras séptima y décima, como la plaza de Bolívar, la Media Torta, la Plaza de Toros, el museo del oro, la Universidad Javeriana, y el Club el Nogal.

Enuncian como principal lugar de flujo comercial los hoteles Tequendama, Dann y el Parque del que desprenden todos los flujos de la comunicación en la ciudad. Esto indica que su representación espacial de ciudad está asociada al servicio que prestan a usuarios que se mueven preferiblemente hacia el centro de la ciudad; para suplir sus necesidades laborales, recreativas y habitacionales.

Respecto a la vida de las edificaciones destacan la arquitectura de la universidad Distrital Francisco José de Caldas Sede la Macarena, El instituto Rousvelt, el Palacio de Justicia y el teatro municipal Jorge Eliécer Gaitán. En cuanto a los habitantes es importante destacar que este grupo reconoce la presencia de sujetos en tres lugares específicos y asociados directamente a la recreación, eventos culturales y la prestación de servicios de salud como el Coliseo y Estadio el Campín, la Media Torta y la clínica San Pedro Claver.

Frente a la dimensión ambiental destacan como lugares inseguros e insalubres la carrera décima y avenida 68 y por el contrario como sitios de seguridad y salubridad la carrera 30 y el sector asociado a la avenida El Dorado especialmente entre las carrera 30 y 68 en aquello que corresponde al Centro Administrativo Nacional (CAN).

Califican como sector de contaminación atmosférica la zona del centro de la ciudad específicamente la zona comprendida entre las calles sexta y 26 y las carreras décima y Caracas.

En cuanto a la proposición y recreación de situaciones, manifiestan que la recuperación de la zona centro de la ciudad es de imperativa importancia y valoran la necesidad de recuperar esta zona centro como alternativa de desarrollo turístico y comercial para la ciudad. Es importante anotar que en el mapa social no se evidencia la representación de centros comerciales en el movimiento de actividades económicas y culturales, se centra la atención en la zona centro y centro occidente.

Mapa 6

Este grupo de taxistas muestra en su mapa social una mejor definición de las unidades morfogenéticas de la ciudad, en tanto representan los principales barrios de la ciudad con sus características específicas. Así mismo, representan los principales viaductos: La avenida Circunvalar la dibujan sobre los cerros orientales, la carrera séptima uniendo a la avenida sexta hasta la calle 92 y representando el flujo vehicular particular, las avenidas Caracas y NQS, calle 13 (Avenida Jiménez), avenida de las Américas y calle 80 definidas por el sistema Transmilenio, y las avenidas 68 y Boyacá con sus diferencias frente a la avenida Ciudad de Cali en su mantenimiento e importancia en la comunicación de la ciudad. En cuanto a las calles exhiben todas las principales vías desde la calle sexta hasta la calle 100. Es de anotar que este grupo representa de manera muy detallada la ubicación de las principales vías, sus cruces y relaciones de unas con otras, demostrando la habilidad para establecer relaciones espaciales.

Las unidades morfológicas asociadas a estos flujos son escasas reportándose únicamente la zona centro de la ciudad, ciudad Salitre y Ciudadela Colsubsidio. En cuanto a la historia de las edificaciones se refieren especialmente al Capitolio Nacional, La Universidad Distrital, y los Hospitales San Ignacio y Militar. Es importante detallar aquí que en este mapa no aparecen personajes no habitantes asociados a las unidades morfogenéticas y/o los flujos por lo que es casi imperceptible las relaciones que establecen frente a las actividades culturales, recreativas y económicas, excepción hecha del Parque Simón Bolívar que se destaca como lugar de recreación y actividades culturales para la comunidad.

Consideran, en la dimensión ambiental, que la mayor parte de la ciudad ofrece seguridad y salubridad. Destacan como lugares insalubres e inseguros las extensiones que muestran de la zona sur occidente de la ciudad en los referente a Ciudad Kennedy y el centro de la ciudad asociado a la antigua Calle del Cartucho.

Lo anterior permite deducir de la configuración social del mapa, que consideran la ciudad como segura, de sana convivencia y con conflictos regulares que no afectan a la ciudad en general. Así mismo frente a los procesos de responsabilidad democrática no exhiben los roles que ellos como ciudadanos podrían desempeñar, dada cuenta que no encuentran problemáticas asociadas a la experiencia que viven en la ciudad.

Mapa 7

En este grupo, los taxistas identifican la ciudad como un círculo que va creciendo hacia el occidente. Es importante resaltar que para ello, la ciudad está en constante cambio y que en él se encuentra el dinamismo del espacio urbano. Las unidades morfogenéticas que representan estos taxistas son las localidades de Usaquén, Chapinero, Puente Aranda y Kennedy. Aunque no ubican barrios, sí hacen mención a instituciones que representan características de las localidades, es decir, las universidades, los hospitales y los centros comerciales. En términos generales ésta representación del espacio de la ciudad de Bogotá, está acompañada de la relación hombre- medio.

Los taxistas de este grupo, identifican al terminal como el centro de mayor importancia por el flujo de personas y de comercio. Los centros comerciales se sitúan en los diferentes puntos cardinales de la ciudad y muestran centros de recreación y de diferencia social, tales como el club de Los Lagartos. *Para entender la ciudad, se debe conocer las vías principales y las calles, carreras y diagonales... esa es la mejor manera para ubicarse en la ciudad y moverse en ella*⁴

En cuanto la dimensión histórico patrimonial, representan diferentes sitios de interés y los personajes que hacen parte de éstos. Dichos sitios son: monumento de los Héroes, el parque Nacional, el museo Nacional y la Candelaria. Estos sitios ayudan a la ubicación de los ciudadanos con respecto a la zona norte y centro de la ciudad, así como el flujo comercial y social que ello genera.

Desde los sitios mencionados se reconoce la incidencia que éstos tienen en el desarrollo de la ciudad y en las diversas actividades sociales que ofrecen los museos. Como lugares importantes para las actividades sociales, representan las universidades Javeriana y Nacional. Las actividades recreativas, las representan en los museos y en los parques: el Simón Bolívar y el Tunal, también el de la 93. El Campín es un punto importante para el trabajo de los taxistas y sirve como referencia para ubicarse en la NQS

Las actividades económicas se representan en los centros comerciales; ciudad Salitre, Bulevar Niza y las cadenas de almacenes como el Exito que está situado en los diferentes

⁴ Comentario registrado en diario de campo taller taxistas 2005

puntos cardinales de la ciudad y que aceleran el flujo de transporte, personas y capital. Las clínicas como la Reina Sofía y el hospital de Kennedy son puntos de referencia que ayudan a desplazarse en la zona norte(127) y la zona sur occidental. Un elemento importante que representan los taxistas de este grupo es que existe ciudades entre la ciudad, a saber: ciudadela Colsubsidio, ciudad Salitre y ciudad Kennedy

Los lugares más salubres se evidencian hacia el norte, el Campín y el Simón Bolívar. También el Parque Nacional y los cerros Orientales, sobre todo hacia el norte. Ciudad Salitre, Universidad Nacional y el parque Timiza se consideran zonas agradables para el ciudadano, porque representan espacios para el esparcimiento, el descanso y la formación académica.

Los lugares insalubres están hacia el occidente de la ciudad entre el aeropuerto y la Av. Ciudad de Cali, es allí desde donde se desarrolla actualmente la ciudad, según comentarios de los taxistas, *...es allí donde se debe mirar bien que es lo que se está haciendo con las zonas verdes que antes ayudaban a que la ciudad fuera mejor ambientalmente*" ⁵. El extremo sur oriental, así como Suba es considerado otro de los espacios que genera insalubridad en la ciudad.

Respecto a los lugares de convivencia para el ciudadano se reconoce que hacia el norte las personas son más cuidadosas con el espacio público y los objetos que en él existen. Los espacios que se deben mejorar y a los que se les debe dar mayor atención resultan siendo el sur, el oriente y el extremo occidental de Bogotá, pues, son estas zonas las de mayor inseguridad.

La participación ciudadana se identifica en la zona norte y sur, a lo largo de la calle 100 y la avenida 68, encontrando que el parque Simón Bolívar es un escenario de gran flujo de personas y en el que mayores eventos se hacen y por lo tanto se "encuentra gente de toda clase social"⁶ Se reconoce que el Campín y la avenida El Dorado son espacios de encuentro sobre todo el domingo por las actividades de fútbol y ciclo vía.

Los lugares con los que más se identifican los ciudadanos y en los que más se puede expresar sentido de pertenencia son los que se ubican hacia el norte y el centro de la ciudad. Los espacios que requieren atención para mejorarlos (al sur, oriente y occidente) hacen que se tenga una imagen de la ciudad más propositiva y con mayor interés por hacer de la ciudad un espacio más habitable en toda su extensión.

Mapa 8

⁵ Comentario registrado en diario de campo taller taxistas 2005

⁶ Ibidem

El mapa elaborado por los taxistas de este grupo, permite destacar como unidades morfogenéticas el centro de la ciudad, el centro internacional, los Héroes, la zona de del Barrio Galerías en el que se encuentran ubicados el coliseo y el estadio el Campin, los barrios Santa Fe y San José. Como flujos identifican como principales vías la carrera séptima y las avenidas Caracas, treinta, 68 y Boyacá, así como las calles 13, 26, 57, 72 y 80. Prestan especial relevancia al flujo de comercio centrados en dos sectores que son el Centro Internacional y el Terminal de Transporte de Bogotá.

En cuanto a la dimensión histórico patrimonial destacan la plaza de Bolívar, la plaza de Toros, el coliseo y estadio El Campin, el Hospital San José y la Universidad Nacional de Colombia. Frente a la vida de estas edificaciones es importante destacar que no ubican personajes ni habitantes en ellas, especialmente cuando están asociadas a eventos recreativos y actividades socioculturales, educativas y de prestación de servicios de salud. Las edificaciones en este sentido aparecen como estructuras morfológicas que no se relacionan con algún tipo especial de habitantes o personajes.

Teniendo en cuenta la dimensión ambiental, valoran la ciudad como segura con excepción del Barrio Santa Fe y la zona centro asociado a la antigua calle del Cartucho. Así mismo no encuentran lugares insalubres y la contaminación la asocian a las avenidas de mayor afluencia de tránsito como las avenidas 68 y Boyacá.

Las líneas de comunicación fluidas se establecen desde el centro de la ciudad a partir del Capitolio Nacional y la Alcaldía Mayor, hacia el norte de Bogotá y una comunicación casi inexistente de las administración Distrital y Nacional con la zona sur. Se evidencia un sentimiento negativo frente al desarrollo de ciudadanía pues revelan que los sistemas de poder y comunicación favorecen a las zonas de mayor seguridad y salubridad, descuidando y discriminando las zonas del sur y nor-occidente de Bogotá. Con lo anterior expone un compromiso frente a la recuperación de sectores inseguros de la ciudad, al desarrollar proposiciones de mejoramiento en la localidad de Santa Fe, la Candelaria y el sur.

Es de especial importancia destacar en la construcción de este mapa la habilidad de los participantes para valorar las diferencias y la pluralidad pues al reconocer favorecimiento de algunos sectores no expresan inconformidad, sino por el contrario admiración y compromiso por el mejoramiento para aquellos sectores que lo necesitan.

Mapa 9

Este grupo de taxistas mostró gran interés por la elaboración de los mapas cognitivos y se dedicó no sólo a representar la ciudad de Bogotá, sino que se reconocieron como sujetos participantes y fuente de transformación para la ciudad; ellos debaten sobre el valor que tiene ser taxista,...” uno termina aprendiendo y conociendo cada vez más la ciudad, porque

uno la recorre todos los días y siempre se encuentra algo nuevo... el problema es la ciudad de noche, eso es otro cuento, ahí sí que se sabe que es esto que llaman Bogotá”⁷

En cuanto a lo morfológico, se identifican las localidades de Chapinero, Usaquén, los Mártires, Rafael Uribe, Suba, Engativá y la zona rural de la Calera. La relación urbano - rural, muestra el creciente influjo que tiene Bogotá hacia los municipios vecinos, de tal manera, como lo hizo en su momento con Fontibón y Usaquén, hoy lo hace con Soacha y con la Calera.

Los taxistas, representan el poder que tiene el comercio de la ciudad de Bogotá con respecto a lugares con características rurales. Al respecto mencionan que: *“la ciudad crece y crece hasta que se va a tomar a todos los pueblos vecinos, la gente vive más acá, que en la casa... la gente vive en Mosquera, Madrid y Faca, y trabajan en Bogotá... eso muestra lo que crece esta ciudad.”*⁸

En cuanto a los flujos comerciales, de transporte y humanos, se representan, con mayor fuerza, del centro y el norte de la ciudad hacia los municipios cercanos y de ellos hacia estos dos sectores mencionados, también de la localidad de Engativá hacia Suba y a su vez de estas hacia el norte de la ciudad. “el norte es el que mueve la mayoría de personas que viven al sur y esto es lo que ayuda a que la gente se mueva por todos lados”⁹. El lugar de emplazamiento de la ciudad se identifica con la plaza de Bolívar, a ella se le da gran importancia en el mapa cognitivo y se reconoce como el espacio que identifica a Bogotá.

El lugar que históricamente representa a Bogotá es el cerro de Monserrate, *“él permite que la gente se ubique en la ciudad y que sepa hacia donde debe dirigirse... todas las personas que llegan a la ciudad, les gusta conocer esos lugar... por ser un santuario”*¹⁰. Los edificios que representan en el mapa cognitivo, los taxistas, son los de Colpatria, El Tiempo donde queda City TV., un edificio de gran poder es el banco de la República; también se representa el Palacio de Justicia, la alcaldía de Bogotá y el edificio Batallón Guardia Presidencial, todos enmarcan la zona centro y la Candelaria.

Transmilenio y sus diferentes estaciones reflejan lo que es hoy la ciudad, y los cambios que se han generado porque el centro de la ciudad se identifica como un espacio más agradable, que ahora se recorre con mayor tranquilidad, un ejemplo de ello es la representación que se hace de San Victorino. La plaza de Toros es un lugar que permite reconocer el centro de la ciudad como un espacio de múltiples condiciones para recrearse y para conocer a Bogotá. Las clínicas hacen parte de la ciudad porque prestan un servicio y también ayudan a la ubicación de los habitantes de la urbe.

⁷ Ibidem

⁸ Ibidem

⁹ Ibidem

¹⁰ Ibidem

Frente a la dimensión socio cultural, las actividades económicas que se representan en el mapa cognitivo hacen referencia a los centros comerciales: Bulevar, Hacienda Santa Bárbara, Subazar y los almacenes de cadena como el Éxito, Carrefour, Colsubsidio y Cafam; dichos centros comerciales generan un gran número de personas y de actividades recreativas y económicas que ayudan al desarrollo de la ciudad, según expresiones de los taxistas.

La zona industrial de Puente Aranda, genera gran afluencia de personas y de vehículos, esto hace de la zona un buen espacio para la economía de la ciudad pero no para la condición ambiental y de salubridad que requiere el espacio urbano. La plaza de Paloquemao y Abastos son espacios de flujo de actividad económica y de los habitantes de la ciudad. Éstas hacen que *“todo lo que llega del campo se distribuya por Bogotá”*¹¹

Las actividades recreativas se desarrollan ampliamente a lo *“largo de la ciclo ruta, los días domingo y festivos”*¹², uno de los espacios que se identifican como agradables y salubres es el parque Simón Bolívar, éste cambia la percepción de la ciudad en la medida que hace más agradable a la ciudad. El Parque Salitre Mágico es otro espacio para la recreación y el esparcimiento de los ciudadanos y centros urbanos para la recreación tales como Comfenalco y Compensar

Las actividades culturales se desarrollan en los cinemas que están en los centros comerciales, en el norte y centro de la ciudad; también en las bibliotecas como la Luis Ángel Arango y el Museo Nacional, así mismo la plaza de Toros es un espacio que propicia la historia, la cultura y la recreación.

En cuanto a las condiciones de salubridad de la ciudad de Bogotá, la zona norte y nor-occidental son las que se identifican como las más agradables y menos contaminadas. El centro, el sur, el sur oriente y sur occidente son consideradas como las más contaminadas y peligrosas de Bogotá, lo que hace que la ciudad muestre un fuerte contraste entre el sur y el norte, a partir de las filas que se generan con los espacios y las actividades que allí se desarrollan.

Los cerros orientales, hacia Chapinero, son considerados como espacios agradables y en los que se puede hacer actividades de recreación, son en las horas del día seguros, en las noches presentan un problema de seguridad.

La convivencia de los ciudadanos se hace más agradable en el norte, porque el centro y el sur se identifican como los espacios de mayor inseguridad y confrontación entre los habitantes, *“es más inseguro y tiene sus riesgos trabajar en esas zonas porque la gente se mata por cualquier cosa”*¹³

¹¹ Ibidem

¹² Ibidem

¹³ Ibidem

La embajada de Estados Unidos es una fuente de poder que hace parte de la ciudad y se representa como la más importante, y la que domina gran parte del mapa cognitivo, en lo que se refiere a la zona Occidental de Bogotá.

Los procesos de comunicación que se desarrollan en la ciudad se presentan entre el norte y el centro, hacia el sur, pareciera que todo es más difícil y con mayor necesidad de ser transformación y mejoramiento. La presencia de los edificios que corresponden a la policía Nacional y el ejército, dejan intuir la necesidad de tener mayor seguridad y por consiguiente auspiciar mejor convivencia.

Los centros de participación se representan en el centro de la ciudad, allí se ubican las fuentes de poder, parece que existe una idea en los taxistas que las instituciones son las que hacen posible la participación de los ciudadanos. La mayor responsabilidad de los ciudadanos con la ciudad y con la transformación de ella se ubica hacia el sur, el sur oriente y el sur occidente, en éstas zonas se alcanza a identificar las condiciones más difíciles y las que requieren mayor compromiso de los habitantes para hacer de la ciudad un espacio más tranquilo.

La identidad del ciudadano está en relación con los espacios seguros y con los que ofrecen alguna tranquilidad; este grupo de taxistas mencionan que “uno se identifica con las partes que uno ya conoce y en las que uno sabe que es tranquilo... lo que sí se debe hacer es mejorar el sur y hacerlo más seguro para que la gente viva bien y todo funcione”¹⁴

Mapa 10

Este grupo de taxistas define la ciudad en un mapa típico topológico desde unidades morfogénicas diferentes a los anteriores y quizá a todos los participantes ya que no representan el centro de la ciudad y los barrios y localidades del centro oriente y occidente de la ciudad, se limita a representar las localidades que se ubican en la periferia. Reconocen como principales flujos la carrera séptima, la avenida Caracas, la carrera treinta y la avenida Boyacá y como calles sólo la calle 26 y la calle 170. Estos flujos conectan las localidades de Usme, ciudad Bolívar, Fontibón, Suba y Usaquén, que son las unidades locales que ellos destacan.

En cuanto a la vida de las edificaciones, personajes y habitantes, se evidencia en el mapa sólo el edificio Colpatria y el Centro Administrativo Nacional (CAN).

Resultado de su ubicación periférica definen al interior de la dimensión socio-cultural que las actividades económicas están relacionadas con el aeropuerto y la zona industrial de San Mateo y Bosa. En cuanto a la dimensión ambiental reconocen el río Bogotá y la inseguridad para la población respecto al río Tunjuelito.

¹⁴ Ibidem

En cuanto a los procesos de convivencia y paz presentan sentimientos y actitudes positivas frente a las localidades ubicadas en la periferia de la ciudad y destacan la inconformidad por la desatención de los organismos del Estado de aquellas localidades. Así mismo expresan un interés de compromiso por encarar propuestas de mejoramiento para la zona sur de Bogotá, específicamente en lo que se refiere a la zona que une a Ciudad Bolívar con Bosa, aunque expresan NO saber cómo participar en este tipo de propuestas. Es importante destacar que este grupo reconoce la diferencia entre las comunidades y enuncia que existen sistemas de relación, comunicación y poder que hacen que en la ciudad se evidencie discriminación en la atención al desarrollo social y cultural de la ciudad en los estratos menos favorecidos económicamente.

Mapa 11

Este grupo de taxistas presenta un mapa cognitivo con representaciones euclidianas y la información que en él se encuentra hacen referencia a la ciudad de Bogotá como un espacio en constante transformación en cuanto a las avenidas principales y las construcciones que benefician el espacio público.

La forma que tiene Bogotá para los taxistas, es un rectángulo que crece al norte y al sur y que crece hacia el occidente. Las unidades morfogenéticas que se identifican en el mapa son la localidad de Usaquén, Chapinero, Engativá y centro ("). No se identifican barrios que permitan mayor aproximación a dichas unidades, solamente se ubica La Candelaria y Las Cruces como barrios de importancia.

El flujo de habitantes y de transporte se presenta en las avenidas principales: circunvalar, 7ª Caracas, QNS, 68, Boyacá, Av. Ciudad de Cali, autopista norte; calles 170, 127, la 80, la 68, Av. el dorado, calle 13, Américas y primera de mayo. Las zonas comerciales se representan por los centros comerciales y por los almacenes de cadena, también por los vendedores ambulantes que hacen del espacio público de la ciudad un espacio para la economía informal y para el trabajo. El norte y el centro de la ciudad se representan como los de mayor flujo de personas en las horas de trabajo y el sur como el mayor flujo de habitantes y trabajadores.

Los cerros de Monserrate y Guadalupe, los representan como los monumentos importantes de la ciudad porque son los sitios turísticos y llamativos de la Bogotá *"por estar ubicados en los cerros todas las personas los ven y reconocen"*¹⁵. La plaza de Bolívar y el Palacio de Justicia son otros referentes importantes del centro de la ciudad, ellos enmarcan la plaza central de Bogotá. El museo Nacional, la Candelaria, el barrio las Cruces y la Catedral reflejan la historia de la urbe y el proceso de asentamiento de la población citadina.

¹⁵ Ibidem

La actividad social de los bogotanos, según los taxistas, se ubica en las universidades Javeriana, Nacional y Andes. El museo Nacional, el de Oro y el Jardín Botánico son espacios para la recreación y también para la vida cultural de los habitantes de Bogotá. Corferias, el Campin, el parque Simón Bolívar, el Salitre Mágico y Mundo Aventura son identificados como espacios propicios para la recreación y diversión.

El aeropuerto y el terminal de transportes son lugares que ayudan a desarrollar los flujos económicos de la ciudad, así como lo son los centros comerciales y la plaza corabastos del Norte y el occidente. Los hospitales Militar, Kennedy, Simón Bolívar. Clínica Santa Fe, San Bartolomé, la Cruz Roja son hitos que ayudan a la orientación y ubicación de los ciudadanos, así como a reconocer algunos aspectos que las diferencian, es decir, estos edificios representan a las personas que allí se atienden.

Los humedales Juan Amarillo y el Burro ubicados al occidente de la ciudad son espacios ambientales que contribuyen a la salubridad de Bogotá. Las zonas que se identifican como más inseguras e insalubres se ubican en el extremo nor. oriental, sur y sur oriental. El centro se reconoce como un espacio que siempre ha sido inseguro y contaminado *“allí todo es sucio, aunque se ha mejorado con el Transmilenio, todavía falta mayor organización, seguridad y aseo”*¹⁶

Los espacios propicios para la convivencia están en el centro de la ciudad porque ahí se encuentran los centros de poder estatal y es desde allí, desde donde se hace la mayor comunicación al resto de la ciudad. El Palacio de Justicia y la plaza de Bolívar *“son espacios en los que la gente puede protestar y hacer sus reuniones”*¹⁷. En la ciudad se identifican lugares que deben ser mejorados y están referenciados hacia el sur, en esta zona se ubica la mayor exigencia del ciudadano para avanzar en la transformación de la ciudad.

Los escenarios de participación ciudadana están identificados en la zona centro en la que están las instituciones de poder, parece que existe desconocimiento de las posibilidades que tiene el ciudadano para hacer ejercicio de la democracia. Se reconoce que la forma para hacer en la ciudad es desde la norma que establecen los aparatos del poder estatal. Se identifica una fuerte diferencia entre el sur y el norte de la ciudad, los procesos de identidad y de participación se presentan en la medida en que las comunidades detecten dichas diferencias y ubiquen los problemas que son reiterativos en los espacios, es decir, los taxistas de este grupo representan que el sur de la ciudad debe ser analizado por cada uno de los que lo habitan

¹⁶ Ibidem

¹⁷ Ibidem.

Mapa 12

Este mapa combina la representación euclidiana con la proyectiva en la medida en que las unidades morfogenéticas están bien definidas a partir del centro de la ciudad y de allí a través de la conexión con los flujos como la avenida Caracas, la carrera 30 y la avenida 68 y con estas las calles sexta, 26, 80 y 170. a partir de estos límites, los taxistas participantes de este grupo, destacan que la ciudad va más allá y se refieren especialmente a la expansión de la ciudad en hacia el sur en la constitución de las localidades de ciudad Bolívar y Bosa.

En la dimensión histórica patrimonial se reconocen sitios tales como la Catedral primada, el Capitolio Nacional, la Alcaldía Mayor, la estación de la Sabana, el monumento a los Héroes y la iglesia del cerro de Monserrate. En sus características proyectivas y de acuerdo con la dimensión ambiental define el río Tunjuelito como el sistema natural que ofrece más riesgos a la ciudadanía de las localidades por donde atraviesa. Por otra parte, reconocen los parques Simón Bolívar y el Salitre como los lugares que ofrecen mejor salubridad y posibilidades de recreación, descanso y relajación a los ciudadanos del Distrito Capital.

En cuanto a sus habilidades para reconocer la diferencia y la pluralidad este grupo se esmera en representar las diferencias de relación y poder que hay por parte de la administración local y nacional frente a los distintos sectores de la ciudad y definen que la zona sur con respecto a la zona norte guarda enormes diferencias en atención de servicios, seguridad y salubridad. Así mismo y referente a lo anterior exhiben proposiciones y recrean situaciones al enunciar que las vías para el desarrollo de estrategias de mejoramiento de la ciudad están en la participación de todos los ciudadanos sobretodo aquellos que más sufren las condiciones adversas y quienes se pueden organizar para hacer frente a las problemáticas de tipo local.

8.2 Resultados de la Cartografía Social - Mapas de estudiantes

Mapa 1

Este grupo de estudiantes de sexto grado construye un mapa esencialmente topológico en el que posicionan las diferentes unidades morfogenéticas en cuanto a la situación y emplazamiento de la ciudad. El marco de este emplazamiento es el de un mapa que atiende al desarrollo y expansión de la ciudad en forma de media luna. Reconocen como flujos importantes la avenida Primero de Mayo y la carrera 30. Un punto de ubicación geo-espacial corresponde a los cerros orientales.

En cuanto a la vida de edificaciones destacan la plaza de Bolívar con el Capitolio Nacional, la Catedral Primada y el teatro Colón y los museos en el centro histórico de Bogotá. Así mismo destacan la organización del Centro Internacional con edificaciones histórico patrimoniales como la plaza de toros, el planetario Distrital, la iglesia de San Diego y el

Hotel Tequendama. Los personajes que habitan estos espacios aparecen representados en el mapa.

No referencian ninguna actividad económica y social, sin embargo destacan las actividades culturales, recreativas y educativas en lugares como los museos, el planetario, Maloka y los parques recreativos como el Salitre. Enuncian por otra parte, como sitios de inseguridad e insalubridad los que emplazan la localidad donde viven y se desarrollan cotidianamente. Como lugares seguros y con condiciones ambientales favorables destacan las zonas asociadas a los barrios mejor favorecidos en el Nororiente de la ciudad.

Frente a los procesos de convivencia y paz consideran que las comunidades deben propender por la tolerancia para valorar la diferencia y la pluralidad y como propuestas de participación enuncian la posibilidad de establecer *“reglas de juego claras”*¹⁸ y cumplirlas ayudando a que los demás satisfagan las necesidades, sobre todos aquellos que más lo necesitan *“como los niños y los viejos, ah!! y como las personas que están en la calle por el desplazamiento y la violencia”*¹⁹

Mapa 2

El grupo de estudiantes que elaboró este mapa pertenece al grado octavo de educación básica y sus edades oscilan entre los 12 y los 14 años de edad.

Presentan un mapa topológico pero con algunas características de proyectivo en el sentido que son capaces de dar volumen y profundidad al mapa y reconocer la extensión de la ciudad por fuera de su propia representación.

Las unidades morfológicas son amplias y se refieren por una parte al centro de la ciudad, incluyendo la plaza de Bolívar, el cerro de Monserrate, la plaza de toros, el planetario Distrital, el centro cultural asociados a museos y teatros de la Candelaria, por otra, se refieren la zona norte de la ciudad con los centros comerciales y vinculados a lugares de desarrollo comercial y recreativo. También se refieren a la zona occidente de la ciudad y destacan la ubicación del estadio el Campin, el Centro Administrativo Nacional (CAN) y el aeropuerto El Dorado. Por último destacan la zona sur de la ciudad asociada a zonas de inseguridad e insalubridad en especial a los ríos San Cristóbal y Tunjuelito y el Relleno Sanitario de Doña Juana. Aunque su mapa no destaca los flujos y las vías de comunicación si se refieren al sistema de transporte Transmilenio

Es importante resaltar que se evidencia la presencia de habitantes y personajes en este mapa social. Los primeros referidos a los jóvenes que en la ciudad hacen uso de los centros comerciales y las instituciones educativas de educación básica y superior y los segundo

¹⁸ Comentario registrado en el diario de campo en taller con estudiantes de educación básica.

¹⁹ Ibidem

personajes de la vida pública como el presidente, el alcalde y los ex -presidentes en la pugna por la reelección.

En cuanto a la dimensión histórico patrimonial, destacan las edificaciones de las iglesias de Monserrate y el monumento a la Virgen de Guadalupe, la plaza de toros y el planetario Distrital, los centros comerciales asociados a la zona de desarrollo comercial del norte de la ciudad y los parques recreativos asociados a la actividades deportivas y de recreación de los ciudadanos de la ciudad.

En la dimensión ambiental relevan el efecto de contaminación que ejerce el relleno sanitario Doña Juana sobre la zona sur de la ciudad especialmente sobre los barrios aledaños al río Tunjuelito.

Teniendo en cuenta los procesos de convivencia y paz, expresan en su cartografía social que las condiciones para la convivencia ciudadana en paz estarían dadas a través del respeto por la opinión de los demás y a través de la formación en valores en la instituciones educativas y en la familia ya que *es “donde nos formamos personas con grandes valores, que toleramos a los demás y respetamos sus derechos”²⁰*.

En cuanto a las habilidades para valorar la diferencia y la participación democrática, enuncian que el realizar y participar en eventos de integración social y proponer proyectos de mejoramiento para la ciudad son algunas de las acciones que ellos como jóvenes podrían emprender. Este grupo de jóvenes se refiere a la equidad ciudadana al manifestar que cada cual debe aportar según sus posibilidades *“dando lo mejor de cada uno y aportando nuestro grano de arena”²¹*

Mapa 3

Los participantes del grupo de estudiantes que elaboraron este mapa sus edades oscilan entre los 12 y 16 años de edad.

Su representación en la cartografía es más proyectiva y aparecen algunos intentos de ubicación euclidiana ya que su sistema de referencia depende de los puntos cardinales y a través de ellos ubican algunos flujos y unidades morfogénicas.

Las unidades de situación y emplazamiento se refieren al centro de la ciudad con la plaza de Bolívar, el cerro de Monserrate, el planetario Distrital, el occidente de la ciudad con el portal de la 80, la localidad de Bosa y ciudad Bolívar en el sur-occidente y barrios asociados a las localidades de Usme y San Cristóbal. Es importante destacar que el mapa no exhibe proporcionalidad en la distribución de los lugares y localidades por lo que en ocasiones se

²⁰ ibidem

²¹ ibidem

funden unas localidades sobre otras como si estuviesen contiguas. Esto dificulta la lectura del mapa social y la identificación en la clasificación de actividades, y habitantes y/o personajes. Es importante resaltar que la carrera séptima y la 30 son los únicos flujos que refieren en la comunicación de las distintas unidades de emplazamiento.

En cuanto a las edificaciones es importante resaltar que su proyección les permitió bosquejarlas muy bien con sus características. Es así como aparecen el estadio el Campín, los centros comerciales Andino y Plaza de las Américas, el Planetario, la plaza de toros y el portal de la 80, como edificaciones que le dan vida a la ciudad capital.

En la dimensión ambiental destacan los cerros sur-orientales como lugares de inseguridad ambiental por deslizamientos y los ríos Tunjuelito y Fucha por su insalubridad y riesgo en inundaciones.

Como proceso de convivencia y paz en el ejercicio de la ciudadanía ellos expresan que se debe avanzar sobre la resolución de conflictos y el progreso de la juventud en cada localidad. *“Nosotros podemos participar mediante un crecimiento y progreso personal, ya que cada persona debe concientizarse de lo que debe hacer y SER por sí mismo y por los demás... No se puede obligar a otra persona a hacer lo que NO quiere hacer...”*²²

Frente a las habilidades para valorar la diferencia y la pluralidad mencionan su compromiso con la gestión del conflicto y el compromiso que se crea al formar parte de una comunidad cualquiera que sea. Opina que la combinación de compromiso con un alto grado de tolerancia en los conflictos diarios son el mejor baluarte para el ejercicio de la ciudadanía; “por ejemplo..si no rendimos en el colegio estamos contribuyendo a que la institución se vaya abajo e indirectamente por una decisión personal estaremos a futuro perjudicando a otros que necesitan estudiar aquí”²³

Mapa 4.

Este es un grupo de estudiantes de educación básica cuyas edades oscilan entre los 15 y 17 años.

El mapa es en gran parte proyectivo no sólo en la definición de ciudad sino en todo su marco de interpretación en cuanto sus unidades de situación y emplazamiento atienden a características de volumen y profundidad sin guardar, a veces, relación en la ubicación geográfica.

Es así como aparecen con especial categorización la zona sur, el centro y la zona norte de la ciudad. La zona sur definida por una demarcación territorial de barrios con dificultades de

²² ibidem

²³ ibidem

organización, con pobreza en su constitución, la zona central por su constitución histórica y la ubicación de lugares y barrios para la diversidad cultural y la zona norte como zona relacionada estrictamente con actividades comerciales y de consumo de bienes y servicios alternadas entre los centros comerciales, grandes almacenes de cadena y lugares de diversión nocturna.

Esta categorización les hace exhibir en su mapa social que la inseguridad no siempre está relacionada con los sitios de mayor vulnerabilidad social, es decir aquellos lugares, localidades y barrios más deprimidos. Resumen que la violencia por uso inadecuado de los lugares de diversión, la violencia ejercida por los sistemas de poder y la inseguridad generada por la desatención de los organismos del Estado en algunos sectores de la ciudad pueden presentar mayor inseguridad que aquellos sitios que son considerados tradicionalmente como inseguros. Es importante resaltar que el centro y el sur de la ciudad lo definen como “desorganizado” territorialmente pero no expresamente como inseguros.

En la definición del mapa social define que Bogotá es una ciudad insegura que necesita atención para ser distinta. Dicen “Bogotá es una reunión de hombres y mujeres que necesita ayuda para ser distintos” y terminan por resaltar que

consideramos que la diversidad cultural de la ciudad hacen que sea un lugar inseguro, ya que la administración le es muy complicado asumir la cobertura de tantos conflictos (desplazamiento, pobreza, desempleo, prostitución, niños sin educación, maltrato infantil)... es importante saber que gran parte de la división de la ciudad (clases) se debe a la misma cantidad de gente que convivimos en ella, y hacen que los mas favorecidos sigan en sus barrios organizados sin ser tocados por la intolerancia y los pobres (económicamente calor está) sigan acogiendo en sus sectores gentes de otros regiones y pueblos con otras costumbres e historias.. creemos sin temor a equivocarnos que la situación de Bogotá es en pequeña escala la situación de nuestro país.²⁴

Los sentimientos y actitudes asociados a la paz y la convivencia se definen por la capacidad que tienen como jóvenes para reclamar mejor organización social de las comunidades a partir de la participación de todos y las orientaciones y apoyo por parte del estado. Así mismo comparten expectativas frente a los procesos de participación y reconocen que están dispuestos a recrear situaciones en las que puedan participar, pero las presiones por parte de organismo “poderosos” les impiden ir más allá de lo propuesto. Reconocen que la escuela por sí misma debe generar mecanismos de participación comunitaria y abrirse al desarrollo social de la localidad.

²⁴ registro de entrevista no estructurada aplicada a estudiantes durante el desarrollo del taller.

Mapa 5.

Este grupo de estudiantes pertenece a grados octavo y noveno, sus edades oscilan entre los 15 y 17 años de edad.

Su representación espacial es netamente euclidiana, demarcan los puntos cardinales y a través de ellos define como flujos las calles y avenidas que determinan el movimiento de la ciudad. Su marco de referencia son los cerros orientales que atraviesan la ciudad y a partir de ellos establecen como flujos principales la carrera séptima, la avenida Caracas, la carrera treinta, las avenidas 68 y Boyacá y las calles principales, la avenida primero de Mayo, la avenida Jiménez, las calles 26, 63 y 80.

Las unidades de situación y emplazamiento están referidas especialmente al centro de la ciudad, el centro occidente, el sur y el norte de la misma. Asociados a estas unidades y refiriéndose a la dimensión histórico patrimonial destacan la plaza de Bolívar, los cerros de Guadalupe y Monserrate con sus monumentos, el centro internacional definido por la Torre Colpatria, y el hotel Tequendama. En otro sector diferente al centro destacan el estadio el Campín, el Terminal de transporte y el aeropuerto El Dorado.

Es importante describir que al dar vida a las edificaciones se aprecian énfasis en los parques recreativos como el Simón Bolívar, el Salitre, La Florida y en los hospitales como el de San Blas, Kennedy, el hospital Militar y el hospital Materno Infantil, con lo que se relaciona su énfasis frente a las actividades sociales y culturales que están centradas en la recreación y el deporte.

En cuanto a la dimensión ambiental destacan la zona industrial de Puente Aranda y de Bosa como causantes de las malas condiciones ambientales de la ciudad y reconocen que la inseguridad está asociada a toda la ciudad dependiendo de distintas situaciones que generan violencia y por la insolidaridad de los ciudadanos que en ocasiones pudiendo prevenir o evitar las acciones violentas no intervenimos.

En cuanto a los sentimientos y actitudes en los procesos de ejercicio de la ciudadanía en la paz y la convivencia social, determinan que la solidaridad es el centro de apoyo de la comunidad. *nosotros creemos que para ser buenos ciudadanos debemos ser solidarios y tolerantes con los demás, aunque algunas personas no demuestren lo que necesiten.*²⁵

Estos jóvenes resumen que los procesos de participación y responsabilidad democrática dependen de la familia,

creemos que podemos participar, el primer lugar en que lo podemos hacer y apoyarnos es en la familia...haciendo lo que tenemos que hacer al interior de la familia aprenderemos la tolerancia y la solidaridad necesarias para

²⁵ ibid

*participar en la localidad... desde la familia se puede ayudar a la comunidad, no arrojando basuras en lugares inadecuados, mejorando la vías, haciendo seguro el barrio y teniendo en cuenta al otro*²⁶.

Mapa 6

Este mapa fue desarrollado por estudiantes de grado noveno de educación básica con edades entre los 14 y los 17 años.

Es un mapa que recoge aspectos de representación proyectiva y euclidiana. En el nivel de describir los flujos y las unidades morfogenéticas en la situación y emplazamiento que hacen de la ciudad es muy nutrido ya que representan las avenidas principales que comunican la ciudad. representan la avenida Circunvalar asociada a los cerros orientales, destacan que las avenidas paralelas a éstos son la carrera séptima, las avenidas Caracas, Treinta, 68, Boyacá y ciudad de Cali

En cuanto a los flujos perpendiculares a los cerros enuncian la autopista sur, la avenida primero de mayo, la avenida Jiménez y las calles 26, 63, 80, 93, 100 y 170.

Frente a las unidades morfogenéticas resaltan los “lugares” asociados a la zona centro de la ciudad, refiriendo especialmente aquellos que enmarcan el centro histórico, como la plaza de Bolívar, los teatros Colón y Jorge Eliécer Gaitán, el edificio Avianca y el edificio del Tiempo. En el resto del mapa se dibujan apenas las localidades y los barrios y uno que otro lugar, como el aeropuerto y el centro Comercial Plaza de las Américas

Frente a las actividades que se desarrollan en la dimensión socio-cultural, se centran en mostrar aquellas de carácter recreativo en los parques Simón Bolívar y Salitre, de flujo comercial en los centros de almacenes y educativas y culturales desarrolladas en las universidades Distrital y Nacional y el Jardín Botánico.

Encuentran que en la dimensión ambiental existen zonas que ofrecen seguridad y salubridad como las que están cerca de centros comerciales y parques recreativos

*... porque es de esperarse que si allí va uno a comprar y a divertirse haya un mínimo de seguridad”, frente a otras que por el contrario son más inseguras..”como los lugares donde la gente anda desprevenida y se deja robar, así como en sitios donde se altera el orden publico como en la universidad nacional*²⁷. Ellos resaltan que en la ciudad la seguridad, salubridad y las condiciones de salud ambiental se obtiene dependiendo del “vínculo” de

²⁶ ibid

²⁷ ibidem

cada comunidad u organización a los procesos de organización y valoración por el espacio. “Podemos aportar si nos vinculamos a proyectos juveniles en la localidad y el Distrito...no podemos esperar que todo lo entreguen hecho, debemos organizarnos para “sanear” la vida del hombre y hacer de Bogotá una ciudad mejor”²⁸

Los sentimientos y actitudes asociados al ejercicio de la ciudadanía en los aspectos de paz y convivencia son positivos porque se definen como educandos, como un sector importante del desarrollo social...*“estamos convocados a aportar desde el hecho mismo de ser estudiantes, tenemos todo por hacer para el mejoramiento de las condiciones de convivencia en paz en Bogotá” y por otra parte sus conocimientos ciudadanos frente a la responsabilidad y participación democrática son importantes pues asumen su rol como promotores del desarrollo local a través de su intervención como jóvenes.* “los jóvenes debemos vincularnos a proyectos juveniles y estudiantiles a través de la institución educativa, la localidad, las organizaciones no gubernamentales y por personar que trabajan en las instituciones.

Con la misma consideración se describe en el mapa social procesos de pensamiento a partir de la complejidad en sus habilidades para aceptar la diferencia pues asumen la corresponsabilidad que tienen en el desarrollo de la ciudad junto con los habitantes de distintos sectores, las organizaciones de todo tipo y la vinculación del estado en estos procesos.

Mapa 7

Este mapa fue desarrollado por estudiantes de grado cuarto de educación básica y su diseño corresponde a una visión topológica. Las unidades morfogénicas que destacan está especialmente referidas al barrio y la localidad, tales como los lugares que frecuentemente visitan en su cotidianidad como la panadería, la miscelánea, el supermercado, la carnicería y la iglesia local.

A partir de allí proyectan otros sitios de la ciudad sin guardar proporción en la distancia entre unos y otros sino como parte de la misma organización barrial. Estas unidades son el estadio el Campin, la torre Colpatría y el parque de diversiones mecánicas.

Aunque no definen los puntos cardinales organizan su mapa de sur a norte tomando como sistema de referencia los cerros orientales y a partir de éste ubican el único flujo que corresponde a una calle de doble vía donde transitan automóviles y Transmilenio.

En cuanto a la dimensión histórico patrimonial, destacan únicamente los cerros de Monserrate con su iglesia y Guadalupe con su monumento a la Virgen,.

²⁸ ibidem

Como sitios agradables y seguros destacan el parque de diversiones del barrio ya que aparece como un lugar limpio y organizado para sus necesidades. El espacio lo interpretan como espacio físico lato y no como un espacio de interrelación del ambiente morfológico y el desarrollo humano.

No obstante no se tiene en cuenta los seres humanos en la conformación del mapa, de acuerdo con las actividades que cumple cada parte del mapa hacen relaciones de los lugares con el tipo de habitantes y/o personajes. Es así como distribuyen los lugares visitados por infantes (parques de diversión), aquellos donde asiste la comunidad (misceláneas, papelería, panaderías, etc.) y sitios de diversión. –para estos niños la ciudad son edificaciones.

Mapa 8

Este grupo de estudiantes de grado quinto construye su mapa típicamente topológico, con ampliación de sus unidades morfogenéticas por fuera de la concepción de barrio. Estas unidades se refieren especialmente a los museos, los parques de diversión, los centros comerciales, las iglesias, los hospitales, los centros educativos distritales, el circo y el Centro de Atención Inmediata (CAI) de la policía metropolitana.

En la dimensión histórico patrimonial describen los cambios de la ciudad desde las edificaciones coloniales en mal estado de conservación en contraste con las edificaciones modernas. Así mismo destacan como unidades morfogenéticas especiales los conjuntos residenciales a pesar de no establecerla organización de barrios.

Por ser un mapa topológico los flujos que se exponen son sólo dos avenidas perpendiculares que hacen cuatro calles en la que se organiza el mapa. En la construcción del mapa mental de este grupo de estudiantes se tienen en cuenta flujos comerciales con relación a los servicios que presta la ciudad a los habitantes como el cinema, los museos y las iglesias. Es importante destacar aquí, que en ésta organización de las calles los estudiantes hacen rotación de las edificaciones colocándola sobre el papel como si estuvieran acostadas, es decir que no son proyectivos en sus dibujos y sus sistemas de comunicación les hace procesar la ubicación de éstas en rotación.

Los elementos de la ciudad que clasifican como inseguras son la calle del Cartucho habitado por personajes como el vicioso, la prostituta, el indigente y las zonas de tolerancia en la que describen la insalubridad e inseguridad de la misma.

En cuanto a los conocimientos ciudadanos respecto a la participación y responsabilidad democrática, reportan que los niños hacen parte de la configuración social que atiende el bienestar de la ciudad colocándose en el plano de ser partícipes de las decisiones que se tomen con respecto a la distribución del espacio público.

Mapa 9

Este mapa construido por estudiantes de grado octavo entre los 12 y los 14 años, muestra como unidades morfogenéticas la localidad cuarta de San Cristóbal y el centro histórico de Bogotá, relevando el barrio La Candelaria. Su representación se centra en lo topológico aunque algunas características son de tipo euclidiano ya que definen algunos flujos que dan cuenta de las avenidas y calles que configuran estas localidades.

Los flujos principales se asocian al aspecto económico en lo que respecta a los centros comerciales y la banca de la ciudad, en los que se reúnen habitantes que ostentan poder económico.

Las edificaciones principales son las torres de Colpatria y el Banco de Bogotá, el edificio de *El Tiempo* en el centro de Bogotá, la Universidad del Rosario y lugares como centro educativos cercanos a su lugar de residencia en la localidad cuarta. Muestran, por otra parte, como personajes principales aquellos distribuidos por oficios, como el vendedor ambulante, el zorrero, el oficinista. Con lo anterior intentan describir que en la ciudad hay distribución de oficios y de trabajo.

Las actividades sociales más representativas en el mapa son la educación en las instituciones educativas y los rituales religiosos en las iglesias y en el salón comunal. En la dimensión comercial se encuentran las ventas informales y los centros comerciales. En las recreativas está el parque como el lugar mas importante para la recreación y el que más agrado despierta como jóvenes y en el ámbito cultural las universidades y los teatros.

En la dimensión ambiental la ciudad es considerada como agradable en el centro histórico y los parques y los más insalubres y que generan mayor inseguridad son el Cartucho y algunos espacios de La Candelaria ya que son sucios y llenos de basura y en los que la violencia está presente.

En cuanto a los sentimientos frente a la paz y la convivencia destacan la necesidad de No violencia en la ciudad y su interés por participar en el mejoramiento de la ciudad especialmente las zonas mas inseguras e insalubres como El Cartucho ya que su mapa detalla los aspectos de mejoramiento en las dimensiones físicas, social y cultural.

Mapa 10

Este grupo de estudiantes de grado séptimo, que está entre los 10 y los 12 años de edad, tiene una representación de la ciudad que puede ser considerada topológica, proyectiva con mayor fuerza y euclidiana con algunos rasgos, ya que sin estipular los puntos cardinales,

muestran cerramiento, proximidad, distancia y en cuanto a los proyectivos profundidad en los objetos mismos y en relación con otros.

Como unidades morfogenéticas muestran el centro histórico, particularmente la casa de Nariño la cual se encuentra en un cerramiento y resguardada de los habitantes en general. Por otra parte, enuncian el barrio en el que viven y en el que está ubicada su institución educativa.

En relación con la situación, la ciudad es dinámica en cuanto a flujos vehiculares y de personas. Aunque no los nominan, presentan la avenida circunvalar, la carrera séptima y la avenida Caracas, con el sistema Transmilenio como rasgo representativo del mapa. Expresan en el mapa una rotación de lugares y edificaciones al momento de comunicar gráficamente su ubicación.

Los flujos más importantes especialmente referidos a Torres como Colpatria, hospitales, supermercados, restaurantes e instituciones educativas y almacenes de cadena y centros comerciales.

En cuanto a la dimensión histórico patrimonial refieren los cambios que ha sufrido la ciudad desde las edificaciones antiguas, hasta las edificaciones modernas. Los personajes que más se encuentran en este mapa son los transeúntes, los vendedores y compradores de almacén y ambulantes y los ciclistas.

Las actividades que más definen están asociadas a las sociales y culturales en cuanto a la recreación, el deporte y la educación y es de especial importancia la significancia que le prestan a las iglesias y los centros comerciales.

Ambientalmente definen que los lugares salubres y seguros son los parques y las ciclo-rutas y los insalubres e inseguros son el río Bogotá y su contaminación. Es importante resaltar que en este mapa se evidencia la presencia de zonas verdes y árboles acompañando a los diferentes flujos de la ciudad.

En cuanto a los sentimientos asociados a los procesos de convivencia y paz relacionan la administración pública con un fuerte poder hacia la ciudad y a través del que podría emprenderse estrategias de mejoramiento. Los conocimientos que dan cuenta de proceso de participación y responsabilidad democrática son el registro de señales de tránsito y semáforos y puentes peatonales asociados a la organización vial, destacando actitudes positivas de aquellos que los usan y quienes no lo hacen.

Mapa 11

Este mapa fue desarrollado por estudiantes de primero y segundo primaria en los que existe una marcada rotación de edificaciones y objetos. Es un mapa típicamente topológico e impregnado de vida a los objetos inanimados entre ellos el sol. Para estos educandos la ciudad está compuesta por edificios, casas y vehículos.

Los lugares más representativos son la casa, la iglesia y el parque. Los monumentos históricos referidos son los cerros de Monserrate y Guadalupe. Las actividades económicas están asociadas a las ventas de la “tienda” del barrio, las culturales y sociales el colegio y los parques de recreación. El lugar que les aporta mayor seguridad es el parque y su casa y los lugares más inseguros la calle y el río.

En este no se evidencian sentimientos y actitudes hacia la convivencia y la paz y los procesos de participación y responsabilidad democrática están asociados al parque y el colegio. Así mismo sus procesos comunicativos en las habilidades para valorar la diferencia lo refieren estrictamente al interior de la familia.

Mapa 12

Este mapa fue desarrollado por estudiantes de grado sexto. Es un mapa predominantemente proyectivo en el que se refleja una perspectiva euclidiana de los principales flujos vehiculares como la avenida circunvalar, la carrera séptima, la Caracas la treinta y la avenida 68.

Las unidades morfogenéticas más representativas son la organización barrial de toda la ciudad y por localidades. Este mapa tiene una perspectiva desde el cerro de Guadalupe en la que se dibuja toda la ciudad en su extensión y además dibuja lo que hay detrás del cerro, incluyendo el sector rural de la ciudad.

No hay especificidad de flujos comerciales, pero si de prestación de servicios públicos como la energía eléctrica y el transporte. Las actividades recreativas las demarcan en el estadio el Campin y en algunos espacios de parques como el Simón Bolívar y el Tunal. No hay una diferenciación entre norte y sur de la ciudad sino que la dibujan como un todo, lo que permite deducir que la comunicación en la ciudad es eficaz.

Las edificaciones aparecen como homogéneas ya que la representación, no obstante ser muy clara y definida en su proyectividad, aparece como un plano. Esto hace que la ciudad aparezca en su dimensión histórico patrimonial como un todo sin distinción entre las diferentes zonas y edificaciones de la ciudad.

Es importante resaltar que este mapa de tipo proyectivo define la ciudad como segura, salubre y sin contaminación. Por otra parte en él se evidencia una actitud positiva por parte

de los educandos frente a los procesos de paz y convivencia en la ciudad, pues encuentran que su ciudad es segura y se encuentra en convivencia sana.

8.3 Resultados de la entrevista semi-estructurada aplicada a los taxistas²⁹

La entrevista semi-estructurada permite que los investigadores indaguen sobre el fenómeno que se quiere estudiar a partir del conocimiento que tiene la comunidad sobre el mismo; la entrevista de este tipo, posibilita la comunicación fluida y tranquila porque las personas, en este caso los taxistas de la ciudad de Bogotá, no se sienten evaluados, juzgados o investigados, por el contrario, en su diario vivir y por su oficio, es cómodo para ellos hablar de sus experiencias, ideas e imagen que tienen sobre la ciudad.

La entrevista semi-estructurada es una herramienta para la investigación social y la intervención a grupos para conocer las maneras de pensar, sentir, vivir y comprender, en este caso la ciudad, para esta investigación se escogió al azar 60 taxistas (expertos), a los cuales se les pregunta sobre los siguientes aspectos para reconocer cuál es la representación que tienen sobre la ciudad de Bogotá:

¿Cómo se orienta en la ciudad de Bogotá?

¿Cuál es la forma de la ciudad de Bogotá?

¿Con qué figura se asemeja?

¿Cómo resuelve el problema de la ruta?

¿Cómo ubica la ruta?

¿Cuál es el lugar más importante de la ciudad, para usted?

¿Cuáles son los referentes que los pasajeros mencionan para orientarse?

Se debe mencionar que el grupo de taxistas (expertos) intervienen con mayor facilidad y gusto a través del dialogo, diferente es su actitud cuando se les pide que representen por medio de un gráfico la imagen que tiene de la ciudad. Los taxistas expresan su temor a dibujar porque sienten que no lo hacen tan bien como se debe, entonces y a partir de la negación para hacer el mapa mental de la ciudad de manera individual, se toma la decisión de trabajar con la entrevista semi-estructurada, hecho que permite el avance de la investigación y de la participación inicial del grupo escogido.

De las respuestas que dan los taxistas a las preguntas antes mencionadas, se puede deducir que:

²⁹ A lo largo de este texto el lector encuentra en negrilla algunos conceptos geográficos que permiten la enseñanza de las ciencias sociales y el aprendizaje de la ciudad. Los conceptos geográficos contribuyen a la formación de ciudadanos porque, sólo a través de la claridad conceptual y la relación teoría- práctica que hacen los estudiantes, desde su cotidianidad y orientados por docentes reflexivos, se puede identificar, describir, comprender, analizar y valorar el espacio urbano y la condición que se requiere para ser ciudadano.

Los conceptos geográficos contruidos significativamente, potencian el desarrollo adecuado de los sujetos a través de la comprensión de la realidad y de la interpretación social del mundo individual y colectivo que constituyen a la ciudad.

Para **orientarse** en la ciudad de Bogotá es importante reconocer los puntos cardinales (norte, sur, oriente y occidente), a partir de éstos se identifica la dirección de calles, carreras y diagonales principales; *“el ciudadano debe tener como principio fundamental saber esos puntos”*³⁰, para **desplazarse** en el medio en el que vive y decidir adecuadamente la(s) **ruta(s)** y los puntos de referencia (**mojones, hitos y nodos**) que le sirven para dicho desplazamiento y ubicación en la ciudad.

Para escoger una ruta se tiene en cuenta el punto de partida y el de llegada (se define ruta como

una rutina sensorio motora que permite moverse de un mojón a otro. Un sujeto posee una ruta si tiene un mojón específico al comienzo y sabe que encontrará una serie de mojones en un orden determinado si sigue una dirección concreta. El último mojón de la secuencia es el destino o la meta. El conocimiento de las rutas es, por lo tanto, un tipo de conocimiento secuencial... las rutas precisan de una mayor capacidad para integrar temporalmente elementos sucesivos en representaciones simultáneas”

(Martín. E.1989)

Así como de la memoria, se debe decir que la *memoria de reconocimiento es siempre anterior a la memoria de evocación* (Martín. E.1989) y ella sirve para desplazarse adecuadamente en los diferentes espacios en los que se desarrolla la vida de los seres humanos.

Las rutas se hacen cada vez más complejas en la medida en que los sujetos pueden aprehender el espacio que habitan y establecer relaciones entre cada uno de los elementos que conforman el movimiento de la ciudad, es decir, el **flujo** de autos, personas, horas y días de la semana. *“No es lo mismo escoger una ruta por la 7ª hacia el norte un día viernes de quincena a las 12:30 del medio día que a las 2:00 de la mañana... se debe tener en cuenta todo lo que entra en juego a la hora de trabajar”*³¹, “cuando se escoge una ruta lo primero que se tiene en cuenta son los trancones que pueden existir en ese momento porque no se puede perder el tiempo... no solo el trancón sino también el sector al que el pasajero se dirige, porque hay **lugares** a los que uno no puede ir”³²

Para escoger la ruta que se quiere hacer, siempre se tiene en cuenta lo que el pasajero diga y las indicaciones que dé, *“uno sugiere otra u otras rutas porque uno piensa rápidamente que es lo que más conviene en ese momento”*³³

³⁰ Entrevista, Mayo 3 de 2005.

³¹ Entrevista, Mayo 4 de 2005.

³² Entrevista, Mayo 5 de 2005.

³³ Entrevista, Junio 06 de 2005.

En muchas ocasiones las personas (pasajeros) ayudan a la ubicación y a la decisión de la ruta, siempre y cuando sepan bien hacia donde van y los lugares que son cercanos al punto al que se dirige. *“cuando la gente no conoce la ciudad o el lugar a donde quiere ir, uno le pregunta la dirección exacta, el barrio o si queda cerca algún hospital, centro comercial o parque... uno ahí es que se da cuenta de lo que uno se acuerda”*³⁴ *“se ubica a partir de Calles y Avenidas principales, también por pistas que le dan los clientes o por lo que uno se acuerda, por ejemplo, barrios, hospitales, centros comerciales o hacer uso del plano de Bogotá que vale \$1000 ”*³⁵

Es necesario que los ciudadanos aprehendan la ciudad para responder correctamente a sus necesidades laborales, recreativas, académicas y en general a su existir en el medio urbano, aprehender de la ciudad sirve para que establezca una comunicación asertiva con los diferentes sujetos con los que se encuentra en su cotidianidad, entre ellos a los taxistas; el trabajo de un taxista se facilita en la medida en que los usuarios sepan desenvolverse en la ciudad, *“casi siempre los que cogen taxi saben sus rutas, aunque manejen carro uno de taxista conoce más la ciudad... en general el pasajero sabe su ruta”*³⁶

Ubicarse en la ciudad se hace a través de *“Monserate, Guadalupe y las coordenadas, las direcciones porque la ciudad es como una malla, también por los cerros...hay que tener en cuenta la montaña”*³⁷

Las avenidas principales a las que hacen referencia los taxistas son: la circunvalar, la 7ª, la Caracas, la NQS, la Boyacá y la ciudad de Cali y la autopista norte y sur ; las calles 80, 26, *Américas que es una diagonal*³⁸ , la 13, la Primero de mayo. También los barrios y algunas veces, dependiendo el nivel académico del taxista por localidades, principalmente Usaquén, Chapinero, Puente Aranda, Engativá, Barrios Unidos, Bosa, Kennedy ,Suba y Rafael Uribe.

Los taxistas hacen mención de la ciudad como espacio dinámico por sus constantes cambios, propios de las condiciones sociales, políticas y económicas que presenta el país, “ todos los días la ciudad está creciendo porque cada vez hay más gente que viene de fuera por el desplazamiento y eso produce más y más problemas que hacen que la ciudad sea insegura y se vuelva imposible de aguantar, sobre todo al sur ”³⁹

Se reconoce al centro de la ciudad como el lugar desde el cual se fundó Bogotá (**emplazamiento**) y por ello tiene gran importancia como punto de referencia para el ciudadano, es decir, desde la Plaza de Bolívar se pueden entender las direcciones y la forma que tiene la ciudad actualmente. *“Para ver toda la ciudad existen dos puntos*

³⁴ Entrevista, Mayo17 de 2005.

³⁵ Entrevista, Mayo 18 de 2005.

³⁶ Entrevista, Abril 04 de 2005.

³⁷ Entrevista, Febrero 04 de 2005.

³⁸ Entrevista, Abril 27 de 2005.

³⁹ Entrevista, Abril 15 de 2005

excelentes la Calera y los cerros sur orientales... si los del norte tuvieran la vista de los que viven en los cerros de ciudad Bolívar tendrían la mejor vista de la ciudad y pagarían menos de lo que les cobran en donde viven”⁴⁰

El centro es considerado como un lugar agresivo y violento, contaminado e inseguro, aunque se reconoce como el espacio más representativo de la ciudad porque en él se encuentra los barrios antiguos de Bogotá; la Candelaria, las Cruces, San Victorino, Egipto, el Cartucho, entre otros, junto con construcciones más recientes no deja de ser poco apreciado, aun cuando se evidencian cambios significativos como la restauración de la plaza de San Victorino, el parque Tercer Milenio (ubicado en el antiguo Cartucho) y el Transmilenio, los taxistas lo catalogan como un sector poco recomendado para trabajar por ser inseguro e insalubre.

La experiencia de reconocer y transitar la ciudad permite que ésta se aprenda y a su vez que se descubran cada día nuevos escenarios y espacios que la constituyen; aprender la ciudad implica que se logra ser más asertivo en las vivencias ciudadinas porque la ciudad se *vuelve como la oficina de cualquier otro profesional, es decir, uno sabe dónde queda cada cosa porque la ciudad es el lugar de trabajo y ya se sabe dónde buscar lo que se necesita, además al buscar, se es ágil y uno se vuelve bien ágil porque cuando se buscan direcciones es como si se estuviera leyendo... cuando se aprende a leer le toca despacio luego ya uno lee de corrido y va entendiendo, así mismo es con la ciudad, uno la descubre despacio y luego ya es fácil... como si estuviera en la oficina*⁴¹

Para los taxistas el norte de la ciudad es un **espacio geográfico** que ofrece mayor facilidad para ubicarse por direcciones, al contrario del sur, que se hace por medio de los barrios (**unidades morfogénicas**) porque las direcciones en el sur van desde la calle 1 sur hasta la 1 Este y muchas direcciones son confusas y las calles cerradas complican más las cosas⁴²

En relación con la forma que tiene la ciudad de Bogotá, la mayoría de taxistas concuerdan al decir que es un arco que se expande hacia el norte, el sur y el occidente; los cerros son el contenedor del crecimiento de la urbe. La ciudad crece y se expande hasta consumir los municipios vecinos, cada vez se hace imposible que la ciudad no influya en la vida económica, social y administrativa de sectores como Soacha, Mosquera; Madrid, Cota, Chía, entre otros, parece que éstos, poco a poco se fueran convirtiendo en extensiones de Bogotá. (**Conurbación**). Los taxistas reiteran que la ciudad crece constantemente y en ese crecimiento ya no se puede hablar de una sola ciudad, sino por el contrario, lo que existe son diversas ciudades que están organizadas desde el centro administrativo de Bogotá; la ciudad Salitre, ciudadela Colsubsidio, ciudad Bolívar, ciudad Kennedy y Suba son ciudades dentro de la ciudad. La sectorización de la ciudad hace que sea una hacia el norte y otra

⁴⁰Entrevista, Abril 19 de 2005.

⁴¹ Entrevista, Mayo 20 de 2005

⁴² Ibidem

hacia el sur. El ruido, las vallas publicitarias, el olor y el color de la ciudad, cambian según los sectores por los que se transite, es decir, la ciudad es diferente en cada punto cardinal.

En relación con los flujos (vehículos, personas, comercio) y las diferentes horas del día, se puede decir que la ciudad cambia, una es la ciudad en el día y otra en las horas de la noche, *en la noche sale todo lo malo de este espacio, se ven los ladrones, los jíbaros, los homosexuales, las prostitutas, y aumentan los indigentes... es que la ciudad del día no es nada comparada por la noche... la forma de la ciudad depende de dónde este y a qué hora*⁴³. se puede inferir de los comentarios de los taxistas que al hacer mención de la forma de la ciudad, ellos no la catalogan solamente desde la morfología propia de este espacio, sino que también la relacionan con la visión que de la ciudad tienen los diferentes actores, es decir, la forma de la ciudad depende de las relaciones humanas que en ella se establecen.

Bogotá es para los taxistas, un mosaico de culturas y de realidades porque *hoy ya nadie es rolo, son muy pocos los que pueden decir que son bogotanos, la mayoría de los que han nacido aquí, sus padres son de diferentes partes del país; por eso es que muchos no la quieren ni protegen.*⁴⁴ La diferencia de credos y costumbres hacen de Bogotá un espacio que puede y debe posibilitar la construcción de la pluralidad, la diferencia y la tolerancia, sólo entendiendo las diferencias que existen el espacio urbano es que se puede dar inicio a proyectos sociales de transformación real de las comunidades y de las situaciones difíciles que viven los ciudadanos.

Según los taxistas, vivir en la ciudad hace que los ciudadanos sean distantes unos de otros, es decir, la inseguridad y el miedo hacen que las personas poco se relacionen y quieran trabajar por un bien común, por el contrario, en las ciudades se aumenta la injusticia y la agresividad en los habitantes. El vivir en espacios cerrados, como apartamentos, conjuntos cerrados, lleva a que las personas estén más ensimismadas y sean individualistas, agresivas y distantes frente a la realidad de otros.

En el norte de la ciudad la gente es más distante, *poca vida de barrio.. en el norte las personas andan con todo a la mano, los restaurantes, los centros comerciales, las clínicas..., por teléfono se consigue lo que la gente necesita y no tiene que hablar ni compartir mucho con el de la tienda..., esa es otra ciudad, al sur la gente se ayuda un poco más, se tratan con los tenderos y con los amigos en las tiendas.*⁴⁵ La solidaridad en la ciudad se pierde por el afán y la despreocupación por el otro y por la constante prevención en la que se vive, es decir, la desconfianza es uno de los sentimientos que hacen parte de la vida en las ciudades, *todos desconfían de todos por eso el trabajo de taxista cada vez es más inseguro... cada noche atracan y matan a los compañeros*⁴⁶.

⁴³ Entrevista, Mayo 31 2005.

⁴⁴ Ibidem

⁴⁵ Entrevista, Abril 25 de 2005.

⁴⁶ Entrevista, Mayo 5 de 2005.

Los extremos de la ciudad son catalogados por los taxistas como las zonas de mayor inseguridad y marginalidad; ellos relacionan condiciones de pobreza con violencia, *la ciudad se ve más bonita que hace 30 años, pero hoy es más insegura y más pobre, por ejemplo en Ciudad Bolívar, en Patio Bonito, La Estrella, Juan Rey, en el Codito, que aunque está al norte es un problema vivir en ese barri*⁴⁷. Así como se extiende la ciudad también lo hacen las dificultades y el acceso a ciertos barrios, localidades y sectores; existen espacios de la ciudad que la gente no conoce porque la ciudad crece todos los días y con ella cada vez más la pobreza, la inseguridad y la pobreza.

Bogotá es concebida por los taxistas como un espacio caótico en el centro y sur oriente y sur occidente, de tal manera que en esos sectores es donde habitan mayor número de personas, existe marginalidad, pandillas, vías destapadas, espacios públicos que se arreglan pero que las personas dañan porque no tienen conciencia de lo que le vale y de la importancia que tiene la caneca, la señal de tránsito, el semáforo, el puente peatonal “la gente no comprende que la ciudad tiene objetos con una función y que se deben usar adecuadamente... sobre todo al sur la gente daña todo lo que ve... los paraderos y las canecas de basura publicas son rayadas o rotas por los vándalos”⁴⁸

La imagen de Bogotá ha cambiado, los centros comerciales, los parques, Transmilenio con las avenidas y el comercio que se modifican por él (**sendas**), la ciclo ruta, los paraderos, y poco a poco la actitud de las personas para transitar por la ciudad hacen de ella un espacio dinámico, heterogéneo y educativo; *se aprende de la ciudad porque todo lo que en ella existe sirve para vivir*⁴⁹

Los cambios que se producen en la ciudad hacen que la imagen de ella sea menos negativa y por ende las actitudes y comportamientos de los ciudadanos sean menos agresivos. “Antes la gente fumaba en los buses y en todas partes, ahora se cuida de no molestar a los demás, la basura se botaba sin ningún problema, ahora se tiene algo más de cuidado... la calle 10 era imposible de pasar por la basura y los indigentes, la ciudad era más gris, fría y sucia... ahora existen espacios verdes y la gente es menos sucia con el espacio público.... urbanísticamente ha cambiado la ciudad, pero todavía quedan muchas cosas por solucionar”⁵⁰

Los lugares más representativos para los ciudadanos, según los taxistas, son: Monserrate, Guadalupe, Colpatria, el museo Nacional, la Candelaria, la 7ª desde la Plaza de Bolívar hasta la calle 26, la biblioteca Virgilio Barco, el parque Simón Bolívar, el Jardín Botánico y los centros comerciales hacia el norte y occidente de la ciudad, los sitios históricos son los más visitados por los extranjeros y los que llegan de otras ciudades del país; las vías del

⁴⁷ Entrevista, Abril 15 de 2005.

⁴⁸ Entrevista, Mayo 4 de 2005.

⁴⁹ Ibidem

⁵⁰ Entrevista, Abril 25 de 2005

transmilenio y el comercio que se realiza a su alrededor permiten a los ciudadanos y visitantes tener una imagen de Bogotá a través del recorrido.

Los barrios y algunas localidades, son considerados por los taxistas como un elemento fundamental para tener la imagen de la ciudad, para saber las funciones y servicios: bancarios comerciales, recreativos y culturales, y hacer uso de ellos. Los barrios y las localidades permiten mayor legibilidad de la ciudad en la medida en que los sujetos que los transitan, ubican diferencias, semejanzas y contrastes que se presentan en el paisaje urbano, esto les permite por consiguiente interiorizar en la memoria las filias de los sitios y espacios que conoce y que le sirven con el tiempo como puntos de referencia para moverse en la ciudad.

Finalizando, se puede concluir que la ciudad de Bogotá, para los taxistas, es en términos generales un espacio geográfico:

- **Dinámico** por cuanto cambia y se transforma a partir de las condiciones históricas, socioeconómicas y culturales de la población colombiana. Como sistema está influido por la situación política del país, el desplazamiento forzoso aumenta la población en la ciudad de Bogotá y con ello las condiciones de inseguridad y pobreza.
- **Diferenciado** en tanto se distinguen claramente sectores que son agradables y desagradables para el ciudadano; sectores que contribuyen al desarrollo de la ciudad y de sus habitantes. Clasificar la ciudad por zonas (morfogenéticas, históricas, socioeconómicas y ambientales) demuestra la representación del espacio subjetivo de los taxistas (expertos) y la legibilidad que se hace de la ciudad.
- **Heterogéneo** en razón de la diversidad cultural que hace de Bogotá un mosaico de costumbres y de formas de pensar, sentir y vivir la urbe.
- **Concreto** en la medida en que la ciudad es un objeto que se percibe a través del paisaje como algo compacto y como material determinado de trabajo.

9 DISCUSIÓN DE RESULTADOS

Las sociedades contemporáneas se caracterizan por la inestabilidad social, la rapidez de los cambios en los ámbitos económico, social, cultural y político, la flexibilidad de los comportamientos de los grupos en respuesta a las tradiciones, en lo que respecta a los hábitos y rutinas individuales y colectivas ya consolidadas (Pérez, 2004). Estos cambios en la economía (el ámbito de la producción/consumo), la política (el ámbito del poder) y la cultura (la ámbito de la experiencia cotidiana) de las sociedades globalizadas plantean a los ciudadanos, nuevos retos de convivencia y exigen de ellos y los colectivos que integran, nuevas formas de intercambio y producción de saberes y nuevas formas de relación y comunicación asociadas al ejercicio de ciudadanía. (Chomsky, 1995). Las sociedades contemporáneas así mismo se dinamizan en espacios transformados por las interacciones de los sistemas de producción industrial, comercial y simbólica definida por las experiencias que emanan del desarrollo humano.

Por otra parte, éstas sociedades contemporáneas estructuran paradigmas que tienen como fuente y base la vida en las ciudades y centros urbanos, hecho que repercute en las formas de pensamiento, comportamiento y afectividad de los sujetos en relación con su intra e Inter-subjetividad y con el medio en el que se desenvuelve dicha relación. *La consideración del espacio urbano como espacio subjetivo, reflejo del comportamiento y acciones individuales va a configurar una nueva forma de abordar el estudio de lo urbano, esta vez desde la comprensión del hecho urbano y su influencia en la mente y actuación de la persona.* (Souto,1994).

Es así como el estudio de la ciudad involucra la revisión de las experiencias y las transformaciones que sufre el medio por la acción espontánea y deliberada que el hombre ejerce sobre él. Entender la representación que tienen los ciudadanos de los espacios en los que vive, lleva necesariamente a concebir que la ciudad no solamente se expresa desde su condición física, sino también y sobre todo, desde la condición de las relaciones espaciales que constituyen al hombre y el medio. La ciudad es entonces un conglomerado de relaciones que influyen significativamente en el comportamiento de los habitantes y a su vez éstos la modifican y organizan de formas específicas.

Según Souto (1994), los hombres y mujeres que viven y transitan por la ciudad son quienes construyen realmente el espacio urbano, lo transforman y/o lo mantienen, es decir, la ciudad se humaniza en la medida en que se comprende que, lo que hoy se tiene en el espacio urbano, es el resultado de la vida y de las decisiones que el ser humano ha tomado y la proyección que de éstos se haga es producto de la conciencia geográfica e histórica que se tenga.

Por tal razón y atendiendo a la pregunta sobre las representaciones de ciudad que tienen los taxistas y estudiantes, se define la importancia de recoger en términos generales y luego de la descripción de los resultados lo que ésta población expresa sobre la misma.

Son numerosas las revisiones bibliográficas realizadas con el objetivo de encontrar referentes de investigación que posibilitaran sustentar los resultados encontrados con los taxistas en la presente investigación. Así mismo, ha sido infructuosa la búsqueda ya que no se reportan investigaciones que atiendan específicamente la pregunta sobre qué se representan los taxistas sobre la ciudad.

En esta discusión se hace relación a otras investigaciones y referencias bibliográficas que dan cuenta de estudios desarrollados con adultos que transitan la ciudad a diario y sobre los que algunas impresiones puedan estar emparentadas con las encontradas en las representaciones que tienen los taxistas de la ciudad de Bogotá. Por otra parte, la consideración de lo urbano como espacio subjetivo asumida en esta investigación, intenta la comprensión del hecho y los fenómenos urbanos y su efecto en la mente, la representación y la actuación de las personas, esto conlleva a desarrollar interpretaciones mas que análisis de lo encontrado en el imaginario de los taxistas, con lo que se precisa de una visión mas hermenéutica del abordaje de los resultados y no como condición fundamental el sustento sobre otros estudios.

9.1 Sobre las representaciones de los taxistas

La ciudad, para los taxistas, está definida por los lugares que ellos transitan y vivencian en su labor diaria. Esta vivencia de la ciudad está mediada por las experiencias que pueden compartir con los habitantes a quienes les prestan el servicio de transporte y por las actividades que se desarrollan en distintas zonas de la ciudad a partir de las necesidades e intereses de la población. Los taxistas son más referentes al emplazamiento pues precisan las relaciones que determinan el medio físico y la adaptación de las comunidades a este. Por otra parte destacan que tales adaptaciones se definen por las leyes del mercado que incluyen las relaciones oferta/demanda, y determinantes psico-sociales como segregación social, invasión y desorganización territorial, esto concuerda con las descripciones que hace Souto, (1994), de investigaciones realizadas en otras latitudes y en las que la mayoría de ciudadanos adultos y que diariamente transitan las calles destacan este tipo de representación.

Frente a las categorías establecidas, los taxistas definen la ciudad como un territorio que está determinado por los comportamientos y actitudes de las personas, es decir, existen sitios y lugares dentro del medio urbano, en razón de los afectos y funciones que cumpla.

Sus representaciones son típicamente euclidianas y conciben la ciudad desde la ubicación de los cerros orientales como referente básico y a partir de ellos definen los puntos

cardinales desde los que demarcan las principales vías y flujos de la ciudad. Por ello representan que la ciudad está organizada como territorio en dos zonas estratificadas claramente, el norte y el sur. El norte es un espacio agradable y planificado, además, protegido por la administración gubernamental; el sur está desprotegido por consiguiente las comunidades se organizan como pueden, aun afectando los espacios públicos y su propia seguridad. Como lo expone Souto, (1994), normalmente el estudio de las ciudades está determinado por intereses socio-políticos que intentan describir o analizar lo que acontece en lo urbano frente a la relación oferta / consumo de bienes y servicios. Esto se ve sustentado en lo representado por los taxistas quienes diferencian cabalmente la distribución y organización social de la ciudad frente a la satisfacción de necesidades básicas y cotidianas enfrentados a las formas de acceso a bienes y servicios.

La ciudad es dinámica en la medida en que ha cambiado considerablemente, tanto en lo físico como en las condiciones de vida que en ella se presentan, hoy existen más obras públicas, es organizada la malla vial, una buena cantidad de centros comerciales, almacenes de cadena, centros de abastecimiento con gran variedad de mercancías que incitan al comercio y por ende existe un mayor flujo de personas y de vehículos que ocasionan avance en el desarrollo económico de la ciudad así como dificultades en el desplazamiento.

En comparación con la Bogotá de hace cincuenta años, la de hoy es considerada por los taxistas como una ciudad de información y esparcimiento porque posee: universidades, colegios públicos y privados, bibliotecas, museos y centros de interés cultural y recreativo que funcionan a lo largo del día y buena parte de la noche, lo que permite que la gente tenga mayores oportunidades para progresar.

Dentro de la dinámica morfológica: formada por los ámbitos económico, político, social y cultural, el espacio urbano se entiende como un todo que fluye constantemente y que genera relaciones cada vez más complejas entre los habitantes, el medio, las funciones y los servicios que presta la ciudad, es decir, la ciudad crece y se desarrolla; en esa medida quienes viven en ella la modifican y la viven de acuerdo con sus intereses individuales, lo que genera que la ciudad no siempre se desarrolle hacia el progreso sino también hacia las dificultades y las diferencias entre los seres humanos.

Bogotá es un espacio que brinda oportunidades de progresar, sin embargo esas oportunidades se ven aminoradas por las diferencias económicas, políticas, sociales y culturales que determinan en gran medida la solidaridad, la justicia, la tolerancia y el respeto entre los ciudadanos. Las diferencias marcadas que se establecen entre el norte y el sur de la ciudad, percibidas, vividas y representadas por los taxistas, lleva de cierta manera a ser un componente significativo para que los bogotanos no asuman sentido de identidad por el espacio total, por el contrario esto genera mayores niveles de agresividad y problemas de violencia de todo tipo. La identidad en Bogotá se presenta en relación con el lugar en el que se vive, se labora y se recrea, lo otro no es más que lo lejano y lo distante, por consiguiente

de lo que se debe proteger y cuidar. En esta condición la ciudad se convierte en un “escenario” más que en un lugar; las filias son importantes para avanzar en procesos de identidad y ellos se estructuran en razón del conocimiento del espacio urbano y la facilidad de desenvolverse en él.

La imagen que tienen los taxistas sobre la ciudad de Bogotá refleja una clara visión determinista, es decir, todo lo feo y desagradable está en el sur, lo bueno y agradable en el norte, pareciera que se margina el sur, se idolatra el norte y se identifica el occidente y el oriente como espacios en los que converge las situaciones que en los primeros sectores se presentan.

Los **hitos**⁵¹ que consideran los taxistas, más que Monserrate y Guadalupe, son los centros comerciales y los almacenes de cadena, los hospitales, los museos y los centros culturales que dinamizan la ciudad y sirven de integración para establecer las rutas de desplazamiento. Lo anterior permite establecer que la representación de la ciudad ha tenido un giro desde su reconocimiento histórico patrimonial cargado de elementos producto de la colonia, para evolucionar a una ciudad moderna, caracterizada por edificaciones, lugares, parques, avenidas y sistemas de relación y desplazamiento cada vez más contemporáneos.

Así mismo la ciudad actual presenta otro tipo de relaciones condicionadas por este espacio, es decir, las exigencias de hoy llevan a que los habitantes sean más ágiles y diestros para moverse en la ciudad y poder suplir sus necesidades e intereses.

Los taxistas perciben a la ciudad como un espacio de la información, por las redes que les permite comunicarse y por el estilo de vida que actualmente se lleva, las personas se movilizan con afán, todo lo requieren con urgencia y rapidez porque el tiempo se hace corto y las distancias de desplazamiento de un punto a otro son cada vez más largas; la ciudad es amplia en el sentido de las distancias y ellas a su vez se amplían por el número de habitantes que hacen parte de esta ciudad y que aumenta diariamente por movilizaciones forzosas.

⁵¹ Se explican algunos conceptos usados en la discusión de manera que contribuyan a la comprensión del texto. **Los hitos** son considerados como objetos, artefactos urbanos o edificios que por la dimensión o la calidad de su forma se destacan del resto y actúan como punto de referencia exteriores al observador.

Las sendas son los caminos, vías, calles, carreras, autopistas, o todo corredor de circulación.

Los nodos se define como espacios de gran confluencia poblacional, tales como los terminales de transporte, aeropuertos, plazas de mercados, plazas o plazoletas, parques, centros comerciales, ferias, rotondas, lugares sagrados, que se caracterizan todos por su alta densidad y confluencia social.

Los barrios, sectores y zonas: Son unidades o secciones de la ciudad mas o menos grandes, y que tiene características propias que los diferencian netamente de otras unidades urbanas por la gran unidad temática de su entorno. Su forma urbana a nivel urbanístico la definen.

Límites: Son líneas de demarcación entre dos áreas o dos zonas de la ciudad; se trata de límites incontornables como un río, una vía férrea, una autopista, los cerros también sirven de límites para diferenciar los barrios que se extienden hacia el oriente, el occidente, el norte y el sur. Tomado de: Zimmermann, M. 2001. Eco pedagogía para el nuevo milenio. Bogotá.

Lo anterior demanda seres humanos que avanza en formas de vida determinadas por actividades económicas, sociales y culturales propias de las condiciones actuales, que generan la integración entre la ciudad- la región. Cada vez menos se puede aislar los centros de poder y las periferias, se puede decir que estos tienden a desaparecer por los niveles de influencias que tienen unas sobre otras. Lo que sucede en el campo colombiano se siente e influye en la vida de la ciudad y lo que en ésta sucede se revierte en el campo.

Por otro lado, la percepción de la ciudad para los taxistas, desde el transporte público se expresa en términos de oportunidades para establecer red relacional de sitios, lugares, hitos y nodos que forman la vida citadina. Las redes viales y de transporte hacen que la ciudad sea compleja y por lo tanto más estructurada la representación que de ella se tiene. Recorrer el espacio urbano a través de la red vial contribuye a formar a los ciudadanos en la observación de puntos de referencia que le ayuden a desplazarse por la ciudad, también a entender las experiencias que suscita vivirla.

Los taxistas hacen referencia que Bogotá no tiene un solo centro sino que hoy existen diversos centros de interés por la funcionalidad; el centro histórico es uno y desde allí se funda la ciudad; existen otros como el centro en el que se inicia el barrio y las localidades, según la organización administrativa que se tiene a partir de 1991 con el POT, otros son los comerciales y de transporte. La percepción de diversos centros muestra la dinámica en la que se desarrolla la ciudad, así como la influencia de las necesidades humanas, en la sectorización y especialización de la ciudad.

Existen tres tipos de centros: (Zimmermann, 2001)

- El tradicional centro parroquial (modelo de pueblito)
- El moderno centro sectorial, pujante actualmente gracias a la creación de los supermercados que se han convertido en verdaderos centros vitales en los cuales los habitantes pueden ir a observar a los demás, a consumir, a recrearse, a encontrarse con la modernidad para pertenecer al mundo de su tiempo.
- El centro histórico de una aglomeración (cargado de símbolos, de historia, presencia de los poderes de los Estados etc).

El habitante de la ciudad establece constantes relaciones entre los contextos micro: la casa, el barrio, meso: la localidad y centros de interés y macro: el entorno y contorno de la ciudad. Zimmermann, (2001) y Torres, (1994), encuentran que los adultos que se desplazan en la ciudad a cumplir su trabajo, con el ingreso a las universidades y la prestación de distintos servicios, hace que se tenga una visión de ciudad desde la categoría macro. Los taxistas por su experiencia dan cuenta del contexto macro, éste se percibe sectorizado y fundamentado en la visión de los centros antes mencionados, ésta es una condición propia de la orientación y ubicación espacial que tienen. La representación de la ciudad siempre se establece a partir de los puntos de referencia personal que se construyen socialmente.

La relación naturaleza- ciudad se representa por los taxistas como uno de los avances que tiene Bogotá, existen zonas verdes que permiten el disfrute de todos los habitantes. Se debe ampliar las zonas verdes para que la ciudad en la percepción de la gente tenga un color, un olor y un ambiente más sanos y agradables para la vida en ella. Así mismo, los taxistas representan más fácilmente los cambios y las problemáticas ambientales, sociales, económicas y urbanas que tiene Bogotá; aunque no los detallan en los mapas cognitivos, si los expresan con mayor fluidez y propiedad. Lo anterior concuerda con el concepto de ambiente como problema reseñado por Sauvé, (1994) y permite establecer que los taxistas y la mayoría de ciudadanos que recorren la ciudad la visionan como un ambiente en problema cuando algún o algunos de sus componentes sale del equilibrio establecido para su desarrollo.

Lo anterior sugiere cambios de actitud frente a la ciudad como ambiente en el sentido que la ciudad se debe apreciar ambientalmente mas allá de sus problemas y brindar en su exploración aspectos que tengan que ver con su visión de espacio construido por el hombre, dinámico y en el que su desarrollo está mediado por distintas problemáticas que se pueden abordar mas desde la gestión que desde la simple resolución de las mismas.

Los elementos de contaminación que tienen en cuenta los taxistas, son: la publicidad, la basura en el sector centro, sur y sur - oriente de la ciudad, el humo y el ruido, el hacinamiento humano en algunos sectores y en algunas horas más que en otros, los cambios en el tiempo atmosférico, en relación con el micro clima de los diferentes sectores de Bogotá.

Los cerros orientales son considerados por los taxistas un límite importante para el desarrollo urbano de la ciudad, considerados también como zona verde representativa para los bogotanos, pero que puede generar problemas ambientales por las quemas y por la vía circunvalar que es sola y muy rápida.

Los humedales son puntos de referencia que generan nuevas dinámicas en la ciudad porque, por un lado, son espacios de recuperación y por otro de problemas por los asentamientos ilegales que en ellos se presentan, esa es una de las problemáticas de la localidad de Suba y Bosa, a consideración de los taxistas.

Los límites de la ciudad y los nodos que representan los taxistas permiten interpretar que la comprensión de la ciudad y el desarrollo del pensamiento espacial están referidos a la capacidad de observación y descripción que se tiene, así como la oportunidad de recorrer el espacio urbano.

Los barrios como límites son importantes para los taxistas porque son puntos de referencia que ayudan a establecer las rutas y a ampliar el panorama de la ciudad, sobre todo en el sur, sur oriente y sur occidente de Bogotá; entre tanto las calles y avenidas, la red vial y la

organización funcional que genera el comercio y la banca, sirven de puntos de referencia hacia el norte de la ciudad.

Es importante reiterar que en orden de importancia los sitios que posibilitan la ubicación de los bogotanos son: Los centros comerciales, los parques Simón Bolívar, Salitre Mágico, Mundo Aventura, los hospitales, las iglesias, la plaza de Bolívar, las universidades, los museos, las localidades, los barrios, los humedales, las zonas de tolerancia.

A partir de los puntos de referencia antes mencionados, los taxistas también consideran que existen ciudades dentro de la ciudad y en este sentido destacan la ubicación de ciudad Salitre y la ciudadela Colsubsidio, como configuraciones espaciales que cuentan con todas las unidades morfogenéticas de la ciudad como centros comerciales, iglesia, flujos comerciales y culturales y organización territorial basada en las necesidades de la población y las oportunidades de ordenamiento que favorece la normatización de la organización social de la ciudad.

Los taxistas enuncian atributos positivos frente a la ciudad cuando exponen que es agradable porque es el espacio para el trabajo, la educación, el esparcimiento y la cultura, entre otros. Sin embargo también se refieren a ella con atributos negativos cuando establecen que no se puede negar los problemas de violencia, hacinamiento, pobreza e inseguridad que van en aumento en Bogotá, pero se entiende dicha problemática, no a manera de consuelo, sino como condición inherente a las ciudades, es decir que parece que lo normal (para los taxistas- expertos-) es que se legitimen las desigualdades sociales, económicas y políticas entre los ciudadanos, esa es en apariencia la condición *sinequa non* de las ciudades contemporáneas⁵².

Un aspecto importante que tiene con ver con los límites que establecen en la ciudad, está referido a la organización que exponen casi exclusivamente a la ciudad desde la visión de ciudad única como centro urbano y no como área metropolitana que incluye ciudades recientemente constituidas como barrios y la zona rural de la ciudad que se encuentra asociada a los cerros orientales, y las zonas norte y sur-occidente, ya que no tienen en cuenta en su cartografía las localidades de Fontibón, Bosa, Usme, Engativá, entre otras.

El carácter adaptativo de los taxistas a la ciudad por el rol que desempeñan y las experiencias que viven a diario, hace que normalmente no se incluyan como sujetos dentro de la ciudad y es muy difícil establecer la presencia de habitantes en cada lugar o flujo que referencian, se limitan a lo morfológico y espacial-arquitectónico y los sujetos no se encuentran acompañando estos lugares. Todos ellos representan la ciudad sólo por los flujos y ello les permite definir las principales vías de movilización ciudadana y a partir de ellas las extensiones que pueden lograr frente al resto de la ciudad. Es decir, en algunos casos a pesar de demarcar todas las principales vías de flujo en la ciudad, se reducen a

⁵² El subrayado es nuestro.

indicar que luego de esta área de influencia está el resto de la ciudad sin tenerla en cuenta en los detalles que se merece cada unidad morfogénica, como barrio, localidad o lugares especiales.

Los taxistas sólo en algunos casos muestran competencias asociadas a la valoración de la diferencia y la pluralidad. El trabajo que realizan y las cosas que perciben a lo largo de la experiencia, lleva a rutinizar y validar ciertos comportamientos de las personas; sin embargo en la cartografía social se denota la intención de mejorar a la ciudad de Bogotá, sobre todo las zonas más humildes y deprimidas, también que el anhelo es hacer de Bogotá un espacio más agradable y amable, para ello se requiere que la educación aporte a la formación de los actuales y futuros ciudadanos. Las competencias asociadas a procesos de participación y responsabilidad democrática son comunes a su experiencia, representada en la posibilidad que expresan de coadyuvar en el mejoramiento de algunos sectores de la ciudad y mitigar el impacto de la inseguridad a través de su acción colectiva como gremio de transportadores.

La pretensión de esta investigación es abordar lo urbano desde una manera de reconstruir la realidad social y cultural de las comunidades y cómo se ordenan sus representaciones a partir de las experiencias y vivencias en la transformación de su espacio y la configuración de sus nichos sociales. Con lo anterior, es importante destacar que las representaciones de los taxistas frente al desarrollo urbano dan cuenta de un conocimiento de la organización y distribución territorial de la misma. Este conocimiento está definido por sus experiencias diarias y cotidianas que les hace aparecer como expertos en la ubicación y movilización no sólo desde la perspectiva morfológica, sino desde la perspectiva de configuración social. Estos conocimientos son los que se aspira que los estudiantes de educación básica tengan en la medida que se acerquen a la ciudad, la vivan y la reconozcan como espacio impregnado de varios elementos desde lo material y territorial, hasta la organización social y el cúmulo de lenguajes y símbolos que en ella transitan.

Así mismo se releva en la interpretación de las representaciones de los taxistas, que no se encuentran vinculados a propósitos de ejercicio de la ciudadanía, excepción hecha cuando se trata de influir en algún fenómeno o hecho de la ciudad si se requiere de su intervención como gremio de transportadores. Es así como ellos están dispuestos y alertas a las ocasiones de robos de autos y atracos a la ciudadanía y con ello conforman una red de intercambio de información. Sus potencialidades como red de promoción de la participación ciudadana se reducen sólo a atender casos de este tipo, sin estar vinculados a la formulación de planes y programas de mejoramiento de la ciudad.

Un plan de formación de los taxistas en las diferentes empresas que les vinculan, podría favorecer procesos de participación y responsabilidad democrática en cuanto pueden acceder a conocimientos del ejercicio de la ciudadanía. Estos conocimientos ciudadanos incluyen la responsabilidad democrática, el libre desarrollo de acciones tendientes a favorecer los derechos colectivos, la participación ciudadana en planes, programas y proyectos de índole distrital y local para el mejoramiento de la convivencia y la normatividad

que rige la administración pública del Distrito Capital. Lo anterior genera consigo procesos de formación en las habilidades para proponer y recrear situaciones en las que asuman el rol como ciudadanos responsables de la vida democrática de la ciudad y comprometidos con ella.

Las diferentes propuestas de formación en competencias ciudadanas contemplan el desarrollo no sólo de conocimientos asociados al ejercicio de la ciudadanía y la habilidad para recrear situaciones y desarrollar propuestas de solución frente a problemáticas de carácter ciudadano y convivencia pacífica, sino que promueven el desarrollo de procesos comunicativos (MEN, 2004). Esto, en el grupo de taxistas es de vital importancia favorecerlo, ya que sus principales dificultades estuvieron asociadas a los procesos comunicativos, en el trabajo en equipo, en el reconocimiento de la ínter subjetividad, en las simbologías usadas para enunciar características de lo urbano y sus problemáticas mas importantes, entre otros. Los procesos comunicativos no sólo deben hacer referencia a la posibilidad de establecer códigos formales de comunicación sino ahondar en la posibilidad de establecer canales de comunicación efectivos entre las partes involucradas en la gestión y resolución de problemáticas en la convivencia ciudadana y la responsabilidad democrática.

9.2 Sobre las representaciones de los estudiantes

Al realizar la interpretación de los mapas desarrollados por los estudiantes se evidencia que los estudiantes, en una primera etapa de desarrollo entre los seis y los ocho años, exponen representaciones de la ciudad estrictamente topológicas, pues la percepción espacial que tienen de la ciudad corresponde a las vivencias del mundo inmediato, es decir del entorno que le circunda y que le es propio. Es importante resaltar aquí que los niños entre grado primero y tercero, a pesar de construir mapas cognitivos de tipo topológico, logran ubicarse en un sentido sur-norte de acuerdo con los cerros orientales, sin definir estos puntos cardinales, lo que permite pensar que la experiencia vivida en sistemas de transporte que atraviesan la ciudad, puede dar este sentido de ubicación..

Investigaciones desarrolladas por Torres y col, (1994) y De la Vega y col, (1999), han encontrado representaciones en niños y niñas que sustentan lo anterior, así como la posibilidad de sostener que a medida que el estudiante se desarrolla cognitivamente sus representaciones se acercan mas a la categoría de proyectiva y euclidiana. Esto fue encontrado en las construcciones de la cartografía realizada con los estudiantes y pudo determinarse que en los grados cuarto a sexto, con edades entre los 8 y los 11 años los estudiantes construyen mapas cognitivos proyectivos en los que dan fondo y dimensión a los objetos y lugares que incluyen en su mapa, hasta llegar a los estudiantes de grado séptimo a noveno entre los 13 y 16 años que diseñan mapas euclidianos en los que ubican los puntos cardinales y partir de ellos desarrollan toda la organización del espacio con flujos y sendas determinadas, unidades morfogénicas y edificaciones que dan cuenta de su conocimiento y representación de la ciudad.

Las consideraciones anteriores tienen un grado de excepción, pues encontramos que las representaciones de los estudiantes, no dependen sólo de su desarrollo cognitivo sino de su experiencia, pues estudiantes de grado noveno de la I.E.D. José Félix Restrepo realizan mapas cognitivos topológicos, como aquellos que típicamente podrían encontrarse en niños de educación básica primaria. Esto fue posible interpretarlo a partir de la comparación de las dos poblaciones de estudiantes escogidas. La I.E.D Manuelita Sáenz desarrolla un programa educativo en el que la ciudad es el medio didáctico por excelencia y construye estrategias que se basan en la vinculación de los educandos a la ciudad a través de visitas y recorridos frecuentes de todos sus estudiantes y estrechamente relacionados con el programa escuela-ciudad-escuela dentro del plan sectorial de educación de Bogotá, frente a la I.E.D. José Félix Restrepo que no vincula a sus estudiantes a este tipo de programas(Fuente: Planes de mejoramiento educativo de las instituciones (2005), Plan Sectorial de Educación, (2004).

Los estudiantes además representan mejor los lugares, las edificaciones, los objetos y los habitantes de la localidad y los barrios, pues son éstos los sitios vividos por ellos, a diferencia de los taxistas para los que las calles, avenidas y unidades morfogénicas son su principal referente.

Según lo propuesto por Torres,(1994), los estudiantes representan la ciudad topológicamente porque su experiencia está asociada a objetos, lugares y edificaciones cercanas, que tienen que ver con su cotidiano vivir en el barrio y la localidad como entorno inmediato y aquellos que no lo son(entorno percibido y concebido) se referencian sólo como producto de su conocimiento a través visitas específicas que han hecho a lugares que les provee de diversión, seguridad, cultura, descanso, recreación y educación o a través de los medios de comunicación.

Cuando se trata de representar objetos y lugares lejanos los estudiantes menores no exhiben manejo de la proximidad y en ocasiones ubican algunos elementos de su representación espacial que siendo lejanos los ubican como vecinos. Así mismo en los mapas de estos estudiantes entre los seis y los once años de edad, no se evidencia una continuidad en la organización de los objetos y los lugares y en muchas ocasiones hacen rotación de los objetos o lugares dibujados. Estas características ya han sido descritas en investigaciones anteriores y sugiere que a los estudiantes se les puede ofrecer estrategias didácticas que redunden en su ubicación espacio-temporal y mejore su representación espacial de la ciudad a partir del acercamiento y vivencia de la misma en su formación básica. No obstante esta situación con los menores de 10 años, los estudiantes de grado sexto en adelante y como se ha mencionado anteriormente, producto de su desarrollo cognitivo y mayor experiencia en la ciudad, representan espacialmente la ciudad mostrando niveles proximidad, continuidad y vecindad mas adecuados a la realidad experimentada.

Otro aspecto importante a ser tratado en la representación de los niños niñas y jóvenes es la proporcionalidad y las distancias. Al igual que los anteriores elementos, su manejo

inadecuado se refleja con mayor énfasis en los niños menores de 10 años, sin embargo hemos encontrado dificultades en los estudiantes mayores de esta edad al dibujar proporcionalmente los distintos lugares y objetos al interior de mapa. Lo anterior puede indicar, como lo proponen Torres y col, (1994) que los estudiantes hacen uso de elementos imaginarios que al ser confrontados con los de la ciudad vivenciada no guardan proporcionalidad de unos frente a otros y las distancias no se ajustan a la organización del espacio urbano.

En la edad de 10 a 12 años algunos niños representan los objetos con algún movimiento, es decir, para dar la idea de dirección de un objeto en relación con su ubicación los rota en los gráficos que presentan; a esto se le puede definir como la percepción de la geometría euclidiana. “El valor principal de la geometría de los movimientos consiste en alcanzar el objetivo de una apreciación informal e intuitiva de la geometría... también contribuye a resaltar ciertos aspectos más tradicionales de la geometría euclidiana, a saber, la congruencia y la semejanza” (Dickson1991).

Las traslaciones en las representaciones espaciales de los niños, “pueden ser descritas mediante desplazamiento horizontal y vertical o mediante la distancia y dirección de movimiento” (Dickson 1991). Los movimientos pueden ser de: simetría, si los objetos que representan tienen la misma forma y tamaño considerando el eje de simetría; rotación, si la imagen y los objetos tienen la misma forma y tamaño considerando el centro de giro; traslación, si la imagen y los objetos tienen la misma forma y tamaño a partir del desplazamiento y cizalladura, si la imagen y los objetos tienen la misma forma pero no el mismo tamaño.

Las representaciones que presentan los niños de educación básica sobre la ciudad de Bogotá, se pueden clasificar como de rotación y simetría, lo que demuestra que para algunos niños de 10 a 13 años no captan la conservación de la longitud (según estudio descrito por Thomas 1978 y retomado por Dickson 1991)

Encontramos que para los estudiantes los lugares de consideración histórica- patrimonial son los cerros de Monserrate y Guadalupe y el centro histórico (Barrio La Candelaria) de Bogotá, sugiriendo esto que la experiencia vivida está asociada a estos sitios de visita dominical de las familias bogotanas en el orden cultural de la ciudad. Investigaciones sobre la representación de lo urbano como las realizadas por Torres y col, 1994, Silva, 1992, De Moreno R y Torres, (1999), encuentran que el centro de la ciudad se concibe como un espacio para el encuentro y el conocimiento de la historia de la formación y el desarrollo de la ciudad, pero también como un lugar con características de insalubridad e inseguridad asociadas a su desorganización territorial y la presencia de habitantes de la calle. Este aspecto resulta también expuesto en los mapas cognitivos de los estudiantes, no obstante la recuperación del espacio público y la seguridad que se ha desarrollado en el centro de la ciudad.

Aunque refieren las actividades y las condiciones de seguridad e inseguridad de las zonas de la ciudad dibujadas es importante destacar que los estudiantes a medida que aumenta su edad, no dibujan los personajes y/o habitantes en cada lugar o edificación, mientras que los más pequeños siempre incluyen como mínimo dos personajes en sus mapas. Esto se explica porque en las primeras etapas de desarrollo del niño su pensamiento concreto le permite dibujar los elementos humanos que circulan en su entorno, pues es con ellos con los que directamente se relaciona. Luego de los 10 años y con el paso a proceso de pensamiento más complejo y abstracto, los estudiantes obvian la ilustración de los habitantes y personajes pues los consideran contenidos en los lugares y las edificaciones, pasando de una condición de habitabilidad de los lugares a una de funcionalidad de los mismos. (Torres y col, 1994)

Los estudiantes de grado séptimo, octavo y noveno, que han tenido más experiencia asociadas a “vivir” la ciudad, socialmente establecen las diferencias en la organización territorial de la ciudad y pueden ubicar las relaciones que existen entre la diversidad cultural y la diversidad de opciones según la oferta y la demanda de actividades de la misma. Así mismo pueden declarar en su cartografía los sentimientos y actitudes asociadas a la paz y la convivencia, lo que se define por la capacidad que tienen como jóvenes para reclamar mejor organización social de las comunidades a partir de la participación de todos y las orientaciones y apoyo por parte del estado.

Con lo anterior y de acuerdo con la proposición y recreación de situaciones, establecen que la escuela debe ser promotora de procesos de participación al interior de las comunidades locales y desarrollar en los jóvenes sentimientos actitudes y conocimientos para el ejercicio de la ciudadanía, a través de la delimitación clara y concreta del rol de la familia en el desarrollo local

Los estudiantes frente a los taxistas, exponen algunos elementos más precisos en cuanto a su formación ciudadana y ofrecen aspectos sobre los que debería profundizarse en su ejercicio ciudadano, a partir de su educación básica. Entre otros los aspectos más importantes son:

- ✓ Diseñar proyectos de ciudad como escenario educativo, al interior de la formación en competencias ciudadanas, en los que los educandos puedan acceder a la vivencia de la ciudad a través de educación experiencial y favorecer en los niños, niñas y jóvenes la identificación de unidades morfogénicas, los corredores de circulación de la ciudadanía, los objetos, edificaciones y lugares representativos en la ciudad y que guardan relación con su patrimonio y desarrollo histórico, los espacios de confluencia de la población tales como terminales de transporte urbano e intermunicipal, centros comerciales, plazoletas públicas, parques de recreación y parques ambientales, entre otros, además de las líneas de demarcación de la ciudad y sus posibles extensiones a otras poblaciones que la configurarían como unidad metropolitana.

- ✓ Los programas de formación ciudadana deben contemplar la incorporación de conocimientos ciudadanos ligados a la estructura social de las ciudades desde la perspectiva de las actividades económica, recreativas y culturales que se viven en Bogotá de manera que el educando se acerque a la revisión de la ciudad desde una perspectiva ecosistémica, visión que dentro de la teoría del pensamiento complejo y sistémico expone que la ciudad debe apreciarse como un todo, en el que aquellos que lo habitan generan diferentes procesos de apropiación, pertenencia, vivencia y usos sobre el espacio público, de manera que se tenga en cuenta la complejidad y variedad de dimensiones que intervienen, para que se desarrolle la vida en el hecho urbano. Desde la sugerencia anterior Hernández, (2000) propone que la ciudad debe entenderse para la formación ciudadana, como un entramado complejo resultado de la convivencia y la experiencia de individuos y colectividades que están inmersos en un conjunto de dimensiones, proyectos y grupos sobre un espacio construido; que no se reduce, a una sola dimensión o a un solo proyecto por ejemplo el económico y político, sino que en ella interactúan diferentes dimensiones como son: la morfológica, la histórica, la patrimonial, la cultural, la ambiental y la social.
- ✓ En síntesis se debe garantizar que las comunidades de aprendizaje(educandos, docentes y padres de familia), al acercarse a la ciudad deben partir “desde la certeza de que actuamos sobre un espacio pluridimensional, que se construye a partir de voluntades y redes superpuestas, sobre el que es necesario determinar acciones complejas que atiendan a más de una de las dimensiones perceptibles y que busquen catalizar nuevas dimensiones en su entorno”⁵³. En este sentido se debe entender a la ciudad como algo mas que la suma de sus partes, dimensiones y elementos en procura de conocer el conjunto de relaciones que se producen entre las estructuras que se conocen o se intuye que la conforman.
- ✓ Ejecutar programas y proyectos tendientes a la formación y los mecanismos comunitarios para la participación efectiva de los jóvenes en la toma de decisiones con respecto a la vida en comunidad.
- ✓ Rescatar la tolerancia y el respeto como valores que median en la convivencia social y es mediante su práctica que los jóvenes, pueden tener una incidencia enorme dada cuenta que comparten espacios de congregación como las instituciones educativas, los parches, los grupos juveniles, los grupos deportivos, las asociaciones de jóvenes y la vinculación en el último tiempo de estos, a los Consejos Locales de Juventud.
- ✓ Promover en las instituciones educativas la gestión del conflicto por parte de los implicados. En este sentido se entiende que el conflicto no se debe evitar, ni asumir sólo desde las características de resolución sino desde la posibilidad de gestionarlos e incorporar a grupos en su desarrollo de manera que provea de aprendizajes significativos en la convivencia y en el ejercicio ciudadano, pues ellos asumen el conflicto como evento cotidiano a tener en cuenta en la comunicación y definición de comunidad.

⁵³ Hernández, Aja Agustín. La ciudad estructurada. Madrid, España 2000. <http://habitat.aq.upm.es/select-sost/ac2.html>

(Cámara de Comercio de Bogotá, comunicación personal. Seminario de conflictos y derechos humanos, Bogotá, 2005)

- ✓ Abonar esfuerzos por ampliar los conocimientos que sobre ciudadanía deben tener los educandos en las instituciones y en la familia, dada cuenta que en el nivel general, ellos no reconocen su ubicación precisa como habitantes de una localidad, no reconocen las instituciones, los personajes y las agrupaciones que los legitiman como ciudadanos.
- ✓ Los conocimientos de los jóvenes deben estar asociados a una perspectiva de derechos humanos, ello contribuye a que como ciudadanos se reconozcan en el derecho a la vida, la integridad, la igualdad pero marcados por la aceptación legítima de la diferencia.

10 SOBRE DIDACTICA

Se concibe en esta investigación a la didáctica como el conjunto de conocimientos referentes a la enseñanza y al aprendizaje que conforman un saber (Zuluaga, O. 1997), y que orienta procesos académicos que responden a los requerimientos legales, ideológicos, políticos y culturales de la sociedad en momento y en un espacio determinado. Dichos requerimientos son el marco desde el cual se piensa y se concibe la formación de los sujetos, de escuela y de sociedad.

La didáctica materializa las concepciones y los paradigmas que enmarcan las relaciones educativas, pedagógicas y escolares. La didáctica lejos está de ser una caja de herramientas para hacer las clases, por el contrario es una disciplina que tiene como eje central la reflexión de los procesos de enseñanza y aprendizaje, es a través de la revisión consciente del que- hacer docente desde el cual se pueden proponer nuevas y mejores formas para hacer comprensible y asertivo el conocimiento.

La didáctica se estructura en relación con el proceso acción- reflexión- acción, éste demanda la flexibilidad y la capacidad del docente de entender a los sujetos desde las condiciones, las necesidades, los intereses que los caracterizan, y la realidad socioeconómica del país, así como las disposiciones políticas referentes a la educación, para hacer de su práctica y del aprendizaje de los estudiantes un verdadero encuentro de saberes y de experiencias que sean significativas para la vida de los que participan del hecho educativo. La didáctica, según Vygotsky, retomado por (Pla i.1993), es un acto comunicativo en el que se comparten sentidos.

Es así, que la didáctica como un capítulo de la pedagogía, está abocada hacia la resolución de una multitud de importantes problemas teóricos, a saber: fines y objetivos de la enseñanza, describir el proceso de enseñanza y descubrir las leyes de éste; derivar principios y reglas para el trabajo del maestro en la práctica docente; fijar los contenidos y/o conceptos de la clase que los estudiantes puedan asimilar, comprender y hacer significativa en tanto ésta se ajusta a su edad y su desarrollo mental, afectivo y físico; formular los principios de la organización de la clase: dar cuenta de los métodos de enseñanza y los medios materiales que el maestro ha de utilizar (Tomacheswky.1996)

En este orden de ideas se reconoce, entonces, que la didáctica como disciplina teórico práctica que permite al docente encontrar las estrategias y medios técnicos necesarios para facilitar el aprendizaje de los conceptos científicos que explican la actuación del hombre como ser social y su relación con el medio tanto en el presente como en el futuro (F. Martín 1988).

Hoy, se requiere que los docentes se formen en la comprensión de la didáctica como acto reflexivo y reconozcan el valor que tiene la vida cotidiana en la ciudad para enseñar y aprender desde dicho espacio.

A continuación se presentan algunas estrategias didácticas que tienen como propósito que los docentes tengan un referente para su que hacer y avancen con los estudiantes en la construcción del conocimiento desde las ciencias sociales y consoliden procesos formativos que orienten ética y políticamente a las actuales y nuevas generaciones de ciudadanos.

La propuesta que aquí se postula, se hace entendiendo las características de los estudiantes de educación básica en cuanto a la edad, el desarrollo cognoscitivo, afectivo y actitudinal, así como las condiciones socio- culturales y socio- económicos que constituyen la realidad de la población colombiana. Para efectos de la reflexión docente se debe decir que todo proceso de formación está mediado por el conocimiento que se tiene del contexto en el que viven los estudiantes, las familias y en general la comunidad educativa y las situaciones en las que se desarrolla la enseñanza y el aprendizaje; de lo anterior depende que se alcancen verdaderos aprendizajes en los estudiantes y por ende se estructure coherentemente la práctica docente.

Teniendo en cuenta las características antes mencionadas se decide agrupar por grados de la siguiente manera:

Grupo A: de primero a tercero

Grupo B: de cuarto a sexto

Grupo C: de séptimo a Noveno.

Esta clasificación se hace teniendo en cuenta que el pensamiento espacial se desarrolla a partir del espacio vivido, percibido y concebido; así mismo la aprehensión del tiempo (Hannoun. 1977). Para que se construyan aprendizajes significativos en los estudiantes es importante llevarlos del espacio y del tiempo vivido para comprender su realidad y complejizarla por medio de los espacios y tiempos percibidos y concebidos. Es vital partir de la realidad cotidiana y sentida por los estudiantes para descentrarlos y acercarlos a zonas de desarrollo esperadas, que le permitan ser y hacer de manera competente.

La perspectiva pedagógica desde la cual se estructura la división por grupos de estudiantes y las estrategias didácticas es el cognitivo, a partir del modelo constructivista; él “establece que la meta educativa es que cada individuo acceda, progresiva y secuencialmente a la **etapa superior de su desarrollo intelectual** de acuerdo con las necesidades y condiciones particulares. El maestro debe crear un ambiente estimulante de experiencias que faciliten en el niño su acceso a las estructuras cognoscitivas de la etapa inmediatamente superior. En consecuencia (...) la experiencia vital del alumno es muy importante dentro de este enfoque, pero ella tiene una finalidad: contribuir al desarrollo, abrirse a experiencias superiores” (Flórez, R 1999)

Según ésta perspectiva la meta de la enseñanza es llevar al estudiante a acceder a niveles intelectuales superiores, la construcción de las nociones, de los conceptos y de las categorías, éste proceso se desarrollan progresiva y secuencialmente y posibilita notar los cambios conceptuales en los estudiantes en la medida en que argumentan, interpretan y proponen con mayor coherencia y complejidad.

El contenido curricular tiene en cuenta las experiencias de acceso a estructuras superiores y se orienta hacia la consolidación de aprendizajes significativos de las ciencias, en este caso de las ciencias sociales a través del uso y comprensión de la ciudad de Bogotá.

Las relaciones maestro-alumno se entiende desde la perspectiva del dialogo porque el maestro es un facilitador para el desarrollo y construcción del conocimiento y el estudiante un sujeto que aporta a sus aprendizajes significativamente desde sus experiencias y saberes.

La metodología para las clases se orienta a partir de la creación de ambientes escolares propicios para hacer de la experiencia de los estudiantes un punto importante para ampliar la esfera de relaciones entre cotidianidad y conocimiento.

En consonancia con estas características la evaluación se entiende como un proceso cualitativo en el que se tiene en cuenta el criterio de todos los que hacen parte del proceso de enseñanza y aprendizaje. Se debe entender que desde la perspectiva pedagógica enunciada, la evaluación es diferente a la calificación, porque lo que se busca es comprender las formas desde las cuales los estudiantes avanzan en el aprendizaje y la comprensión- acción de la vida y el saber.

El enfoque geográfico desde el que se conciben las estrategias didácticas que se postulan, es el humanista desde la percepción. “La geografía humanista según Tuan, retomado por (de Moreno A. 2000), debe aclarar el significado de los conceptos, símbolos y aspiraciones de las personas o grupos respecto al espacio o al lugar”. La geografía humanista reconoce que los sujetos construyen su conocimiento desde la percepción de los espacios y la manera como se comportan en ellos a través de su individualidad y en relación con su ser social.

Lo anterior lleva a decir que la enseñanza de las ciencias sociales desde la geografía posibilita que los estudiantes reconozcan por medio de la comprensión del espacio (vivido, percibido y concebido) el desarrollo histórico individual y social y las condiciones en las que se presenta dicho desarrollo; también las maneras para participar y proponer soluciones que lleven a la transformación positiva de los espacios y de las relaciones humanas- ambientales que se requieren en la ciudad.

Según Kropotkin, citado por (de Moreno. 1997) “ La enseñanza de la geografía debe perseguir un triple objetivo: despertar en nuestros niños la afición por todas las ciencias

naturales; enseñarles que todos los hombres son humanos, sea cual sea su nacionalidad, y enseñarles a respetar las “razas superiores”... Además más libertad para el desarrollo intelectual del niño! ¡más espacio para el trabajo independiente, sin más por parte del maestro que la estrictamente necesaria”.

Reconocer que para hacer realidad el principio que atiende a la educación como eje del desarrollo humano se debe pensar en la **formación** de los estudiantes desde la perspectiva de realización personal en torno a la inteligencia, la autonomía, la espiritualidad y la solidaridad.

La geografía, junto a las otras materias del área, tiene como objetivo analizar, interpretar y pensar críticamente el mundo social. Por ello, le cabe a nuestra ciencia la tarea de comprender cómo se articulan históricamente la naturaleza y la sociedad, pues las distintas formas de organización espacial son el resultado del particular modo en que las sociedades, en determinados momentos históricos se relacionan con la naturaleza, transformándola según sus necesidades e intereses. (Gurevich (1994) citado por de Moreno A.1997)

La concepción de las Ciencias Sociales hoy está orientada hacia la formación integral del ser humano como sujeto capaz de describir, analizar, valorar y proponer alternativas de solución a las situaciones que se presentan en los contextos en los que viven y se desarrolla, es decir, ser competente frente al mundo individual y social. Entonces la enseñanza de la geografía posibilita ligar la cotidianidad con el marco teórico desde el cual se construye el conocimiento; *facilita la construcción de procesos cognitivos, partiendo de una realidad concreta y total hasta llegar a analizar los elementos bióticos, abióticos o culturales del espacio geográfico (como lo es la ciudad) estableciendo relación de interdependencia, causa- efecto, correspondencia, dependencia entre ellos; establece los fundamentos para valorar el espacio geográfico en el que se vive, trabaja, estudia, ama, formando una identidad local, regional, nacional; (ayuda a) identificar diferencias espaciales en la interrelación sociedad- naturaleza, lo que posibilita la valoración de los recursos naturales y la formación de una ética ambiental; (y por ultimo, contribuye a) valorar la acción humana en la naturaleza a través de la tecnología, el conocimiento, la ciencia, el arte; en suma, se reconoce la historicidad del ser humano por medio del espacio construido donde imprime su huella (de Moreno A.1997: p 220)*

Lo anterior es el marco de referencia desde el cual se proponen las siguientes estrategias didácticas para la formación ciudadana desde las representaciones espaciales que tienen los taxistas (expertos) y los estudiantes de educación básica (novatos) sobre la ciudad de Bogotá.

10.1 Estrategias Didácticas⁵⁴

ESTUDIANTES DE 1º A 3º

La edad de los estudiantes está entre los 6 a 9 años.

Espacio y tiempo vivido

Los niños de esta edad tienen un pensamiento egocéntrico en la mayoría de los casos y por el proceso de socialización van despertando su reconocimiento de los otros. Representan los espacios valiosos para ellos; en orden de importancia son: la casa, el parque y la calle donde se divierte con los amigos, el colegio sobre todo en las zonas en las que pueden recrearse.

La percepción que tiene este grupo de estudiantes sobre la ciudad de Bogotá, está en relación con los espacios antes mencionados; para los niños la ciudad son casas y parques, calles, carros y el colegio. Esto demuestra lo que dice (De Moreno. A 2000), las características del pensamiento de los niños se pueden clasificar en dos momentos el de pre-operaciones y el de operaciones concretas; en la primera los niños solo representan lo que está dado por los estímulos y no son capaces de razonar con respecto a transformaciones que se producen en los espacios que representan; los más grandes del grupo, pueden expresar cambios y hallar relaciones entre una situación y otra.

⁵⁴ Las estrategias de enseñanza que se postulan tienen como propósito el Aprendizaje significativo y por ende tiene en cuenta el proceso cognitivo de los estudiantes. Se recomienda hacer uso de los conceptos geográficos destacados en esta investigación para formar en los estudiantes su pensamiento crítico a partir de la realidad de la ciudad.

Proceso Metodológico	ESTRATEGIA	COMPETENCIA
Ideas previas: actividad exploratoria por parte del niño y del docente para identificar las concepciones que se tiene con respecto al entorno. Pretenden evitar el egocentrismo a través del reconocimiento de sus ideas en relación con la de los otros que le sirven para constituirse como ser social y participativo. Cada alumno debe expresar de manera oral todo lo que recuerde, evoque, le agrade, le desagrada, lo familiar, del entorno en el que vive. La expresión oral debe ser coherente, fluida y utilizando el léxico que describa precisamente la situación que quiere analizar. Al trabajar en grupos los alumnos deben participar activamente, exponiendo sus puntos de vista, respetando la opinión del otro y llegando a consensos y acuerdos. Todas las ideas previas deben ser evaluadas como positivas, ya que lo importante es que el alumno explicita sus ideas sobre el entorno, no hay respuestas buenas ni malas, todas son validas porque son producto de la experiencia y el conocimiento de los niños.	Alumno: individualmente narra las concepciones que tiene de su entorno a través del dibujo o del cuento. En grupos de cuatro personas se dialoga sobre las concepciones que se tiene del entorno y se buscan semejanzas y diferencias, se construye una sola representación (dibujo) y se socializa con el resto de los estudiantes. Para reconocer las diferencias y semejanzas se deben identificar los lugares, las actividades y las características comunes: agradables y desagradable. Las palabras claves que luego se explican en la intervención del docente con los estudiantes en la socialización. El docente debe orientar la socialización y para ello debe indagar sobre los aspectos comunes y diferentes que aparecen en la socialización de los grupos para dar paso a la verbalización e identificación del valor que tienen los demás en la construcción del entorno. Se debe enseñar al niño a "olvidar su punto de vista propio y ubicarse en el de otros: significa enseñarle objetividad... captar lo esencial (del entorno) significa ubicarse en el punto de vista de cualquiera"(Hannoun1977) El docente debe realizar un cuadro en el que identifique las ideas de los estudiantes, aquellas que deben ser objeto de su trabajo y para demostrar el avance que los niños tienen a lo largo del proceso. "Estas actividades deben facilitar al docente una primera aproximación a las concepciones de los alumnos, poner a dichos alumnos en contacto con la realidad que se va estudiar, facilitarles unas primeras informaciones sobre el sistema de trabajo que se va a	Comunicativa Expresión oral que manifieste su habilidad descriptiva: a través de las características del entorno el alumno reconoce distingue los objetos y los sujetos que hacen parte de éste y también inicia lo toma de conciencia a partir de la objetivación de su conocimiento y el diálogo entre pares. Competencias Cognoscitivas En cuanto la evocación permite que los alumnos caigan en la cuenta de los detalles del entorno inmediato y lo clasifiquen su percepción. Valoran también de ese entorno las cualidades que les permite vivir cómodamente y con placer, así mismo evitar las zonas de peligro o donde se sienten inseguros Procedimental En la intervención oral debe seguirse unas normas: esperar el turno, elaborar con un orden la descripción, el dibujo, etc. Se debe desarrollar procesos de participación democrática en la que los consensos sean la prioridad. El docente puede observar el nivel de participación de los estudiantes a través de las actitudes de cada uno de ellos en el trabajo en grupo y las formas que tienen para organizarse y de respetarse frente al trabajo.

	seguir" (García F y otros 1993) REFLEXIÓN: es importante que el docente elabore la representación que tiene del entorno en el que trabaja y vive. No se puede enseñar lo que no se ha aprendido, ni se puede exigir algo que nunca se hace.	
Conceptualización a partir de la pregunta ¿ Dónde vivo y con quienes vivo?. El alumno debe reconocer que no es un ser independiente de los demás y que cada una de las personas que le acompañan hacen parte de su vida y que por las relaciones que tiene con los otros es que puede ser quien es. Se busca con esta actividad adentrar al estudiante al mundo de los objetos y de los sujetos, a través de saber y caracterizar el lugar en el que vive, se educa y se divierte. Describir las situaciones en las que lo han necesitado y también en las que él ha necesitado de los demás.	¿Dónde vivo y con quien vivo? Esta pregunta motiva a los estudiantes porque les hace recordar las formas de los lugares en los que transcurre su vida y las personas que le acompañan; las rutas que establece para desplazarse de un lugar a otro (guiados por los padres, hermanos y / o conocidos), los personajes que se encuentran a lo largo de dicha ruta, las formas y características de los edificios y las situaciones que más le llaman la atención. Lo anterior ayuda en el desarrollo de la memoria y el recuerdo como condiciones importantes para la formación del pensamiento espacial e histórico. Recordar estimula y afianza lazos de comunicación y afecto entre el niño, los lugares y las personas que hacen parte de su vida. Para desarrollar la pregunta se debe hacer desde el espacio vivido por los niños, en él deben identificar las características físicas y sociales de la casa, el parque y el colegio. Se puede preguntar por los términos: casa, parque, colegio. (Lluvia de ideas en las que se expresa las definiciones que se tienen). Individualmente el estudiante debe (según el grado) representar por medio de un dibujo, un cuento, una poesía o un acróstico gráfico, su definición de los términos mencionados y detalles que los caracterizan. Luego en binas los estudiantes deben construir un collage y / o escrito en el que le cuenten a los demás lo que significan esos lugares para su vida. Pueden hacer uso de los espacios verdes o libres que tiene la institución para construir el trabajo. Se arma el compendio de las gráficas elaboradas por las binas, se busca hacer un mosaico de todos los dibujos; el docente debe ser ágil en la interpretación y explicación, la integración de los comentarios de los niños a su explicación. Es pertinente una mesa redonda y colocar en el piso del salón o del sitio en el que se este trabajando el mosaico realizado por todos los niños, esto motiva la participación	Comunicativa en relación con la reconstrucción de experiencias personales y sociales; saber expresar los sentimientos y formas de pensar hace que los estudiantes se fortalezcan con respecto al acto comunicativo y expresivo. Se expresa con mayor fluidez aquello que se conoce y se ha experimentado, brinda seguridad para opinar cuando se habla desde la experiencia y se afianza la comunicación cuando existen elementos comunes desde los cuales se habla. Argumentativa, explícita las formas como los niños pueden hacer uso de la diferencia para construir su conocimiento y la tolerancia que puede tener frente a las diferencias, así mismo la habilidad para valorar diversidad de las ideas y de las experiencias. Propositiva: cuando se encuentran dificultades en el hacer con otros, se deben buscar caminos para el acuerdo y la solución del conflicto. Durante el proceso de socialización dentro y fuera del grupo de trabajo, se debe generar la reflexión de los estudiantes en torno al valor de la escucha y la comprensión, de las normas y de la participación para llevar a buen término las actividades diarias de la casa, el parque y el colegio.

	del docente y del estudiante. A partir de ese mosaico se debe volver a él de manera individual para que cada niño construya su descripción a partir de la observación y comparación de lo que representa gráficamente y su realidad. Siguiendo el proceso, se busca constituir el grupo de los “especialistas” del entorno, por ejemplo, la casa; los niños deben contar que es la casa y porque es importante para el ser humano, a partir de su experiencia y la información que el docente les proporcione o les sugiera(videos, cuentos, fotografías). Con el material anterior, los niños deben hacer una descripción de lo que ven y lo comparan con su realidad. Deben indagar sobre las forma de la casa, su historia, la relación entre su casa y él (hacer historia de vida con respecto a la historia de los objetos y las situaciones de la casa). Se expresa lo elaborado por cada especialista de manera individual y se construye una explicación grupal (grupo de especialistas en un tema: casa, parque y colegio) que se socializa al resto del curso y orientada por la explicación de los niños con el saber del docente (disciplinar y las ideas previas de los alumnos) REFLEXIÓN. El docente debe establecer en su propio ejercicio con los alumnos el dialogo a partir de su propia experiencia, es decir, él puede expresar dónde vive y con quienes vive para orientar el proceso de los niños, llevar a clase por ejemplo un dibujo en el que exprese su lugar de vivienda y las personas que lo comparten. Al socializar su experiencia debe permitir a los estudiantes que le pregunten y quizá le propongan alternativas de solución en cuanto a la ruta que el docente hace diariamente. Con lo anterior se busca orientar al estudiante en la importancia que tiene escuchar y entender la vida de los otros, que aunque tenga diferencias con la propia, siempre tendrá similitudes porque todos pertenecemos a la comunidad humana	
--	---	--

Salida de campo. Como estrategia pedagógica y didáctica "que facilita aprender en cuanto se contrasta lo teórico con la realidad, en forma directa. Es una manera de realizar la enseñanza de la geografía urbana, particularmente de la ciudad... Esta es una estrategia didáctica que se aplica en diferentes momentos del proceso...El conocimiento tiene que basarse en la medida de lo posible, en la experiencia directa y ésta sólo puede adquirirse fuera de la escuela" (De Moreno A, 2000) ¿Dónde estoy y que hay en el entorno del colegio? Con esta pregunta se busca indagar a los niños sobre la ubicación personal que hacen con respecto al entorno en el que viven. Darle nombre a los objetos, personas e instituciones permite que el estudiante se acerque con mayor claridad a sus intereses y supla sus necesidades. El estudiante de este grupo tiene facilidad para recordar los nombres de los objetos por la función que prestan, en ese sentido, el docente debe orientar su salida de campo a lugares concretos que ayuden al estudiante a reconocer la relación función- necesidad. Se espera que el docente oriente su labor para que el alumno pueda observar, clasificar, describir, relacionar de manera adecuada y con situaciones concretas. Recorrer los espacio vividos acrecienta el interés por el conocimiento y por la experiencia de estar en el colegio; cambiar las rutinas de poder que se generan en la escuela a través de la salida de campo permite avanzar en la construcción de relaciones más sanas entre los	Los estudiantes aprenden a observar y describir a través de la salida de campo porque se pone en juego todos los sentidos y la experiencia que tiene en el entorno vivido. Sentir que se sabe sobre algo o alguien da seguridad y mayor disposición para aprender o indagar más sobre lo que es representativo. Salir a recorrer el parque y el contorno y entorno del colegio permite el acercamiento consciente al barrio y las actividades que en el se desarrollan tales como: sociales, económicas y recreativas. La salida de campo es una estrategia que potencializa en los estudiantes el gusto por descubrir cosas nuevas o aquellas que siempre han estado allí pero que no se habían observado ni tenido en cuenta. El docente debe reconocer que la salida de campo es un proceso que tiene un propósito y una finalidad, éstos se construyen a lo largo de cada clase con los estudiantes. No se puede pasear sin tener las gafas de la observación Y LA ACTITUD DE QUIEN QUIERE CONOCER. La salida de campo permite que los niños reconozcan otros espacios que se tienen semejanza a los vividos. El recorrido que se diseñe para la salida de campo debe asegurar la visita a tiendas, supermercados, parques, otros colegios y hacer que los niños le pregunten por lo que hacen las personas, por ejemplo, el panadero, el tendero, la ama de casa, el vigilante del parque. Las historias que cada personaje puede contar ayuda a desarrollar la atención de los niños y su disponibilidad para la escucha y el dialogo. REFLEXIÓN. La actitud del docente durante la planeación y desarrollo de la salida de campo debe estar orientada hacia la flexibilidad del proceso mismo, es decir, entender las condiciones de los niños y su relación con el objetivo de la salida. Debe estar dispuesto a entender que se aprende más cuando se vivencia de manera guiada el espacio que se quiere conocer y/o reconocer. Evaluar conjuntamente para afianzar los procesos de participación.	Recreación de situaciones: iniciar a los estudiantes en solucionar situaciones que están en su entorno es una posibilidad para adentrarse en el campo de la acción y en la inquietud por participar y mejorar el ambiente en el que se desarrolla la vida. Recrear situaciones es prudente en esta etapa de los niños porque ayuda a la descentración y abre las puertas para el pensamiento social del que se requiere luego en la adolescencia y en la adultez. Identidad: identificar los espacios privados de la casa, el parque y el colegio, así como los espacio públicos y las funciones que cada uno de ellos cumple, permiten que los estudiantes comprendan que los espacios determinan los comportamientos de los seres humanos y a su vez, el valor de la norma en la vida cotidiana de las personas. Que una de las actividades diarias que se tiene como el desplazamiento de un lugar a otro requiere de ciertas reglas y ciertos comportamientos para lograr lo que se pretende, también que en la vida cotidiana se necesita de las personas y de los oficios que desempeñan. Valorar los diferentes trabajos y oficios ayuda a que el niño proyecte su vida al servicio de los demás, es decir, es importante hacer uso del imaginario de convivencia y de trabajo que tienen los alumnos para avanzar en la construcción de proyectos de vida que posibiliten la formación ciudadana y por ende actitudes que benefician la transformación de los individuos y los colectivos. Cuando se forma en el proyecto de vida desde temprana edad se pueden
--	--	---

niños, los docentes y la comunidad educativa en general. Entender que el parque y / o el barrio son espacio urbanos que ayudan a la enseñanza afianza el aprendizaje		hacer procesos que dignifiquen al ser humano y su acción en la vida de las sociedades. En estas edades es básico trabajar sobre los ideales y proyectarlos hacia el futuro a partir de la materialización de actitudes positivas en la cotidianidad.
--	--	---

10.2 Estrategias didácticas⁵⁵

ESTUDIANTES DE 4° A 6°

La edad de los estudiantes está entre los 10 a 12 años.

Espacio y tiempo percibidos

Los niños de esta edad se caracterizan en términos generales por hallarse en operaciones concretas lo que les facilita de cierta manera, adentrarse al espacio percibido con mayor facilidad y propiedad, en la medida en que ya se desplazan a algunos sitios de manera individual, deben tomar decisiones con respecto a los lugares en los que quieren o no estar, ello amplia, para su edad la capacidad de adaptación, orientación, ubicación y localización de los objetos, espacios y situaciones deseadas.

El pensamiento espacial de los niños se desarrolla en los espacios vividos y percibidos, establecen relaciones entre dos variables y se aproximan a ellas a través de la observación y la pregunta sobre ciertos hechos. La pregunta constante permite que se acerquen al mundo real por medio de la imaginación y la proyección de espacios y momentos de su experiencia en relación con los espacios y momentos de otros.

Se puede decir que a esta edad los niños están en el nivel nocional, se aproximan a la elaboración de conceptos concretos.

Orientación al alumno	ESTRATEGIA	COMPETENCIA
Vida en el Barrio y la localidad. Se pretende que el alumno a través de la historia de vida del barrio y de la localidad, por medio de la salida de campo y la relación entre la teoría y la práctica, identifique, clasifique – jerarquice, analice y	La actividad inicial debe ser las ideas previas para caracterizar las capacidades y conocimientos que tiene el niño sobre el barrio y la localidad. Narrar las características de los espacios que se busca comprender y	COMUNICATIVA: El dialogo es importante en la medida en que se quiere escuchar y contar; la entrevista es una excusa para acercar a la familia, a los vecinos a la realidad individual de los estudiantes. Fortalecer redes de comunicación y de afecto entre los niños y el medio social y geográfico acerca a la comprensión del mundo de la vida.

⁵⁵ Las estrategias de enseñanza que se postulan tienen como propósito el Aprendizaje significativo y por ende tiene en cuenta el proceso cognitivo de los estudiantes. Se recomienda hacer uso de los conceptos geográficos destacados en esta investigación para formar en los estudiantes su pensamiento crítico a partir de la realidad de la ciudad.

establezca el concepto de barrio y su relación con la localidad.	sus funciones. Construcción historia de vida: utilizar la percepción personal y describir los cambios del barrio; entrevistar al más viejo y joven del barrio en el que se vive; comparar las apreciaciones de los tres actores para construir la historia del barrio y / o localidad.	
Y las fuentes de información ¿qué dicen? Se pretende que el estudiante tenga la capacidad para identificar diversas fuentes de información y se acerque a ellas con una lectura crítica, para comprender los procesos económicos, sociales, culturales y políticos por los que pasan los barrios y / localidades(distritos). Formar en la comprensión de la lectura se requiere de acercar al estudiante a la comparación entre la realidad y lo que dicen las noticias. Los periódicos, noticias y medios de comunicación son fuentes de información	Los debates, mesas redondas y philis 6.6, son espacios que generan la posibilidad de argumentar las ideas personales y colectivas, llegar a acuerdos y a defender posturas. Los mapas mentales contribuyen a la identificación de la representación y percepción que se tiene del espacio que se vive. Los estudiantes deben representar gráficamente las rutas de la casa al colegio y las que más utiliza para suplir sus necesidades personales y sociales dentro del barrio y la localidad. Elaboración de mapas conceptuales sobre las noticias de prensa y de artículos especializados, ayuda al análisis de documentos y claridad sobre lo que se escribe y la realidad que los estudiantes viven. Análisis de programas de televisión en los que se presentan las características de los barrios; los estudiantes deben hacer comparación entre la realidad que se refleja en la pantalla y la propia. Elaborar representaciones gráficas que muestren las conclusiones a las que llega, en relación con el barrio y la localidad.	ARGUMENTATIVA: exponer las ideas y reconocer las de los demás permite construir un ambiente escolar dinámico y democrático en la medida en que se construye saber a través del argumento, la conciliación y la tolerancia para asumir el discurso de otros que pueden estar de acuerdo o no con los planteamientos personales. En esta etapa es importante que la vida se reconozca por medio de las construcciones sociales.

cercanas a los estudiantes y por lo tanto recursos que se deben trabajar en la casa y en la escuela para acercarse a la lectura de textos y contextos.		
Elaborar cómics, retablos y / o presentar fotografías en los que se refleje la vida del barrio y de la localidad, permite objetivar el conocimiento que se tiene sobre los espacios que se estudian. Ver a través del lente de una cámara, sentir los trazos del lápiz y el color que muestran lo que se sabe, abre canales de comunicación que acercan a la realidad humana por medio de los sentidos.	La Galería de arte urbano: permite que los estudiantes valoren su propia producción y reconozcan el proceso que se ha desarrollado para obtener dicha galería. La motivación por mostrarle a otros su propio saber contribuye al fortalecimiento de la auto- imagen y a aprender sobre lo que se hace. REFLEXIÓN: los docentes pueden encontrar que a través de la sensibilidad del color, de la música y del arte, el estudiante puede desarrollar mayores capacidades para expresar lo que piensa y siente y por ende acercarse a la comprensión de sí mismo y de los otros, porque todos tienen que contar de diferentes maneras. La invitación al docente es que conjuntamente con los estudiantes alcance a desarrollar sus otras inteligencias y sienta afecto por su labor.	ARTÍSTICA: es otra forma de argumentar lo que se piensa y se conoce. Por medio del arte se desarrollan formas de valorar y de entender el conocimiento, en tanto se disponen los sentidos y la sensibilidad de los sujetos para alcanzar la argumentación, entonces se hace más significativo aquello a lo que se le da forma y parte de la lógica en la que están los estudiantes. Expresar lo que se siente y piensa ayuda a fortalecer la identidad y la autonomía de los niños, a su vez hace que el aprender este mediado por la motivación interna que hacen los sujetos que buscan diversas formas para mostrar lo que saben.

10.3 Estrategias didácticas⁵⁶

ESTUDIANTES DE 7º a 9º

La edad de los estudiantes está entre los 13 a 15 años.

Espacio y tiempo concebido.

Los estudiantes que pertenecen a este grupo se caracterizan por expresar y conocer mundos distantes, es decir, los medios de comunicación facilitan que los jóvenes se acerquen a otros espacios, que aunque lejanos hacen parte de su cotidianidad. Las representaciones de mundo que tienen los adolescentes permiten que establezcan relaciones de causa y efecto, así como a proponer soluciones a las situaciones que a diario viven y descubren en la información que les brinda la sociedad.

El conocimiento de los adolescentes sobre el mundo los acerca a descubrirse en relación con los demás, ya no están solo, hacen parte de un todo que les ofrece libertades y limitaciones, en éste sentido las emociones les hace entrar en conflicto con los adultos, creer más en los pares y alejarse de los infantes; las relaciones afectivas que construye el adolescente, atraviesa su existencia y todo lo que hace en los diferentes espacios en los que se desarrolla, lo importante son los amigos y compañeros en la medida en que le garanticen su libertad y le garanticen afecto, por lo tanto se vuelve voluble y voluntarioso y rebelde. La forma de comunicarse con los mayores se hace para “medir fuerzas” e ir en contra vía de la norma, que puede implicar pérdida en su autonomía y “autenticidad”; esta lucha lo hace susceptible a la masificación de comportamientos y tener en cuenta modelos a seguir que les implica ser copia de otros “los ídolos” que no siempre son prototipo de valores que ayuden a modificar comportamientos sociales que van en detrimento de la humanización. Se pasa de una visión sincrética propia de la infancia (la realidad común todo indiferenciado y homogéneo), a una visión analítica muy característica de los adolescentes (la realidad como un suma de partes o como conjunto de relaciones sencillas) y de esta a una visión más sistémica propia de la vida del adulto. Paralelamente se pasa de un enfoque descriptivo de la realidad, donde no se plantean las causas de los fenómenos a una comprensión basada en la causalidad lineal y de esta a la noción de interacción entre objetos y fenómenos que supone admitir la explicación multi-causal. Se puede establecer que pasan los adolescentes de una representación egocéntrica a una antropocéntrica, hasta llegar a una visión de mundo relativizadora (García, 1993). De forma general se considera que este grupo de estudiantes puede hacer interpretaciones para concebir y representar el medio urbano desde una perspectiva analítica, descriptiva y aditiva.

⁵⁶ Las estrategias de enseñanza que se postulan tienen como propósito el Aprendizaje significativo y por ende tiene en cuenta el proceso cognitivo de los estudiantes. Se recomienda hacer uso de los conceptos geográficos destacados en esta investigación para formar en los estudiantes su pensamiento crítico a partir de la realidad de la ciudad.

En cuanto al mundo de los afectos que mueve a los jóvenes, es “la lucha contra el mundo de los adultos” aquello que les permite avanzar en el pensamiento abstracto e hipotético deductivo; ellos se afianzan en la idea de construir un mundo diferente al que tienen, en este contexto, los docentes tienen oportunidades para afianzar aprendizajes y cambios significativos en la personalidad, en el comportamiento y en el saber de los estudiantes, en tanto se les propicie evidenciar que son seres valiosos que pueden participar del cambio personal, familiar y social. En estas edades se puede observar el cambio de pensamiento, es decir, se pasa de lo “concreto a lo abstracto, de lo físico a lo mental, de la experiencia a la reflexión.” (Hannoun1997,p : 78)

Orientación al alumno. Investigando nuestro mundo.	ESTRATEGIA	COMPETENCIA
La ciudad desde su forma: equipamientos y/o infraestructura.	Ideas previas acerca de la constitución morfológica de la ciudad, sus equipamientos y la distribución de la infraestructura y su desarrollo arquitectónico. Por otra parte se debe tener en cuenta el patrimonio histórico a partir del crecimiento de la ciudad. Planteamiento de problemas asociados a la temática y de acuerdo con las concepciones de los estudiantes, entre los que se destacan: Cuáles son los equipamientos característicos de la ciudad? Cómo se distribuyen esos equipamientos? El estudiante debe identificar problemáticas que se presentan en la localidad o en la ciudad para vincularse con el desarrollo de la temática a partir de este recurso. El docente selecciona grupos de problemas, los categoriza y partir de ésta categorización desarrolla estudios de casos que orienta, hasta conseguir que se aplique en proyectos de que luego se socializan al interior del grupo.	Interpretativa. En esta competencia se aspira que el educando demuestre niveles de desempeño en cuanto a: • Identificación y selección de problemáticas. • Busca y selecciona fuentes de información. • Describe situaciones y las relaciona con los marcos de referencia y teóricos. • Desarrolla propuestas de solución a las problemáticas. • Socializa sus resultados de manera creativa y con elementos de comunicación efectiva
Política urbana y planificación.	Juego de roles y dilemas morales. A partir de esta estrategia educativa se plantean problemáticas asociadas a la política y la planificación urbana y las acciones e intervenciones que debe aportar cada uno de los actores sociales frente al desarrollo de la ciudad. El desarrollo de estas situaciones pone al educando frente a la resolución de problemáticas que tiene que ver con la planificación urbana y su rol consiste en aportar ideas y	Valorativa Se aspira que el estudiante demuestre niveles de desempeño en: • Identificación de roles asociados a problemáticas específicas • Toma de decisiones. • Comunicación con pares. • Argumentación de las propuestas según los niveles de intervención y decisión.

	soluciones creativas a éstas problemáticas, además de reconocerse como agente activo en la participación en esta dimensión de planificación y políticas de desarrollo.	
Dimensión ambiental de la ciudad: Uso del suelo, recurso agua, contaminación atmosférica.	Elaboración de cartografía ambiental urbana. A través esta estrategia se persigue que los educandos puedan hacer mapas, ambiental y socialmente de las diferentes problemáticas y atributos positivos de la ciudad en lo referente al uso del suelo, del agua, aire y demás recursos de los que depende la calidad de vida de las comunidades urbanas. Adicionalmente se puede incorporar a los grupos de estudiantes en la visualización de líneas de deseo sobre aquellas condiciones que podrían cambiar en la ciudad y que aportarían al mejoramiento de la dimensión ambiental que incluye los componentes naturales, antrópicos, sociales y culturales.	Propositiva. Se aspira que los educandos muestren niveles de desempeño en: • Interpretación de situaciones. • Resolución de problemas. • Comunicación de ideas asociadas al manejo ambiental.
Formación en participación democrática.	Evaluación de diferentes mecanismos de participación. Esta estrategia busca que el educando se acerque por una parte a los mecanismos de participación democrática y ciudadana contenidas en la constitución política de la nación y el manejo de estos mecanismos y por otra a la puesta en marcha de propuestas de participación desde las organizaciones juveniles. Así mismo en la estrategia se busca que los grupos de estudiantes se acerquen a la evaluación de proyectos de participación ciudadana a través de visitas a organizaciones gubernamentales y no gubernamentales en especial aquellas que atienden el desarrollo juvenil. El levantamiento y organización de información, el desarrollo de entrevistas y otras metodologías para la investigación del estado de la participación de los jóvenes es determinante en la formación del educando en estos aspectos, pues cuando se acerca a las comunidades en calidad de estudiante investigador	Investigativa Se aspira que los educandos muestren niveles de desempeño en: • Selección de metodologías de investigación e interacción con comunidades • Recogida de información • Selección y organización de la información. • Interpretación de los resultados y comprensión del estado de la participación juvenil en el desarrollo urbano. • Proposición frente a los mecanismos de participación.

	puede recorrer las dimensiones de la participación y la investigación en el desarrollo social.	
--	--	--

11 CONCLUSIONES

Como primera conclusión y más general tenemos que los sujetos son quienes construyen espacio urbano, lo transforman y / o lo mantienen, es decir, dicho espacio puede ser adoptado con carácter humanizado en la medida que su representación es el resultado de la vida y de las decisiones que los sujetos asumen y la proyección que hacen los mismos de su conciencia geográfica e histórica.

En cuanto al grupo de los taxistas, el espacio urbano está definido por lugares que transitan y vivencian en su labor diaria, mediada por su experiencia con los diferentes ciudadanos que atienden con su servicio de transporte y por los referentes que cada lugar o evento de la ciudad les aportan. Demuestran una fuerte inclinación al emplazamiento pues precisan las relaciones que determinan el medio físico y la adaptación de las poblaciones a este, definiendo la ciudad como territorio que está determinado por los comportamientos y actitudes de las personas, es decir, existen sitios y lugares dentro del medio urbano, en razón de los afectos y funciones que cumplan.

Las representaciones de los taxistas son típicamente euclidianas y conciben la ciudad desde la ubicación de los cerros orientales como referente básico y partir de ellos definen los puntos cardinales desde los que demarcan las principales vías y flujos de la ciudad. Por ello representan que la ciudad está organizada como territorio en dos zonas estratificadas claramente, el norte y el sur, resaltando que su dinámica morfológica está determinada por los ámbitos económico, político, social y cultural, asimilada como un todo que fluye constantemente y que genera relaciones cada vez más complejas entre los habitantes, el medio, las funciones y los servicios que presta la ciudad, es decir, la ciudad crece y se desarrolla constantemente.

Los taxistas reconocen al interior de la ciudad diversos centros de interés por la funcionalidad; el centro histórico es uno y desde allí se funda la ciudad; existen otros como el centro en el que se inicia el barrio y las localidades, según la organización administrativa que se tiene a partir de 1991 con el POT, otros son los comerciales y de transporte. La percepción de diversos centros muestra la dinámica en la que se desarrolla la ciudad, así como la influencia de las necesidades humanas, en la sectorización y especialización de la ciudad. Adicionalmente consideran que existen ciudades dentro de la ciudad y en este sentido destacan la ubicación de ciudad Salitre y la ciudadela Colsubsidio, como configuraciones espaciales que cuentan con todas las unidades morfogenéticas de la ciudad como centros comerciales, iglesia, flujos comerciales y culturales, entre otros.

Teniendo en cuenta el rol que desempeñan como transportadores y su adaptación a este oficio, los taxistas normalmente no se incluyen como sujetos dentro de la ciudad y es muy difícil establecer en sus representaciones la presencia de habitantes en cada lugar o flujo

que referencian, limitándose a representar al ámbito morfológico y espacial-arquitectónico. Por otra parte su conocimiento exhaustivo de los lugares y la vías le permite asignar atributos positivos frente a la ciudad cuando exponen que es agradable porque es el espacio para el trabajo, la educación, el esparcimiento y la cultura y negativos cuando destacan la violencia, el hacinamiento y la pobreza e inseguridad que se vive cotidianamente.

No obstante tienen un conocimiento de la ciudad y sus representaciones son el reflejo de su experiencia y conocimiento del ambiente urbano, los taxistas no muestran competencias asociadas al ejercicio de participación ciudadana y responsabilidad democrática, situación que les compromete a ellos y a las empresas en las que están inscritos a integrarse a procesos de formación ciudadana y propiciar la participación democrática en el desarrollo de la ciudad,

Los estudiantes en una primera etapa de desarrollo muestran representaciones de la ciudad estrictamente topológicas, pues la percepción espacial que tienen de la ciudad corresponde a las vivencias del mundo inmediato, es decir del entorno que les circunda y que les es propio, no obstante demuestran sus competencias al ubicarse en un sentido sur-norte de acuerdo con los cerros orientales, que definen que su experiencia y al recorrer la ciudad puede dar este sentido de ubicación.

Entre los 8 y los 11 años los estudiantes construyen mapas cognitivos proyectivos en los que dan fondo y dimensión a los objetos y lugares que incluyen en su mapa, hasta llegar a los estudiantes de grado séptimo a noveno entre los 13 y 16 años que diseñan mapas euclidianos en los que ubican los puntos cardinales y partir de ellos desarrollan toda la organización del espacio con flujos y sendas determinadas, unidades morfogenéticas y edificaciones que dan cuenta de su conocimiento y representación de la ciudad.

Los estudiantes representan la ciudad topológicamente porque su experiencia está asociada a objetos, lugares y edificaciones cercanas, que tienen que ver con su cotidiano vivir en el barrio y la localidad como entorno inmediato y aquellos que no lo son(entorno percibido y concebido) se referencian sólo como producto de su conocimiento a través visitas específicas que han hecho a lugares que les provee de diversión, seguridad, cultura, descanso, recreación y educación y/o a través de los medios de comunicación.

Los estudiantes exponen algunos elementos más precisos en cuanto a su formación ciudadana y ofrecen aspectos sobre los que debería profundizarse en su ejercicio ciudadano. Se propone como aspectos a tener en cuenta en su formación ciudadana el diseñar proyectos de ciudad como escenario educativo, garantizar que las comunidades de aprendizaje (educandos, docentes y padres de familia), al acercarse a la ciudad la entiendan como algo mas que la suma de sus partes, dimensiones y elementos en procura de conocer el conjunto de relaciones que se producen entre las estructuras que se conocen o se intuye que la conforman, ejecutar programas y proyectos de participación comunitaria, rescatar la

tolerancia y el respeto como valores que median en la convivencia social, promover la gestión del conflicto, ampliar los conocimientos que sobre ciudadanía deben tener los educandos en las instituciones y en la familia, y los conocimientos de los jóvenes deben estar asociados a una perspectiva de derechos humanos,

En cuanto a las representaciones de ciudad se encontró que los sujetos son quienes construyen espacio urbano, lo transforman y / o lo mantienen, es decir, el espacio urbano puede ser adoptado con carácter humanizado en la medida que su representación es el resultado de la vida y de las decisiones que el ser humano ha tomado y la proyección que hacen los mismos de su conciencia geográfica e histórica.

En cuanto a los taxistas, el espacio urbano está definido por lugares que transitan y vivencian en su labor diaria, mediada por su experiencia con los diferentes ciudadanos que atienden con su servicio de transporte y por los referentes que cada lugar o evento de la ciudad les aportan.

Las representaciones de los taxistas son típicamente euclidianas y conciben la ciudad desde la ubicación de los cerros orientales como referente básico y partir de ellos definen los puntos cardinales desde los que demarcan las principales vías y flujos de la ciudad. Reconocen al interior de la ciudad diversos centros de interés por la funcionalidad; el centro histórico es uno y desde allí se funda la ciudad; existen otros como el centro en el que se inicia el barrio y las localidades, según la organización administrativa que se tiene a partir de 1991 con el POT, otros son los comerciales y de transporte.

No obstante tienen un conocimiento de la ciudad y sus representaciones son el reflejo de su experiencia y conocimiento del ambiente urbano, los taxistas no muestran competencias asociadas al ejercicio de participación ciudadana y responsabilidad democrática, situación que les compromete a ellos y a las empresas en las que están inscritos a integrarse a procesos de formación ciudadana y propiciar la participación democrática en el desarrollo de la ciudad,

En cuanto a los estudiantes, éstos en una primera etapa de desarrollo muestran representaciones de la ciudad estrictamente topológicas, pues la percepción espacial que tienen de la ciudad corresponde a las vivencias del mundo inmediato; entre los 8 y los 11 años los estudiantes construyen mapas cognitivos proyectivos en los que dan fondo y dimensión a los objetos y lugares que incluyen en su mapa, hasta llegar a los estudiantes de grado séptimo a noveno entre los 13 y 16 años que diseñan mapas euclidianos en los que ubican los puntos cardinales y partir de ellos

desarrollan toda la organización del espacio con flujos y sendas determinadas, unidades morfogenéticas y edificaciones que dan cuenta de su conocimiento y representación de la ciudad. Así mismo los estudiantes exponen algunos elementos más precisos en cuanto a su formación ciudadana y ofrecen aspectos sobre los que debería profundizarse en su ejercicio ciudadano.

Se propone como aspectos a tener en cuenta en su formación ciudadana el diseñar proyectos de ciudad como escenario educativo, garantizar que las comunidades de aprendizaje(educandos, docentes y padres de familia), al acercarse a la ciudad la entiendan como algo mas que la suma de sus partes, dimensiones y elementos en procura de conocer el conjunto de relaciones que se producen entre las estructuras que se conocen o se intuye que la conforman, ejecutar programas y proyectos de participación comunitaria, rescatar la tolerancia y el respeto como valores que median en la convivencia social, promover la gestión del conflicto, ampliar los conocimientos que sobre ciudadanía deben tener los educandos en las instituciones y en la familia, y los conocimientos de los jóvenes deben estar asociados a una perspectiva de derechos humanos,

12 BIBLIOGRAFÍA

Aebli, H. 1995. Doce formas básicas de enseñar. Edit. Narcea. Madrid.

Alderoqui, Silvia y Penchasky P, otros.2002: Ciudad y Ciudadanos. Aportes para la enseñanza del medio urbano. Ed, Paidós. Buenos Aires.

Aguirre, A: 1997. Etnografía: metodología cualitativa de investigación sociocultura. Edi, Alfa Omega. Bogotá.

Ander, Egg, E. 1995. Introducción a la planificación. Ed. Lumen, Buenos Aires.

Bailly, Yves y otros. 1989: Representer l'espace. Ed. Antropos. Paris.

Boira, Josep Vicent y Otros: Espacio Subjetivo y Geografía, orientación teórica y praxis didáctica. Ed.Llibres

Bosque, Joaquín y Otros1992.: Prácticas de geografía de la percepción y de la actividad cotidiana. Ed. Oikos-tan. Barcelona.

Canclini, Néstor 1995: Consumidores Y ciudadanos Conflicto multiculturales de la globalización. Ed Grijalbo. México.

Cárdenas De, R; Moreno De A; Franco, M y Montañés, G. 1994. El espacio concebido: un concepto calve en la enseñanza de la geografía. En: FOLIOS No 4 Segunda época. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Carretero, M y otros. 1989. La enseñanza de las ciencias sociales. Edit Aprendizaje visor.

Chomsky, N. 1985. Sintáctica y semántica en la gramática generativa. México. Siglo XXI.

De Cárdenas, R y otros. 1994. El espacio concebido: un concepto clave en la enseñanza de la geografía. En. Folios. No 4 Segunda época. Bogotá.

De Tezanos, A. 2002. Una etnografía de la etnografía. Edi. Antrophos. Bogotá.

Delgado, R. 2004. Dimensiones constitutivas del Desarrollo Humano. CINDE.

Díaz, F y Hernández, J. 1998. Estrategias docentes para un aprendizaje significativo. Una interpretación constructivista. Edit. MacGraw Hill. México.

Dickson, Linda. 1991: el aprendizaje de las Matemáticas. Ed. Labor, S.A, Barcelona España.

- Dollfus, O. 1976. El espacio geográfico. Edit. Oikos-tav. Barcelona.
- Eggen, P y Kdutchak, D. 2001. Estrategias docentes, enseñanza de contenidos curriculares y desarrollo de habilidades de pensamiento. Edit. Fondo de Cultura Económica. México.
- Flores, F; Torres, R; Moreno De, A y Montañés, G. 1997: Geografía y Ambiente. Ed. Universidad de la Sabana. Santa fe de Bogotá.
- Flórez. A. 1998. La ciudad común. En: lecturas de geografía. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá.
- Flórez, R. 1999. evaluación pedagógica y cognición. Edit. MacGraw Hill. Bogotá.
- Franco, M.C; Cárdenas, R; de Moreno, A; Montañés. 1997. Geografía y ambiente. Edit. Universidad de la Sabana. Bogotá.
- García, F y otros. 1993. "Vivir en la ciudad: una unidad didáctica para el estudio del medio urbano" En: investigación en la escuela. No 20. Edit. Diada.
- George, Pierre 1997: Los Métodos De la Geografía. Ed. Oikos. Barcelona.
- Goetz, J.P. y LeCompte, M.D. Etnografía y diseño cualitativo en investigación educativa. Editorial Morata. 1988. Madrid.
- Grupo Cronos1987: Enseñar la Ciudad. Didáctica de la Geografía Urbana. Ed. De la Torre. Madrid España.
- Hannoun, Hubert. 1977. El niño conquista el medio. Edit. Kapelusz. Buenos Aires.
- Herrera, J.D. 2001. Cartografía Social. Documento de trabajo. IDEP. Inédito. Comunicación Personal. Bogotá.
- Jacobson, W. 1996. Programa de formación continua en educación ambiental. UNESCO-PNUMA. Aragón
- Landsheere de, Viviane. Competencias mínimas para la enseñanza secundaria. Perspectivas. Revista trimestral de la UNESCO. Vol. XVIII. No 1 1987.
- Lynch, Kevin 1992: Administración del paisaje. Ed. Norma. Colombia.

Martín, F. 1988. Investigación e innovación escolar en la didáctica de las ciencias sociales. En: Investigación en la escuela. No 4. Universidad de Sevilla. Sevilla.

Montero y Salas, 1993. Imagen representación e ideología. En: Revista Latinoamericana de Psicología. Vol 21 no 1.

Martínez, C. 1995. didáctica de las ciencias sociales, geografía e historia. En: Revista IBER. No 3 Año II Enero.

Montañés, G. 2000. Pensar la ciudad. En: La ciudad: Hábitat de diversidad y complejidad. Universidad Nacional DE Colombia. Bogotá.

Moreno De A.2000. Geografía Conceptual. Enseñanza y Aprendizaje de la geografía en Educación Básica Primaria. Ed Tercer mundo. Colombia.

Moreno De A y Cárdenas De, R. 1998. El concepto de espacio geográfico de los maestros. En: FOLIOS No 9 Segunda época. Universidad Pedagógica Nacional. Bogotá.

Patton, M. 1980. Qualitative evaluation method. Ed. Beverly Hills. Angeles.

Pla i Molins, M. 1993. Currículum y educación campo semántico de la didáctica. Edit. Universidad de Barcelona. Barcelona.

Rodrigo, María José y Otros. 1993: Las Teorías Implícitas una aproximación al conocimiento cotidiano. Ed. Aprendizaje Visor.

Rodríguez, L y Pérez, G. 2000. Ejercicio de la enseñanza de la geografía en las aulas escolares. IDEP. Universidad Distrital. Bogotá.

Schatzman, L. Strauss. A. 1973. Fild Research estrategias for a natural sociology. Ed. Prentise Hall. Angeles.

Schön, D. 1998. el profesional reflexivo. Cómo piensan los profesionales, cuando actúan. Temas de educación. Editorial Paidós. Barcelona.

Souto, Xosé. 1994: Implicaciones Didácticas Del Estudio Geográfico de las ciudades. En, Investigaciones Geográficas. Universidad de Alicante.

Souto, Xosé y otros. 1997. ¿Cómo abordar los problemas ambientales y sociales desde el aula?. Edit Naus Libres. Valencia.

Sureda, J y JColom, A. 1989. Pedagogía ambiental. Edit. CEAC, S.A. Barcelona.

Torres y otros.2002. La ciudad: Hábitat de diversidad y complejidad. Universidad Nacional de Colombia, Bogotá.

Trilla, J. 1997. Animación sociocultural, Edit. Ariel. Barcelona.

Trilla, J. 1999. La educación y la ciudad. En Educación y ciudad IDEP. Bogotá.

Varios1995. La ciudad: Didáctica Del Medio Urbano, Didáctica de las ciencias sociales. Número 3. Ed. Grao Educación.

Villasante, T. 1995. De los movimientos sociales a las metodologías participativas. En: Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales. Editorial Síntesis. Madrid.

Zimmerman, Marcel,1995: Psicología Ambiental y Calidad De vida. Ed. Ecoe ediciones. Colombia

Zimmerman, Marcel, 2001. Ecopedagogía para el nuevo milenio. Edit. ECOE. Bogotá.

Zuluaga, O. 1997. Educación y pedagogía: una diferencia necesaria. En: Revista educación y cultura. No 14. Bogotá.